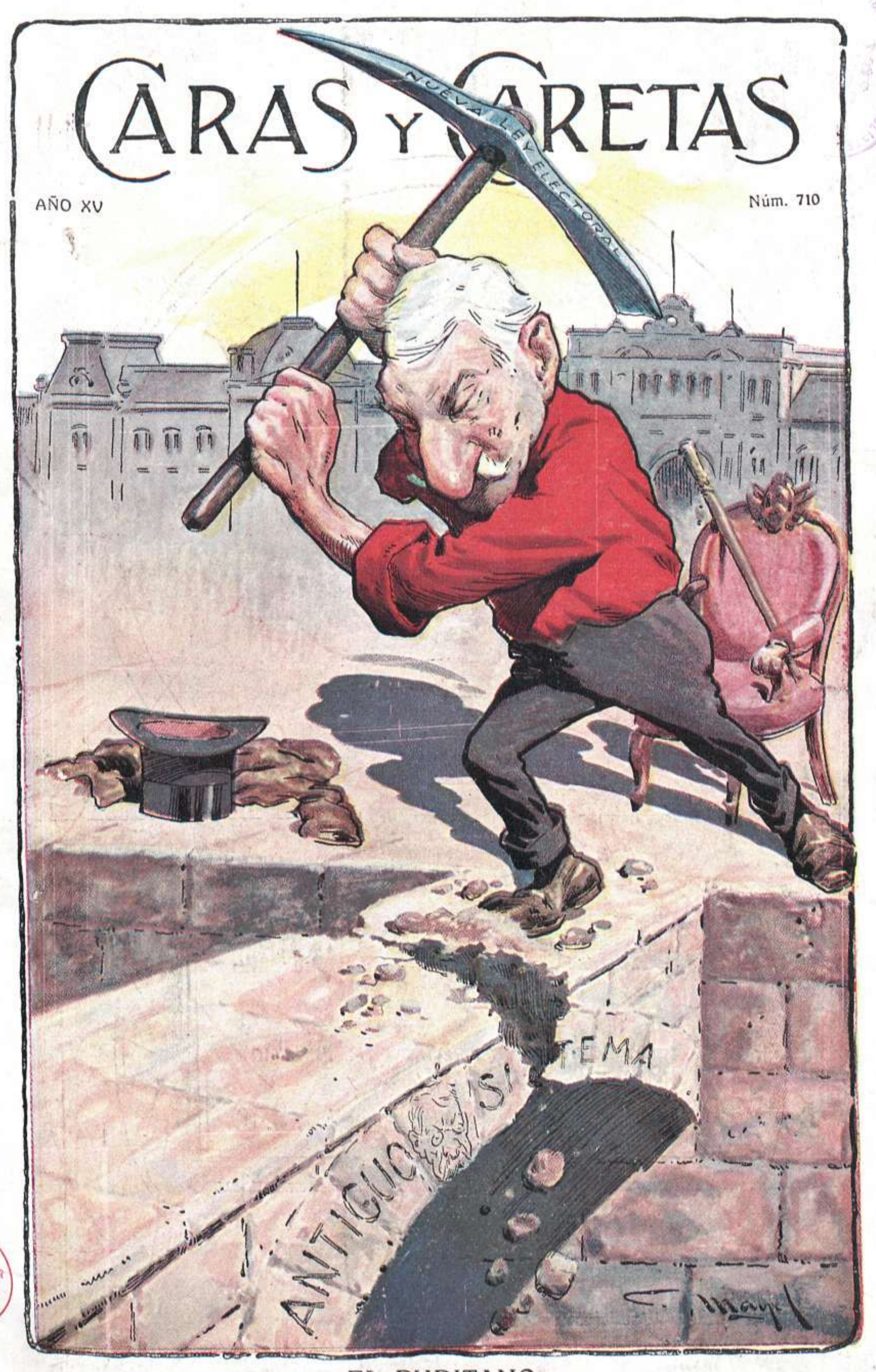


EL PURITANO

Vean con qué ardor sagrado
y con qué ímpetu valiente
se ha puesto á romper el puente...
(¡después de haberlo pasado!)


COGNAC
JIMENEZ & LAMOTHE
DE MÁLAGA
ELABORADO CON AGUARDIENTE FINÍSIMO
DE PURA UVA
CALIDADES: TRES ESTRELLAS Y V. S. O.

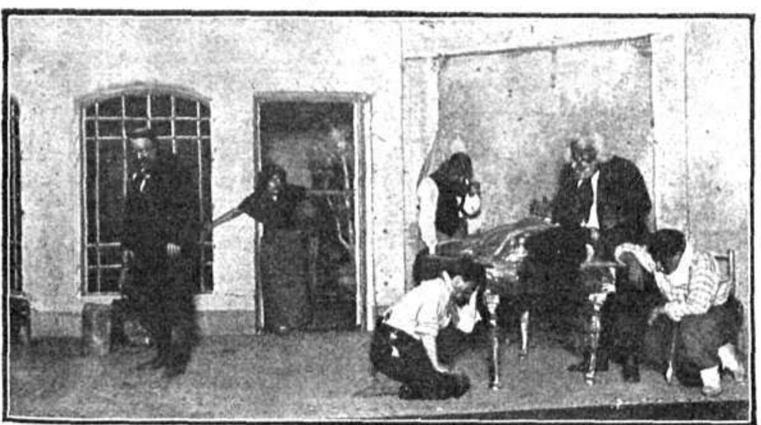
TEATROS

El éxito de la semana última ha correspondido á «Los Saguaypés», tragedia campera en tres actos, original de don Miguel Roca Martí, un escritor catalán que reside entre nosotros desde hace muchos años. Sin embargo, su nombre era totalmente ajeno á la vida literaria argentina, aunque muy estimado entre sus conterráneos, que tuvieron ocasión de aplaudirle en los juegos florales del Casal Catalá, por su canto «A Gerona».

Con tal antecedente, llama la atención en «Los Saguaypés» el lenguaje gaucho que usan los personajes con una seguridad admirable, que recuerda en la metáfora sentenciosa á «Martín Fierro», y en el símil poético, un tanto artificioso, á Estanislao del Campo.



Miguel Roca Martí, autor de «Los Saguaypés»



«Los Saguaypés». — Escena final del drama

Bianca Podestá, en el extraño tipo de Carola, de «Los Saguaypés»

A los méritos del elemento verbal únense en esta obra la exacta evocación del medio campero, la pintura de los caracteres, la destreza técnica y una nobleza de arte superior que surge de los tres actos, en todos los momentos, y más que en ninguno en el cuadro final que cobra aspectos shakesperianos en sus efectos conturbadores poderosamente trágicos.

El drama de conciencia y de pasión que agita á los personajes, se asienta en un concepto nacionalista discutible.

El señor Roca Martí, como la mayoría de los autores que quieren hacer triunfar una tesis, acumula todas las maldades en el personaje-símbolo, y todas las desgracias que inspiran simpatía y reclaman venganza, en los tipos de contraste.

El autor de «Los Saguaypés» se ha ceñido al viejo recetario de los dramas tendenciosos. Pero no es el conflicto entre el criollo dueño de la tierra y el inmigrante que se va apoderando de ella, lo que hace de «Los Saguaypés» una obra que ha de inspirar el aplauso ó la censura, según del punto de vista que se coloque el espectador; no es el problema agrario, ni el argentinismo «autrance» de sus tres actos lo que arrebata de entusiasmo al público, sino el drama de pasiones y el fatalismo terrible que sigue á los protagonistas hasta precipitarlos en una tragedia insospechada en sus efectos sorprendentes.

«Los Saguaypés» pertenece en su estilo al escaso número de obras definitivas que hayan representado nuestras compañías nacionales. La del Nuevo, dió gran relieve interpretativo á los tres actos y especialmente al tercero en que la diversidad de pasiones se fundieron en una sola emoción.

— Con motivo del 1.º de Mayo, se organizaron en varios teatros representaciones dedicadas á la clase obrera. Así como «Don Juan Tenorio» es el drama obligado del día de difuntos, y la obra sacra



«Un día glorioso». — El autor, don Nicolás Granada, y sus intérprete.



Rosina Storchio á bordo del «Príncipe d'Udine»

de Zumel se adueña de los carteles en Semana Santa, constituye el número principal de los espectáculos de la fiesta de los trabajadores el «Juan José» de Dicenta. El triunfo comicial de los socialistas contribuyó á que tales espectáculos adquirieran mayor interés que en otros años.

Don Nicolás Granada se adhirió al 1.º de mayo, estrenando en el Nacional Norte, la comedia «Un día glorioso», que fué aplaudida con el entusiasmo que determinan las obras de circunstancias.

— En los demás teatros, no ha habido novedades de importancia, y sólo el reestreno de «Malvaloca» en el Victoria, se hizo acreedor al comentario de la crónica. La obra de los Quintero fué interpretada por la compañía Balaguer con una pulcritud encomiable, destacándose en el conjunto Concepción Catalá.

— Esta noche debe inaugurar su temporada, en el Coliseo, la compañía lírica del Constanzi, de Roma, transportada íntegramente á Buenos Aires, con la sola exclusión de la Carelli y de Borgatti.

La figura más interesante del elenco es Rosina Storchio, que está en el apogeo de su arte incomparable y de su cálida belleza napolitana.

Con la reapertura del Coliseo, comienza la gran «season» del invierno. Dentro de breves días llegará la compañía lírica del teatro Municipal, y en la semana próxima comenzará sus funciones Rosario Pino en el Odeón, con «El genio alegre».

Enrique Borrás concluye su temporada el domingo, debiendo emprender en seguida su excursión por provincias. El escenario del San Martín será ocupado por el cuadro de zarzuela española que dirige José Moncayo, y del que forman parte las hermanas Suárez, de grata memoria.

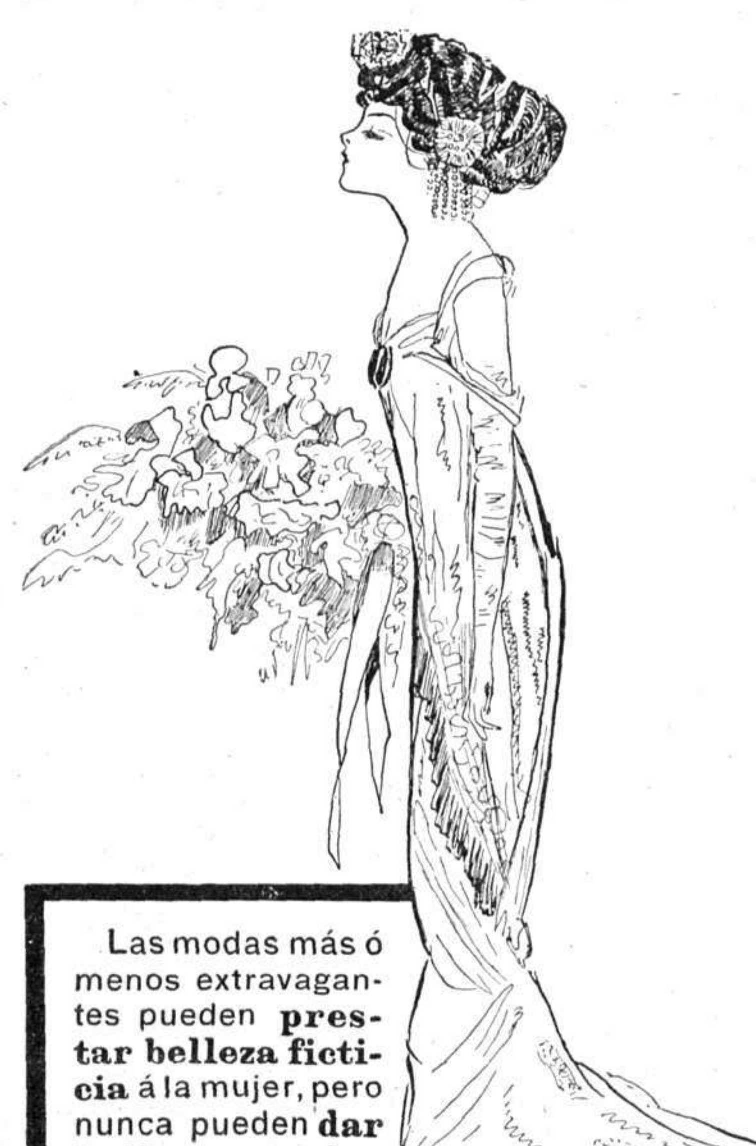
Enrique GARCIA VELLOSO.



Concepción Catalá, en una de sus actitudes de «Malvaloca»



«Malvaloca» en Madrid. — De izquierda á derecha: Emilio Thuillier (Salvador), María Guerrero (protagonista) y Fernando Díaz de Mendoza (Leonardo), en el primer acto



Las modas más ó menos extravagantes pueden **prestar belleza ficticia** á la mujer, pero nunca pueden **dar belleza verdadera.**

IPERBIOTINA MALESCI

da belleza real y verdadera puesto que **da salud da color sonrosado, da brillo á la mirada, da robustez al cuerpo.**

VENTA EN LAS DROGUERIAS Y FARMACIAS

Preparacion patentada del Establecimiento Quimico Dr. Malesci — Firenze (Italia)

Casino

Bertin ventrílocuo

Decía el cronista en números anteriores que este hábil é inteligente transformista, que cuenta sus representaciones, en la concurrida sala del Casino, por triunfos tan merecidos como espontáneos, dominaba de tal modo su difícil arte, que sugestionaba al público sin esfuerzo alguno, y citaba las escenas de ventrílocuo como el caso más notable de tan genial imitador. En esta página se reproducen las diferentes fases con que él, y ante la vista del espectador, prepara su muñeco parlante, cuya cabeza está formada por la propia mano de Bertin.

El lector puede comprobar la gran simplicidad de los recursos que sirven á un verdadero artista; para sus más grandes efectos, no hay mistificación, no hay engaños, ni alucinación: Bertin muestra al público sus manos, después sencillamente las amolda, las viste, y con la izquierda agarra lo que pudiera llamarse el pescuezo de un pequeño cuerpo de muñeco, y queda tan simplemente, como con toda ilusión, formada la cabeza del pequeño personaje, con el puño de la indicada mano del artista.

Los grabados de esta página lo evidencian; después, Bertin coloca el gracioso chambergo sobre su puño convertido en ridícula cabeza del grotesco muñeco, que acto seguido comienza á hablar, graciosa, picaresca ó sentenciosamente, según el tema que el insuperable imitador quiere exponer.

Ese contraste, tan sencillo como rápido, produce sobre el público la admiración inevitable y el aplauso espontáneo, tumultuoso é insistente, premia el ingenio, la habilidad de Bertin. Mas el cronista no fía en sus cualidades de narrador fiel y convincente, é invita al lector para que vaya á evidenciar al Casino, si su modesta pluma supo reflejar toda la bella y atrayente labor del aplaudido artista.

Es indudable que su impresión coincidirá con la expuesta por el cronista y que, al admirar el trabajo original de Bertin, unirá sus aplausos á los que el público tributa todas las noches al notable artista.

La mano pronta para prepararse



La mano de Bertin ya preparada para simular la cabeza



El muñeco parlante



Los inteligentes perros que presentan los artistas ARLEYS en el Team de FOOTBALL

La guerra ítalo-turca

En Trípoli.—Un grupo de soldados heridos, ante uno de los pabellones portátiles de la sanidad

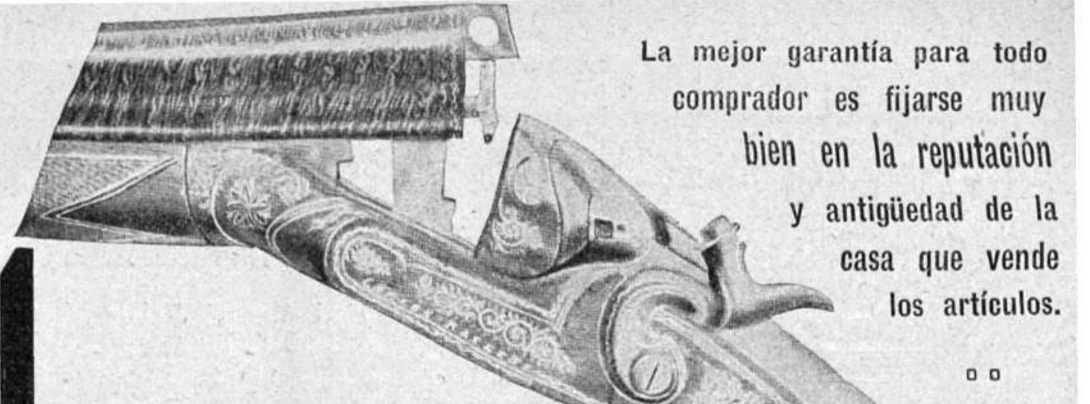


Gargaresch. — Los oficiales en la barbería

Tobruck.—El capellán y los sargentos de sanidad

Gargaresch. — La oficialidad en un momento de expansión

La acción italiana en Trípoli ha continuado en los últimos tiempos su marcha, firme y segura demostración de que el plan del Estado Mayor está siendo llevado á



FUNDADA EN 1857

CARLOS RASETTI

526, RIVADAVIA, 526

esq. PLAZA DE MAYO

CASA INTRODUCTORA DE ARMAS

CASA DE COMPRAS EN PARÍS

150 modelos diferentes de Escopetas fabricadas especialmente para la casa.

ARTÍCULOS GARANTIDOS Y PRECIOS SIN COMPETENCIA

FÍJENSE BIEN EN MIS PRECIOS

CARABINA Winchester, norteamericana, calibre 44, de repetición, 12 tiros................ $ 42.—
CARABINA Francotte, caño largo Montecristo, calibre 9 %., especial para cazar.......... $ 14.—
CARABINA de precisión hasta 200 metros, con bala larga y corta, calibre 6 %.......... $ 32.—
REVOLVER norteamericano Iver Johnson, calibre 38 .... $ 18.—
REVOLVER Federal Suizo, de ordenanza, calibre 7-5 .... $ 44.—
REVOLVER Smith Wesson, calibre 38...... $ 42.—
REVOLVER Webley, calibre 38............ $ 50.—
PISTOLA Mauser, calibre 7-63, de 10 tiros, repetición automática, culata de madera...... $ 60.—
PISTOLA Parabéllum, calibre 7-65, de 8 tiros, repetición automática y precisión........ $ 60.—
PISTOLA Mannlicher, calibre 7-65, de 10 tiros, repetición automática .... $ 58.—
PISTOLA de bolsillo, Browning, calibre 7-65, de repetición automática, 8 tiros............ $ 32.—
PISTOLA de bolsillo, Webley, calibre 7-65, repetición automática, 8 tiros................. $ 34.—
BALAS para revólver Smith y Wesson, calibre 38, la caja, marca U. M. C. .... $ 1.80
CAPSULAS Montecristo, calibre 9 %., marca G., á munición, la caja...................... $ 1.10
CAPSULAS Montecristo, calibre 9 %., marca G., doble carga, la caja...................... $ 1.60
CAPSULAS Montecristo, calibre 9 %., marca G., á bala, la caja......................... $ 1.50

Los pedidos por carta se despachan en el dia
EMBALAJE GRATIS

La casa no tiene agentes ni sucursales
CATALOGO SE REMITE AL INTERIOR

OFERTAS EXTRAORDINARIAS

ESCOPETA fuego central, de dos tiros, caños de ALAMBRE (DAMAS RUBANS), calibre 16, caño izquierdo Choke, de dos cierres, correa de cuero con funda reforzada para guardar la escopeta desarmada, cintura cartuchera para 30 cartuchos, red para pájaros, baqueta de 3 piezas con dos cepillos, extractor de cartuchos, máquina para remachar los cartuchos, con medida para pólvora y munición.

TODO POR $ 46.—

ESCOPETA fuego central, de dos tiros, caños de ACERO KRUPP, triple cierre Greener, fabricación mecánica, calibre 16, caño izquierdo Choke, correa de cuero, con funda reforzada para guardar la escopeta desarmada, cintura cartuchera para 30 cartuchos, red para pájaros, baqueta de 3 piezas con dos cepillos, máquina para remachar los cartuchos, con medida para pólvora y munición.

TODO POR $ 75.— 85.— y 100.—

ESCOPETA fuego central, de dos tiros, caños de ALAMBRE especial, triple cierre Greener, fabricación mecánica, calibre 16, caño izquierdo Choke, correa de cuero, con funda reforzada para guardar la escopeta desarmada, cintura cartuchera para 30 cartuchos, red para pájaros, baqueta de 3 piezas con dos cepillos, extractor de cartuchos, máquina para remachar los cartuchos, con medida para pólvora y munición.

TODO POR $ 58.— y 68.—

ESCOPETA fuego central, de dos tiros, caños de DAMASCO BOSTON, triple cierre Greener, fabricación mecánica, calibre 16, caño izquierdo Choke, correa de cuero, con funda reforzada para guardar la escopeta desarmada, cintura cartuchera para 30 cartuchos, red para pájaros, baqueta de 3 piezas con dos cepillos, extractor de cartuchos, máquina para remachar los cartuchos, con medida para pólvora y munición.

TODO POR $ 80.— 95.— y 120.—

ESCOPETA fuego central, de dos tiros, caños de ACERO FINO, triple cierre Greener, calibre 16, caño izquierdo Choke y correa de cuero con funda reforzada para guardar la escopeta desarmada, cintura cartuchera para 30 cartuchos, red para pájaros, baqueta de 3 piezas con dos cepillos, extractor de cartuchos, máquina para remachar los cartuchos con medida para pólvora y munición.

TODO POR $ 60.— y 75.—

TODAS LAS ESCOPETAS SON CON LLAVE ENTRE LOS GATILLOS

El cuadro es de Vd. si Vd lo pide

REMITIREMOS GRATUITAMENTE un magnífico cuadro á las personas que nos manden el cupón adjunto, con las preguntas contestadas.

El cuadro mide 70 x 55 centímetros, es de gran lujo de detalles y riqueza de colorido. Se trata de una obra de arte de gran mérito artístico, cuya escena se desarrolla en un paisaje encantador, en el que adquieren gran relieve las figuras. Puede figurar con ventaja en la sala más elegante.

EL POR QUÉ DE ESTE REGALO. — Aún cuando representa un esfuerzo económico, no alcanzado por nadie hasta la fecha, la Compañía Argentina de Tabacos no vacila en hacerlo, pues es tan elevado su propósito que, para conseguirlo, no dejará de hacer cuanto sacrificio sea preciso.

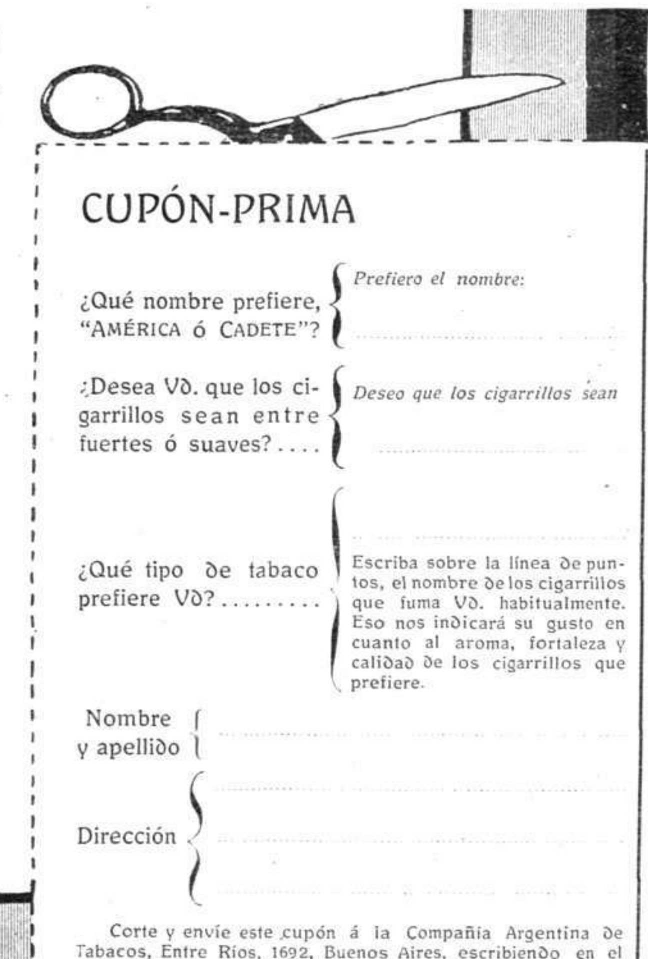
Al lanzar su primera marca de cigarrillos, la Compañía Argentina de Tabacos, quiere brindar á todos los señores fumadores de la República la ocasión de que sean sus eficaces cola-

boradores, en cuanto se relacione con la elaboración y calidad del tabaco, ya que su único y exclusivo deseo es el fabricar una marca de insospechable pureza. Las indicaciones de los señores fumadores serán atendidas fielmente, pues la Compañía se propone revelar una innovación verdaderamente sensacional en cuanto á la manera de satisfacer el gusto de cada fumador.

Por el precio único de 20 centavos, pondremos al alcance del público los mejores cigarrillos, superiores á las otras marcas de ese precio é iguales á las de 30 centavos. La Compañía Argentina de Tabacos puede lanzar este desafío sin precedentes en la industria tabacalera de la República, merced á la economía implantada en la administración; por las excelentes condiciones en que compra y selecciona los tabacos, allí en donde se producen; y por su organización, única en este ramo.

POR LO TANTO, remitiremos gratis un cuadro á cada uno de los señores fumadores, que nos remitan el cupón adjunto, con las preguntas contestadas.

NOTA. -- El cuadro no lleva impresa ninguna leyenda, aviso ni «réclame», que le harían perder su valor artístico é intrínseco. Se le manda libre de avisos y puede ir directamente de **NUESTRA CASA A SU SALA.**



CUPÓN-PRIMA

¿Qué nombre prefiere, "AMÉRICA ó CADETE"? — *Prefiero el nombre:* ....

¿Desea Vd. que los cigarrillos sean entre fuertes ó suaves?.... — *Deseo que los cigarrillos sean* ....

¿Qué tipo de tabaco prefiere Vd?......... — .... Escriba sobre la línea de puntos, el nombre de los cigarrillos que fuma Vd. habitualmente. Eso nos indicará su gusto en cuanto al aroma, fortaleza y calidad de los cigarrillos que prefiere.

Nombre y apellido ....

Dirección ....

Corte y envíe este cupón á la Compañía Argentina de Tabacos, Entre Ríos, 1692, Buenos Aires, escribiendo en el sobre la palabra "CONCURSO".

En el cupón puede escribirse con lápiz ó tinta.

Este concurso es exclusivamente para los fumadores, y ninguno podrá mandar más que un cupón.



La favorita del regimiento. — Potranca nacida en el campamento de Trípoli y que los soldados cuidan cariñosamente, considerándola la «mascota» del regimiento

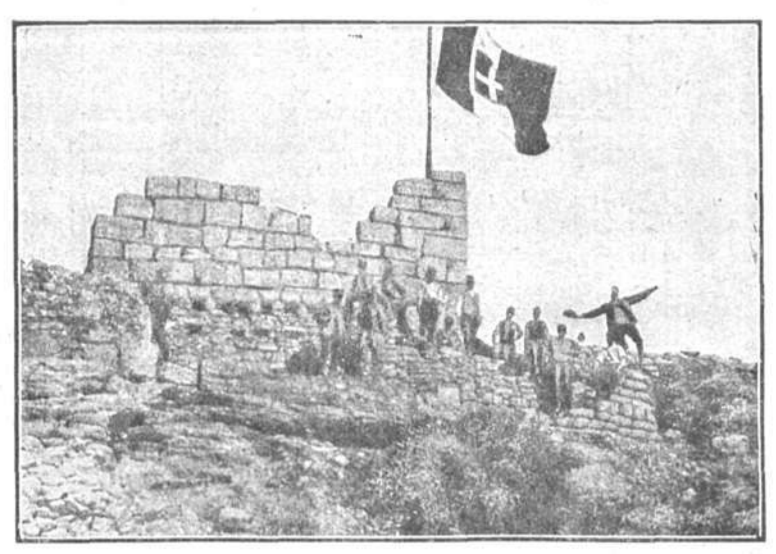


En un momento de descanso. — Los soldados escribiendo á sus familias: esas son las cartas de Juan Soldado, que pintan mejor que todas las crónicas el aspecto de la guerra

la práctica sin preocupaciones inútiles. Entre las últimas acciones ha sido la más notable la toma de Lebda que libra de enemigos á todos los alrededores de Homs.

Uno de nuestros grabados representa uno de los fuertes que han permitido á los italianos apoyar sólidamente su acción y obtener una victoria decisiva. Es de notar cómo, en cualquier acción, se pone siempre de relieve el heroísmo y el arrojo de los soldados italianos. En la acción de Lebda, las tropas se portaron admirablemente. Según los partes oficiales, se distinguieron especialmente el teniente coronel de bersaglieri Giovanni Maggiotto y el mayor de tropas coloniales Antonino di Giorgio, realizando ambos acciones que los hacen merecedores de ser citados en la orden general. Los diarios de Roma, exaltaron esa operación militar que incluyó en el radio de la influencia italiana una antigua ciudad latina, patria del emperador Septimio Severo. Obtuvieron laureles en ese combate los regimientos 89 de infantería, el 8.º de bersaglieri, un batallón de alpinos de Mondovi, un batallón del regimiento 6.º y otro del 37 de infantería, una batería de artillería de montaña y una compañía de ingenieros.

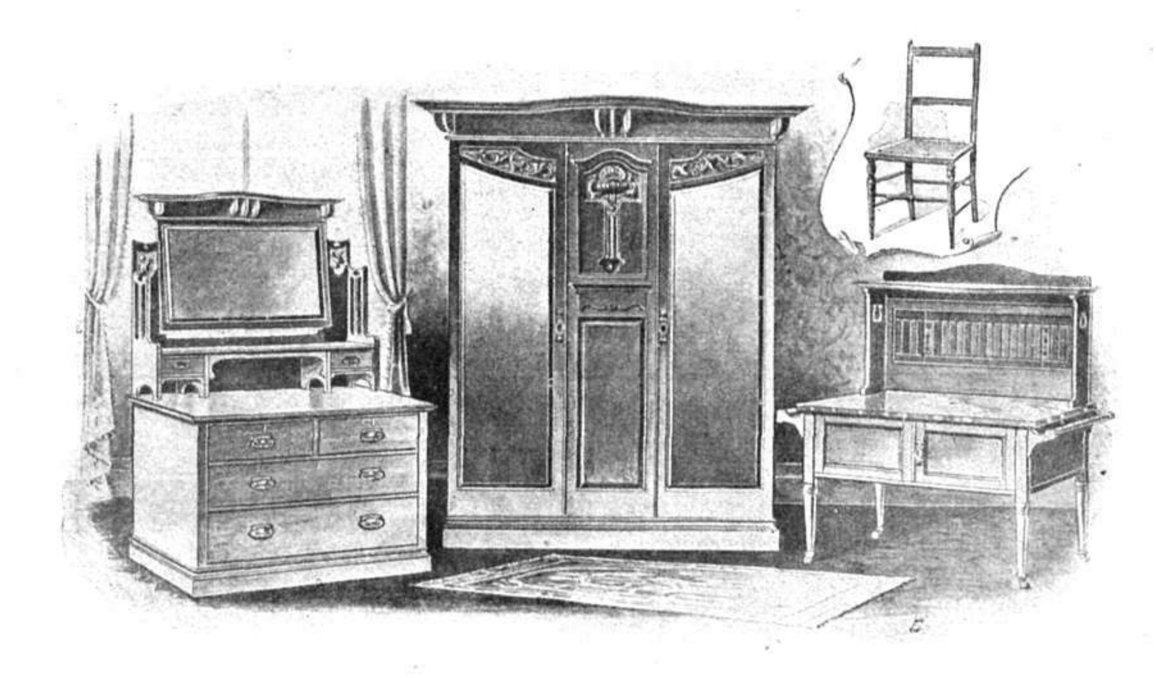
En Italia están siendo objeto de grandes agasajos los licenciados del ejército de la Libia, que van llegando á sus respectivas circunscripciones. En todas partes, la



Las fortificaciones construidas en Homs, sobre la cima del Mergheb



Las nuevas tropas indígenas de Garian, á la caza de los árabes merodeadores que todavía entran, de vez en cuando, en las aldeas, y roban todo lo que pueden



La guerra ítalo-turca



Reducto central construido en el valle del Nadi Derna

vuelta de los soldados da motivo a manifestaciones de intenso entusiasmo en cada localidad. Cuando llegaron á Bari y Pisa los conscriptos correspondientes, fueron recibidos por el pueblo con ovaciones frenéticas. En Milán ocurrió lo propio con los vueltos de Derna. El general Pirozzi, el alcalde señor Greppi, las autoridades, los oficiales y la multitud los esperaban en la estación y los recibieron con aplausos y agasajos, acompañándolos después hasta el cuartel de alpinos, donde fueron obsequiados con un almuerzo. Varios les dirigieron discursos de bienvenida, elogiaron su comportamiento y les aclamaron calurosamente. En Boloña también dió lugar la llegada de los licenciados á una manifestación popular patriótica, en que tomaron parte las autoridades, las asociaciones y la muchedumbre. De las ventanas engalanadas cayó sobre los veteranos de la Libia una incesante lluvia de flores, y en el cuartel, las damas de la sociedad boloñesa les ofrecieron un lunch.



La batalla de Benghazi. — Los tiros de la artillería más allá del oasis de las dos palmeras



Grupo de habitantes de Tarhuna, llegados á las líneas italianas para someterse

Tobruk.—El transporte de los heridos de la batalla del 11 de marzo

La actualidad en Barcelona

Es la información gráfica de Barcelona copiosa esta semana. Ha habido por allí muchos y muy interesantes acontecimientos, centralizándose casi toda la actualidad española de la semana en la ciudad Condal. De esos acontecimientos fué el más notable el congreso de higiene escolar y la exposición adjunta al mismo. Presidió el acto solemnísimo de la inauguración del uno y asistió á la otra, el eminente profesor don Rafael Altamira que, con motivo de esos acontecimientos estuvo en Barcelona unos pocos días y fué objeto de los más entusiastas agasajos.



Sesión inaugural de la asamblea de los centros de defensa social, ligas católicas y demás sociedades análogas

Otra nota de interés, que fué seguida por el público con atención, la constituyó la carrera ciclista de la *Vuelta de Cataluña*, ganada por José Magdalena, que obtuvo con eso el puesto de campeón de Cataluña. Además, las fiestas de Argentona y sus *somatenes*, el partido de football del Barcelona y otros acontecimientos tienen también sitio en esta página, compendiando lo más notable de toda una semana de actividad barcelonesa. Se ve por estas notas que la capital catalana trabaja como siempre por su cultura y por el mejoramiento de su educación en todo sentido.



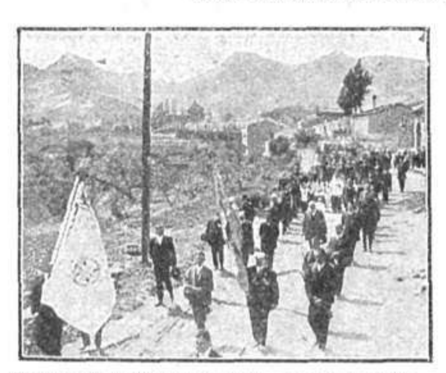
Team «Barcelona», que ganó el campeonato de football del mismo nombre



Sesión inaugural del primer congreso de higiene escolar, en el paraninfo de la universidad



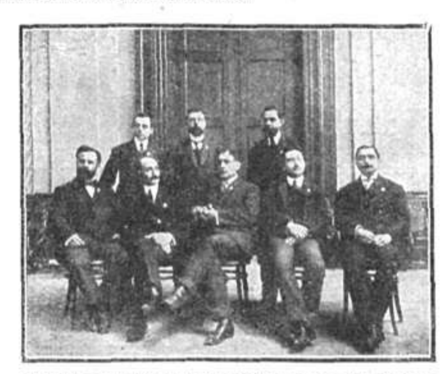
Inauguración de la exposición del congreso de higiene escolar, en el palacio de Bellas Artes



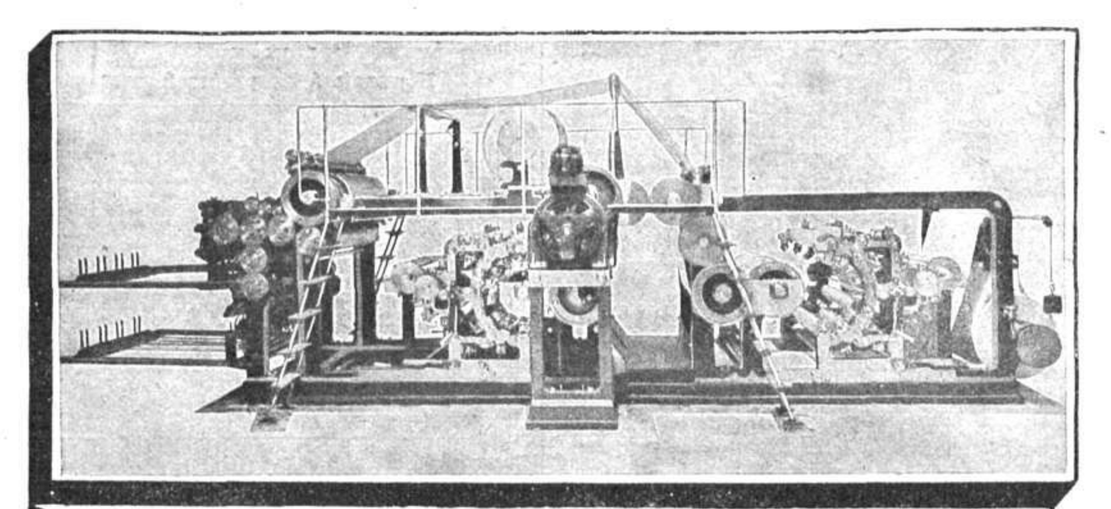
Fiestas celebradas en Argentona, en memoria del segundo aniversario de la constitución de los «somatenes»

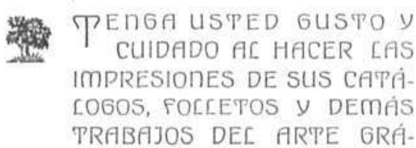


José Magdalena, que ganó la carrera ciclista «Vuelta de Cataluña»



Comité organizador del primer congreso de higiene escolar, que se celebra actualmente en Barcelona





TENGA USTED GUSTO Y CUIDADO AL HACER LAS IMPRESIONES DE SUS CATÁLOGOS, FOLLETOS Y DEMÁS TRABAJOS DEL ARTE GRÁFICO.

UNA IMPRESIÓN BIEN HECHA DEBE ESTIMARLA TODO BUEN COMERCIANTE, PORQUE ELLA LE SIRVE PARA PRESENTAR BIEN SUS ARTÍCULOS AL PÚBLICO.

LOS TALLERES GRÁFICOS DE

CARAS Y CARETAS

TIENEN LA MAQUINARIA MÁS PERFECTA Y MODERNA QUE EXISTE EN LA AMÉRICA DEL SUR Y PUEDEN EJECUTAR PARA SU CASA LOS TRABAJOS MÁS COMPLEJOS DE LAS ARTES GRÁFICAS.

PIDA Vd. PRESUPUESTO SOBRE CUALQUIER TRABAJO DE IMPRENTA, FOTOGRABADOS, IMPRESIONES EN COLORES, etc., etc.



Talleres Gráficos de

CARAS Y CARETAS

151, CHACABUCO, 155
BUENOS AIRES

De España

Homenaje á Melquíades Alvarez



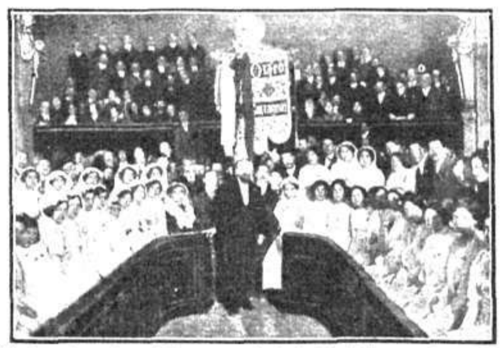
Banquete á Melquíades Alvarez. — El agasajado, rodeado de numeroso grupo de sus amigos, al salir de la fiesta



El eminente orador Melquíades Alvarez, haciendo uso de la palabra, á los postres, en el banquete que le ofrecieron 600 republicanos

El 7 de abril último, el partido republicano reformista, grupo de españoles entusiastas, esperanzados en una posible transformación del régimen gubernativo de su país, ofreció al señor Melquiades Alvarez un gran banquete que constituyó un extraordinario homenaje al eminente orador. Más de seiscientos republicanos asistieron al acto, demostrando de modo palpable las grandes simpatías de que goza entre los elementos de ideas republicanas el notable orador.

El orfeón de Tarragona en Madrid

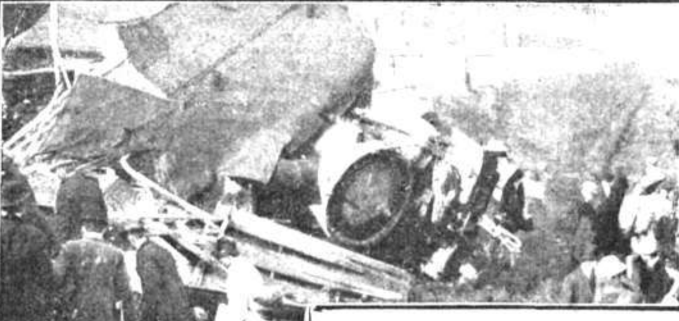


El salón de sesiones del ayuntamiento de Madrid, ocupado por los elementos del orfeón de Tarragona, que acaba de hacer una visita á Madrid, donde fué muy obsequiado

Llegó á Madrid el 6 de abril el Orfeón de Tarragona, que dirge el maestro José Gols, y que se compone de ciento cuarenta ejecutantes. El Orfeón de Tarragona fué invitado á hacerse oir en varios sitios y obtuvo del ayuntamiento madrileño una subvención para su viaje á raiz de dar un concierto en el salón de sesiones de aquella corporación municipal.

El choque del expreso Viena-Niza

La serie de los desastres ferroviarios no tiene fin. Si alguien se propusiera hacer una estadística de los choques de trenes que se producen en el mundo, seguramente sacaba como consecuencia de su estudio que cada minuto hay, por lo menos, uno. Los muertos en los accidentes de ferrocarril son, al cabo del año, muchos más que los desaparecidos á consecuencia de naufragios. Lo mejor del caso es que no se libra de los desastres ninguna nación, por civilizada que sea, ni por hábiles que sean los maquinistas. El caso presente lo demuestra. El expreso Viena-Niza, uno de los trenes más aristocráticos de Europa, que corre por vías excelentes y que lleva maquinistas de primer orden al frente de locomotoras modernísimas, que no arrastran sino coches muy buenos y en el mejor estado de conservación, chocó el 30 de Marzo último con un tren de carga y sufrió grandes desperfectos. El choque aconteció en la estación de Melzo. El tren de carga estaba detenido en la vía por donde llegó el expreso y éste se echó sobre él, produciéndose un espantoso choque. Por fortuna todos los pasajeros resultaron ilesos, pero, en cambio, hubo que lamentar el fallecimiento del maquinista y el fogonero. Seis de los empleados del ferrocarril, que iban en el tren, resultaron heridos, aun cuando levemente.



La máquina caída por el terraplén, en la estación Melzo



Los vagones de los convoyes, después del choque

En Londres



Un nuevo grupo arquitectónico

El rey y la reina de Inglaterra han inaugurado, aun cuando sin pompa oficial, el nuevo grupo arquitectónico que se colocó en el arco existente en *Constitution Hill*, sitio opuesto al Hyde Park Corner. El grupo ha sido esculpido por el capitán Adrián Jones.

En Dublín



En favor del «home rule»

J. E. Redmond, el diputado irlandés, «leader» del partido que sostiene que Irlanda debe tener su autonomía, su «home rule», asistió no hace mucho á un meeting monstruo celebrado en Dublín, en el que figuraban más de 300.000 personas. El señor Redmond pronunció en ese meeting un largo discurso que terminó con la exposición de las condiciones que necesita Irlanda para poder prosperar, y, sobre todo para cortar el descenso actual del número de sus habitantes.

50.000 $ á disposición del público

Habiendo llegado á nuestro conocimiento que comerciantes y corredores poco escrupulosos, se valen de una muestra del verdadero **"Chinato Garda"** *para realizar sus ventas y entregar un artículo de una imitación grosera, prevenimos á nuestros clientes que somos los únicos concesionarios del* **"Chinato Garda"** *y que se abstengan de comprar el artículo, no siendo á casa de su entera confianza.*

Para mayor seguridad de la legitimidad de nuestro artículo, va adherido en cada botella el análisis correspondiente de la oficina Química Nacional, y no nos haremos responsables de las consecuencias que tendrán que soportar, los que expendan al público un artículo falsificado.

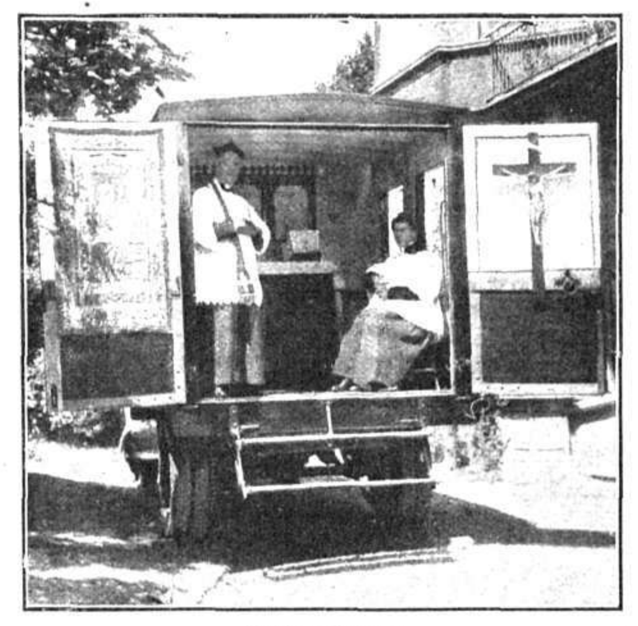
Garantimos que el Chinato Garda está compuesto con vino genuino y hierbas tónicas y medicinales; poniendo con tal objeto á disposición del público y especialmente á nuestros difamadores, nuestro depósito en la calle Cochabamba, núm. 1; para retirar muestras, comprometiéndonos á entregar la suma de $ 50.000 c/l. al que pueda probarnos lo contrario.

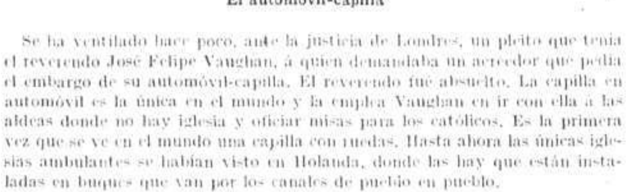
La enorme venta que hemos conseguido efectuar durante el poco tiempo que lo hemos lanzado al público, ha conseguido desalojar por completo á todos sus similares, obligando á nuestros competidores á emplear hasta la difamación para tratar de desacreditar el **"Chinato Garda"**.

Aseguramos una venta de **6.000** *cajones mensuales y como garantía ponemos nuestros libros á disposición de la persona que lo solicite.*

Buenos Aires, Mayo 10/912.

Un pleito curioso

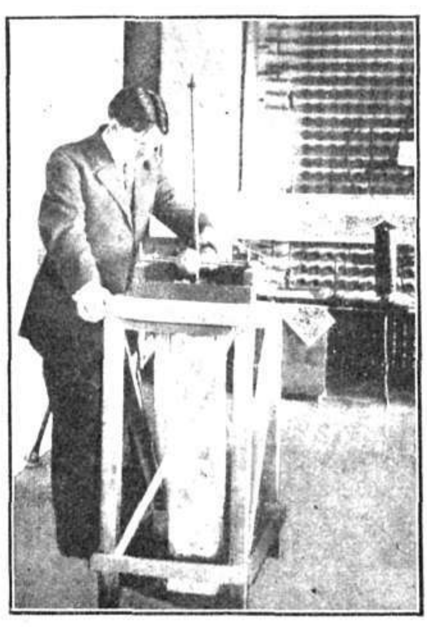




El automóvil-capilla

Se ha ventilado hace poco, ante la justicia de Londres, un pleito que tenía el reverendo José Felipe Vaughan, á quien demandaba un acreedor que pedía el embargo de su automóvil-capilla. El reverendo fué absuelto. La capilla en automóvil es la única en el mundo y la emplea Vaughan en ir con ella á las aldeas donde no hay iglesia y oficiar misas para los católicos. Es la primera vez que se ve en el mundo una capilla con ruedas. Hasta ahora las únicas iglesias ambulantes se habían visto en Holanda, donde las hay que están instaladas en buques que van por los canales de pueblo en pueblo.

Pesando los astros



El profesor Rembaud F. Wetzel

Este profesor, de la universidad de Nueva York, ha pesado la tierra, y dice que nuestro globo pesa siete mil millones de toneladas. Wetzel ha inventado un aparato que simplifica la tarea de pesar astros, según él. El aparato se compone de dos bolas de plata y dos bolas de plomo. Estas giran y atraen á las de plata. El movimiento de atracción se mide por un sistema especial, secreto del profesor Wetzel.

Gran Liquidación de Ropa Blanca Fina



Carpetas de felpa de lana, de calidad superior, colores verde, granate, azul, gris y marrón, con un lindo fleco y dibujos variados de gran efecto, mercadería de duración eterna. OCASION: 175 por 250, $ 22.50; 175 x 300, pesos 27.00; 175 x 350.... $ 31.50



Capita punto Pirineos, á bastones, rosa y celeste, fabricación francesa, con lindas borlas, tejido de muy buena calidad...... $ 2.25

Colcha número 1171, blanca, tejido nido de abejas, artículo especial para colegios, con un lindo fleco, para una plaza $ 2.25



ROPITA PARA BEBES A PRECIOS EXCEPCIONALES



Camisa bordada á mano, con un precioso festoneado, está confeccionada en madapolán francés, garantido.............. $ 0.85

Medias de lana, negras, inglesas, garantidas, tejido extra sólido, de pura lana, talón y puntera reforzadas. Precio excepcional, el par .... $ 1.90





N.° 1104 — **Precioso corset FORMA DIRECTORIO**, en coutil de la mejor calidad, modelo de gran aceptación, emballenado, e x t r a sólido, precio de réclame, gran ocasión....... $ 4.50

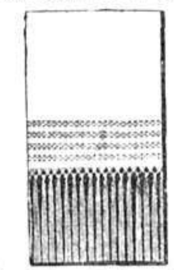


Calzón de abrigo, confeccionado en franela inglesa, adornado con espléndido f e s t ó n mercerizado, blanco y en colores rosa y celeste. OCASION........... $ 0.95

N.° 1122 — **Camisón estilo práctico**, de venta enorme, confección perfecta, en nansuc, bonitas alforcitas y vainillas angostitas, suizas. Ocasión .... $ 2.50

LA CASA IDEAL DE LOS NOVIOS

Bmé. MITRE esquina PARANÁ



N.° 1305 — **Toallas** milanesas, tejido extra fuerte, puro hilo, precio extraordinariamente reducido. Ocasión única, pesos............. 0.75

OCASIONES

Escarpines punto de pura lana, largos y cortos, muy finos. Ocasión, pesos 0.40

Batitas de bombasí blanco labrado, con tiras bordadas, verdadera ocasión .... $ 0.65

Medias finas, blancas y en colores, lisas ó mercerizadas, clase extra fuerte. Precio excepcional, á .... $ 0.25

Frazadas para camita, pura lana, garantida la mejor y más fina calidad que se conoce.. $ 2.75

Mantillas de moletón francés, afelpadas de los dos lados, verdadero artículo práctico. Gran ocasión .... $ 0.80

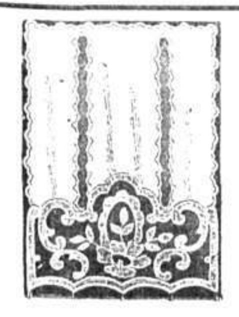
Pañales en madapolán francés, extra fuerte, calidad inmejorable, á pesos 0.35

Aproveche esta ocasión para comprar su Ajuar de Casamiento.

Háganos una visita con tiempo y elija bien los artículos que más necesite; nosotros le haremos un presupuesto especial y Vd. se convencerá que nuestros precios son un 50 % más reducidos que los de cualquier casa similar. Confeccionamos los más lujosos ajuares desde 120 hasta 20.000 pesos.

VD. NO PUEDE DEJAR PASAR POR ALTO ESTOS PRECIOS

Las mercaderías que ofrecemos son de lo mejor que se fabrica y nuestros precios extraordinariamente reducidos convencerán al público, una vez más, que en ropa blanca ya sea para señoras, niñas ó bebés y en ajuares para Casamientos este colosal establecimiento domina absolutamente la plaza de Sud América.



DE LOS NOVIOS

CARPETAS PARA MESA A PRECIOS NUNCA IMAGINADOS

OCASIONES

Enaguas de moletón holandés, grueso y suave como la seda, con guarda festoneada. Ocasión, á .... $ 2.25

Batones franela, pura lana, con galón bordado en seda, modelo elegantísimo; fuera de precio, ocasión .... $ 12.90

Sábanas vainilladas y festoneadas, 160 por 250, en cretona francesa, gran ocasión .... $ 2.00

Combinación de punto de pura lana extra fina, con mangas largas, gran ocasión .... $ 5.50

Acolchado de raso, los más finos que se conocen, en pura seda garantidos; tamaños: 210 por 230, $ 43; 150 por 230, á pesos 33.00

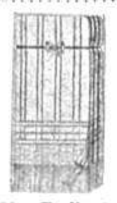
Fundas vainilladas, en madapolán francés, extra fuerte, con dobladillo grande; verdadera ocasión .... $ 0.35

UNA VERDADERA OCASION

Brise-bise en pongé de algodón, muy buena calidad, con dos montantes sobre tul.
El par **$ 1.50**



Bonetito de punto lana, tejido á mano, crema, artículo precioso, precio fuera de imaginación, á pesos **0.90**



N.º 1185 — **Toallas** turcas, tejido fuerte, tamaño regular, blancas ó en colores variados.. **$ 0.30**



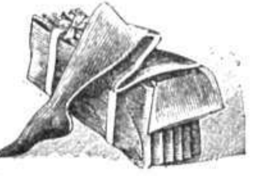
N.º 10055 — **Batita** punto de lana, con adornos de seda, varios modelos, á pesos **0.95**



LIQUIDACION. Frazadas pura lana, para plaza y media, artículo bien blanco, lana peinada, á pesos **5.50**
Frazadas, misma calidad, para cama camera, pesos **8.90**



ARTICULO DE MODA. Blusas de punto JERSEY, artículo recomendable, gustos preciosos, todos los colores, lisos ó con pintitas, precios réclame, mercadería de mucha duración...... **$ 2.90**



N.º 1102 — **Medias negras,** francesas, color firme garantido, espléndido punto, talón y puntera reforzados. Excepcional, á pesos **0.35**



Enagua con puntillas finas, imitación, artículo de batalla, práctico, elegante y de extra, sólido Ocasión, precio .... **$ 1.25**



GRANDES OCASIONES



N.º 1176 — **Carpetas Angora**, en felpa de la más fina calidad, con fondo rizado y ancha guarda, completada con un precioso fleco también de felpa rizada. Artículo de gran moda que vendemos á la mitad del precio que piden en otras partes: 175 x 175, pesos **20.50**; 175 x 250, **$ 30.00**; 175 x 300 .... **$ 36.00**



N.º 14 — **Camisa práctica**, con tiras bordadas, muy finas, confeccionadas en madapolán.. **$ 0.90**



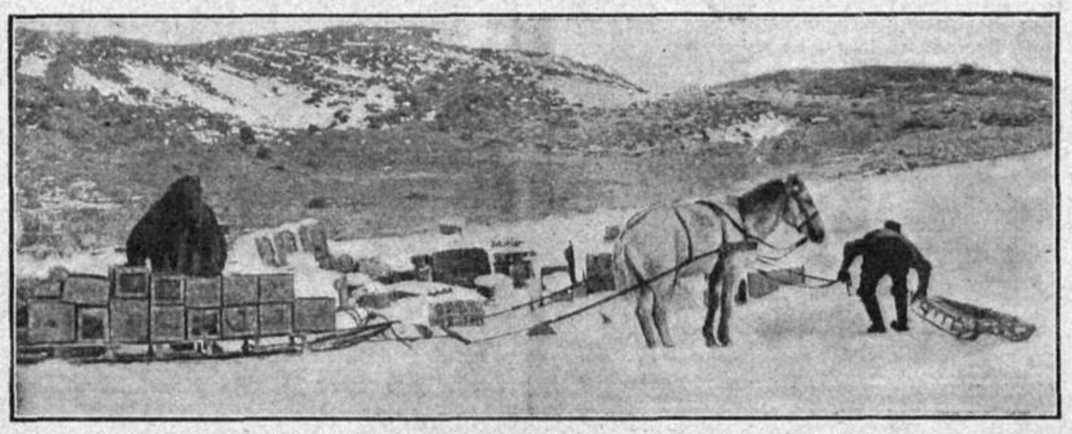
N.º 10102 — **LANA PURA GARANTIDA. Camiseta** francesa, lana flexible, garantida que no encoge. Tamaño grande. Rosa, celeste y crema, á.... **$ 1.25**



1499 - Bmé. MITRE - 1499
Esquina PARANÁ

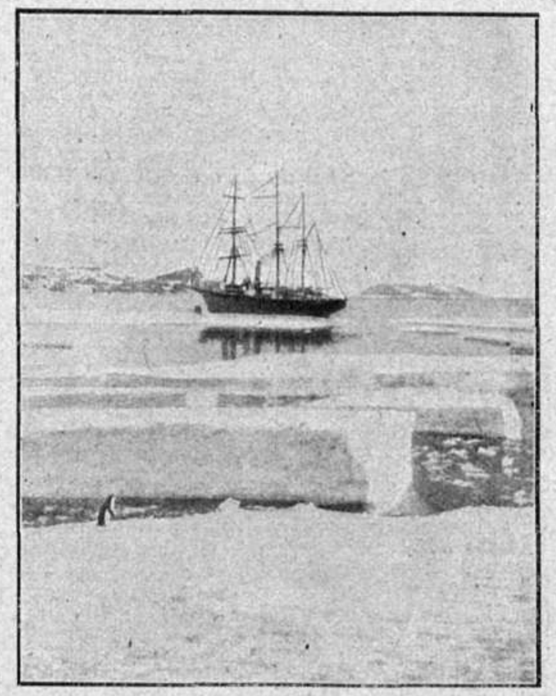
Barbagelata, Drago y Cía

El capitán Scott cuenta una aventura suya en el mar antártico



Uno de los trineos de la expedición Scott al Polo Sud, tirado por uno de sus ponies y cargado de provisiones

El capitán Scott llegó á Nueva Zelandia el 1.º de abril de 1912 y, por telégrafo, envió un resumen de su viaje á un diario de Londres, pero ese resumen era breve, poco pintoresco, demasiado conciso. Entonces una revista londinense solicitó del explorador una página para su publicación y el capitán Scott envió por telégrafo lo siguiente, copiado de su libro de viaje. Es el capítulo que el capitán titula: «Cómo perdimos tres ponies porque se rompió el hielo». Es un trozo interesante y novedoso, que da idea de las dificultades que lleva en sí una exploración polar.



Cómo se resquebraja el hielo cuando asciende la temperatura. — Esta fotografía da idea de las dificultades con que tienen que luchar los exploradores que ven de pronto que la llanura de hielo se agrieta en esa forma

«El capitán Oates, — dice Scott — Gran y yo nos quedamos detrás para tratar de salvar á un *pony* que se encontraba enfermo á causa del intenso frío que había tenido que sufrir. El teniente Bowers, el señor Cherry Garrard y Crean, con nuestros cuatro mejores *ponies* siguieron el camino por donde habían ido los perros. Al llegar á *Hut Point* (el sitio de la cabaña) encontraron que la masa de hielo se estaba resquebrajando y tuvieron que volverse y caminar cuatro millas hacia el sud. Allí tuvieron que acampar á las dos de la mañana del 1.º de marzo, porque los *ponies* estaban cansados. Bowers se despertó á las cuatro de la mañana porque había oído ruido y se encontró con que el hielo se había agrietado alrededor del campamento y que la parte que ocupaba éste se estaba moviendo. Un *pony* había desaparecido de donde estaba atado y no se le volvió á ver. A toda prisa armaron los trineos y se pusieron todos en marcha hacia el sudoeste, corriendo por el *pack* (llanura compuesta de pedazos de hielo flotante aglomerados), en dirección á la barrera. A eso de mediodía se llegó á la llamada «barrera», pero la pared de hielo era inaccesible. El movimiento del hielo era cada vez mayor y cada vez se agrietaba más la llanura. En esta situación pensó Crean que había llegado el momento de pedir auxilio y encaminándose hacia el este, logró encontrar una grieta en la pared de hielo y ascender á la cima de la «barrera», clavando de trecho en trecho su *alpenstock*. Ignorante de todos estos sucesos, mi partida, después de comprobar que era inútil intentar la salvación del *pony* enfermo, había seguido su marcha hasta el pie de la barrera. Encontramos que el hielo se estaba agrietando de tal modo que no hubo más remedio que retroceder á toda prisa y muy inquietos por nuestro porvenir y por la suerte de nuestros compañeros. Estos temores se acentuaron cuando el doctor Wilson, que había subido á un pináculo, vino á decirme que había distinguido, observando con sus anteojos de mar, unos *ponies*, solos, en la llanura de hielo. Una hora más tarde vimos á Crean que se acercaba, y en seguida que oímos su relato, emprendimos todos la marcha hacia el oeste. Rodeando una bahía llegamos á la barrera á las seis de la tarde, teniendo la buena suerte de encontrar á la otra partida. El *pack* que había ido derivando suavemente hacia el noroeste se había detenido en ese momento. Por medio de una cuerda, pudimos sacar á los de la otra expedición del sitio donde estaban, aislados por agua. Trabajamos toda la noche y logramos salvar los trineos y sus cargas, pero no pudimos hacer nada por los *ponies*. ¡Y decir que no se encontraban más que á treinta yardas de nosotros!

A las cuatro de la mañana el pack volvió á ponerse en movimiento. Abandonamos á los *ponies* con los morrales bien repletos y nos entregamos al descanso.

A las ocho de la mañana el pack se detuvo nuevamente.

Nos dirigimos hacia el norte y, hallando á los *ponies*, hicimos esfuerzos desesperados para salvarlos. Bowers y Oates se arriesgaron á realizar un largo rodeo por el *pack* y arrearon á los animales que fueron adelantando á saltos.

Mientras tanto nosotros tratábamos de formar un puente de hielos flotantes que uniera las dos orillas.

Llegaron los *ponies* y pasó uno de ellos pero en seguida, cuando estaban ya los otros en camino, el *pack* se movió violentamente, se resquebrajó y los tres *ponies* restantes se perdieron.»

Así dice esa página palpitante del relato del valeroso explorador.

LECHE MALTEADA
"BORDEN"

BORDEN'S MALTED MILK

UN ENCUENTRO AGRADABLE

EL MEJOR ALIMENTO PARA NIÑOS

NUTRITIVO

ASIMILABLE

EXQUISITO



SE VENDE EN TODAS PARTES

FARMACIA y DROGUERÍA

Diego Gibson

168 - DEFENSA - 192

Sucursal: Bmé. MITRE Y SAN MARTÍN

La galantería francesa é Inglaterra



Estatua del rey Eduardo VII, inaugurada el 13 de abril último en Cannes. — El monarca aparece vestido de «yachtsman», contemplando unas regatas

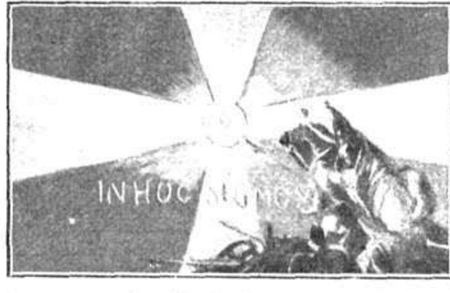


Monumento á la reina Victoria en Niza, inaugurado el 12 de abril. — Es obra del escultor Maubert, al que ayudaron en su trabajo la princesa Luisa, la duquesa de Argyll, que es una eminente escultora, y la princesa Enrique de Battenberg. El escultor estudió el retrato de la reina Victoria en una moneda inglesa de un penique

En la pintoresca Costa Azul de Francia, en el Mediterráneo, se ha erigido, en los últimos tiempos, dos monumentos que la simpatía de los franceses levantó en recuerdo de dos grandes amigos de su país, la reina Victoria y el rey Eduardo VII de Inglaterra. El de la reina se halla en Niza y el del rey en Cannes.

Apariciones extrañas en el cielo

Las visiones celestes son tan antiguas como la Historia. El historiador Flavio Josefo, habla ya de las que parecían predecir la destrucción de Jerusalén. Durante cuarenta días, los judíos estuvieron viendo pasar por los espacios escuadrones de jinetes ricamente ataviados, que se lanzaban unos á otros nubes de flechas, y un cometa con la cola en figura de espada permaneció en el horizonte de la ciudad maldita un año entero.



La visión de Constantino

Una aparición de éstas cambió por completo la faz de la historia, el 27 de octubre del año 312. Fué esa la famosa cruz y la leyenda «In hoc signo vinces», aparecidas la víspera de la batalla del puente Milviano á Constantino, el cual, habiendo salido vencedor en el combate, las hizo reproducir en sus estandartes, y se apresuró á abrazar el cristianismo.

Sean las que sean las causas de estos singulares fenómenos, es indudable que los historiadores no nos engañan al hablarnos de ellos, pues en nuestros días también ocurren. Cuando la terrible tragedia del Matterhorn, que ocasionó la muerte de lord Douglas y otros tres ascensionistas, los supervivientes presenciaron una de las más imponentes apariciones de esta naturaleza.


La mano en el cielo

Al bajar en busca de los cadáveres de sus compañeros, vieron de pronto elevarse en el firmamento un arco de luz pálida, perfectamente definido, con dos altísimas cruces en su interior.

Puede calcularse la impresión que aquel espectro produciría en el ánimo de los ascencionistas, precisamente en tan tristes momentos.

Durante la erupción del Pelée, en 1902, ocurrió otro caso en Mourne Rouge.

Estando el pueblo congregado ante la iglesia, rogando al Todopoderoso que salvase sus vidas y sus haciendas, se vió claramente una figura luminosa, en la que todos creyeron reconocer á Jesucristo.


El espectro de Matterhorn

La Elegancia y la Moda



Lindísimo traje de tarde de paño liberty, dos tonos, uno claro y otro obscuro bordado: túnica drapeada formando dos puntas en la espalda y otras dos delante

Acercándose la época de los ricos casamientos, vamos ocupándonos un poco de los trajes y adornos que lleva una joven desposada. ¿Qué se lleva? Rasos á reflejos plateados ó de perlas, velos y muselinas diáfanas, tules vaporosos adornan con sus blancuras á las jóvenes novias. A estos géneros tan variados los adornan de sedosos bordados, de auténticos guipures, ó de viejos encajes. Ya no estamos en aquellos tiempos, en que la costumbre prohibía adornar el traje de novia con los encajes de la *corbeille*, como si la ocasión no fuera propicia para hacerlo. Pero hay muchas clases de encajes, no todos tienen el mismo tinte y no todos se armonizan para todos los géneros. Los unos son blancos mate, marfil y lechosos. Los hay tupidos que se armonizan divinamente al moiré y al raso; otros muy finos más bien hechos para lucirlos con un traje de muselina, de velo ó bien de tul.

Muy á menudo los encajes verdaderos son una herencia de madre á hija de muchas generaciones, y es entonces que hay que elegir el género para hacer valer el encaje ó el guipur. Estos son, al contrario, de fabricación reciente, pues los hay de dibujos encantadores, nada impide elegir desde un principio el género que más guste para elegir más tarde el encaje ó el guipur que lo adornará. Si por casualidad los auténticos encajes fueran demasiado amarillos por la acción del tiempo, hábiles encajeras se encargarán de blanquearlos hasta darles el blanco de *linge* que requieren. Si deben adornar un traje de Charmeuse, de cachemire ó de pean de soie, escójanlo del mismo tono que el encaje. El guipur de Venecia y el point à l'aiguille se armonizan con el raso, los viejos puntos de París, las altas Valenciennes del tiempo antiguo son á propósito para la muselina ó velo de seda, el punto y aplicación d'Angleterre, el punto d'Alençon ó de Argentan hacen una linda combinación con cualquier género. Con los altos volados de 40 centímetros se drapea todo un costado del corpiño, los hacen bajar en túnica que terminan en la cola de raso de la falda. Los velos de aplicaciones d'Angleterre ó de point à l'aiguille, que lucían nuestras abuelas, proporcionan á sus nietas exquisitas túnicas que á sí solas adornan un traje de novia. Los pequeños volantes de 10 á 12 centímetros adornan los bajos de las mangas, ó en las orillas de un fichú de muselina. Otras ocasiones hacen las veces de entredós. De los bordados de seda brillante, de guías que serpentean sobre un fondo de muselina pueden hacer el mismo efecto y reemplazar el encaje, pero no tienen tanta elegancia.



Lindísimo traje de tarde de paño liberty, dos tonos, uno claro y otro obscuro bordado: túnica drapeada formando dos puntas en la espalda y otras dos delante

No se llevan más los trajes de pequeñas colas, sino la larga cola. Sarga cuadrada angosta muy flexible, muy envolviente.

Casi siempre el traje de novia es un manto de corte, que no se prende á los hombros, sino un poco más bajo, ó bien encima del talle y se esconde bajo la extremidad del fichú, cruzado y terminado en punta. La cola no se separa de la falda hasta más abajo de las caderas, y se sujeta por unos puntos muy fuertes ó por bridas que la mantienen en su lugar sin que se noten.

Los velos de encajes ó de tul drapeados, son igualmente de moda.

El peinado debe ser muy sencillo; el que en este momento está de moda es el bajo y chato, pero no sienta bien á todas las caras.

Una muy pequeña guía de flores lo adorna. El ramo no se usa en general, llevan un devocionario ó misal. En nuestro próximo número me ocuparé de los trajes que llevan las mamás y demás personas del cortejo nupcial.

HELENE.



VINO CORDERO

(GENUINO)

Especial para: BANQUETES, BAUTIZOS,
CASAMIENTOS, SEÑORAS,
NIÑOS, ENFERMOS
Y CONVALECIENTES.

PÍDASE EN TODOS LOS
ALMACENES Y CONFITERÍAS.

Las flores que se hacen con miga de pan



Un pan y las flores que pueden hacerse con una parte de la miga

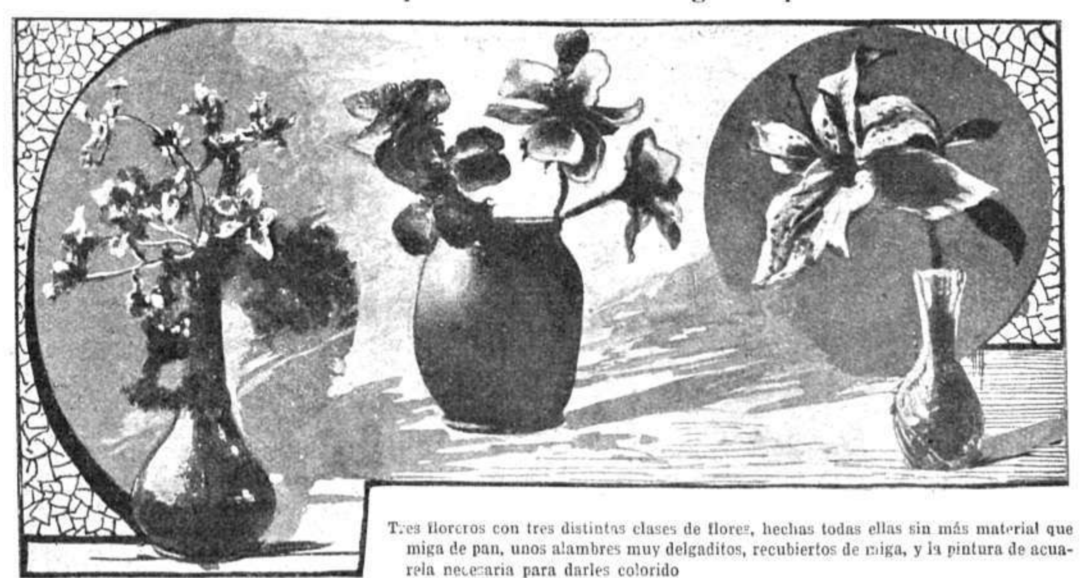




Ha sido en Bruselas donde ha aparecido la novedad del momento en cuestión de trabajos para ir pasando el tiempo. La inventora de esa labor es la señora Evelina Penso, esposa de un acaudalado capitalista belga, y persona que se dedica á realizar buenas obras y á dirigir varias asociaciones de beneficencia. Como todos los grandes descubrimientos, el de la fabricación de flores con miga de pan, se debió pura y exclusivamente á la casualidad. Cuando era casi una niña, la señora de Penso notó que muchos hacían figuritas diminutas, elefantes, cerdos, perros, de miga de pan fresco, bien amasada. Tanto le gustó eso y tanto se aficionó á esa clase de «modelado» á dedo, que pidió estudiar escultura, y su familia le hizo aprender ese arte en la academia de Amsterdam. Allí estudió hasta llegar á hacer trabajos notables, especialmente en flores, cuyos modelos se procuró durante los viajes de vacaciones que realizó por Francia, Alemania é Italia. Aplicando la miga de pan á la fabricación de las flores, estudiadas del natural, llegó á hacer cosas notables, maravillosamente parecidas á las flores de verdad. Primero, sus habilidades se quedaron dentro del conocimiento de la familia, y luego pasaron á ser admiradas por sus relaciones, hasta que la fama la


0264—Sobretodo de sarga azul, cruzado y forrado de raso de lana, con botones dorados y presilla atrás, desde 2 hasta 12 años, al precio de $ 32.— para 2 años.
0259—Sobretodo á la marinera, derecho, de cheviot azul marino, con doble cuello de brin, adornado con soutache blanco, desde 2 hasta 12 años, á $ 32.— para 2 años.
0263—El mismo que el anterior, pero cruzado y de sarga azul, desde 2 hasta 12 años, al precio de $ 36.— para 2 años.
0253—Saco naval, cruzado, de sarga azul, adornado con botones dorados y todo forrado de raso lana, desde 2 hasta 12 años, á $ 24.— para 2 años.
0264
0259
0253
02—Traje á la marinera, con pantalón corto de sarga azul, con doble cuello, adornado con soutache blanco y peto de sarga blanca, desde 3 hasta 12 años, á $ 24.— para 3 años.
023—El mismo traje que el anterior, pero pantalón largo, desde 2 hasta 12 años, á $ 28.— para 2 años.
Nota: Todos estos precios tienen un aumento de $ 1.— para cada año hasta 7 años; de 7 años hasta 12 aumenta de $ 2.— por cada año.
P 216—Gorras á la marinera, color azul marino, á $ 4.50 c/u.
JAMES SMART
Bme MITRE
y FLORIDA
Bs AIRES
02
023

Las flores que se hacen con miga de pan



Tres floreros con tres distintas clases de flores, hechas todas ellas sin más material que miga de pan, unos alambres muy delgaditos, recubiertos de miga, y la pintura de acuarela necesaria para darles colorido

hizo popular y, por último, se logró que la modeladora, ya señora casada, hiciese una exposición de las flores tan hábilmente trabajadas. El procedimiento que usa la famosa artista no es un secreto. «Yo hago las flores — ha dicho — sin más instrumento que mis dedos. Empleo pan francés muy fresco, porque así la miga es dócil y toma todas las formas que se le quiera dar. Cuando termino la flor, ya está seca la miga. Entonces se pinta la flor con pintura á la aguada ó «de acuarela». Como las ramitas de miga de pan no sostendrían las flores, las refuerzo ahora con alambres muy delgados revestidos de miga de pan.» No hay que decir que es posible hacer toda clase de flores, pero que las que quedan mejor son las de pocos pétalos, como las violetas, y las de pétalos carnosos, como las orquídeas.

«El gran secreto de la fabricación de estas flores — ha dicho también la señora de Penso — está en saber pintarlas y en no apresurarse á pintarlas antes de que estén terminadas y secas. Cuando el tiempo está húmedo, no es bueno trabajar en miga de pan, como no sea para dejar el trabajo á secar hasta que el tiempo mejore y se haga seco.» Es de notar, por último, que dice la inventora que: «no es bueno decir que el trabajo de flores de pan es fácil, porque, diciéndolo, muchos se creen que no hay más que ponerse á hacerlo, para hacerlo, y esto no es verdad.»

Un perro actor, que tuvo su historia

Hay muchas obras de teatro en las cuales desempeña un papel de poca ó mucha importancia un perro. Desde el melodrama «Los perros del Monte de San Bernardo», hasta «El perro chico», pasando por «El rey que rabió», hay muchas obras en que tiene algún perro algo que ver: es extensa la lista de las comedias, los dramas y las zarzuelas en las que hay un personaje canino. Pero en lo que se refiere al teatro y los perros, la gente es injusta. Al decir de un actor ó de una actriz que estuvo hecho un perro (generalmente se usa la frase en italiano y se dice *un cane*), se quiere significar que se produjo de manera deplorable y, sin embargo, parece que los perros se prestan mucho para el cargo de actores y que cuando se saben el papel, («á papel sabido no hay cómico —ni perro que sea— malo», —dice el refrán de entre bastidores), lo desempeñan con una naturalidad que envidiarían todos los grandes actores de Guitry para abajo.



León, el famoso perro actor, con la niña que salvó en Nueva York

En un libro que acaba de publicar el autor inglés Anthony Valley sobre cosas y recuerdos de teatro, hay un interesantísimo capítulo anecdótico sobre la intervención de perros en distintas obras teatrales.

Entre los muchos canes actores (no confundir con los actores «canes») que cita en ese capítulo, hay uno que es, realmente, digno de mención. Es éste el llamado León, de gran presencia, San Bernardo puro, y de una inteligencia extraordinaria. Su muerte fué todo un drama doloroso.

Era León hijo de Bayardo, el campeón de su raza en Inglaterra y fué llevado al escenario para desempeñar un papel bastante complicado, en un drama titulado «Hans the Boatman» («Juan el barquero») que se había de estrenar en el Terry's Theatre de Londres. Estrenó la obra y desempeño su papel á las mil maravillas. La compañía partió en tournée, y León fué á la India, á Australia, á Sud Africa y al Japón, representando siempre su obra. En uno de sus viajes, León fué de Sydney (Australia) á Chicago (Estados Unidos) sin detenerse, realizando un viaje de 28.580 kilómetros seguidos, un «record».

El interesante perro era popular en todas partes. En Nueva York el entusiasmo y la simpatia popular fueron intensísimos cuando León, yendo de paseo una tarde con un empleado del teatro, llegó á tiempo para sacar del estanque de un parque á una niña que se ahogaba.

León trabajó durante muchos años poniéndose cada vez más débil hasta que le atacó una parálisis de las patas traseras. Hallándose la compañía en que figuraba, actuando en Johanisburgo, hubo que dejarlo en casa y hacer que otro perro representara su papel. Pero León se aburría tanto encerrado que fué necesario que el actor á que pertenecía lo llevase al teatro. Allí lo dejó en su camarín, pero cuando llegó el momento de salir, el pobre perro tullido hizo un esfuerzo y se echó á escena antes de que lo hiciera su sustituto y representó todo su papel. Aquel esfuerzo le costó la vida; cuando cayó el telón, el perro estaba exhausto y murió diez minutos después.

DESDE EL 30 DE ABRIL DE 1912

HA QUEDADO HABILITADO

EL

PALACIO DE ÓPTICA

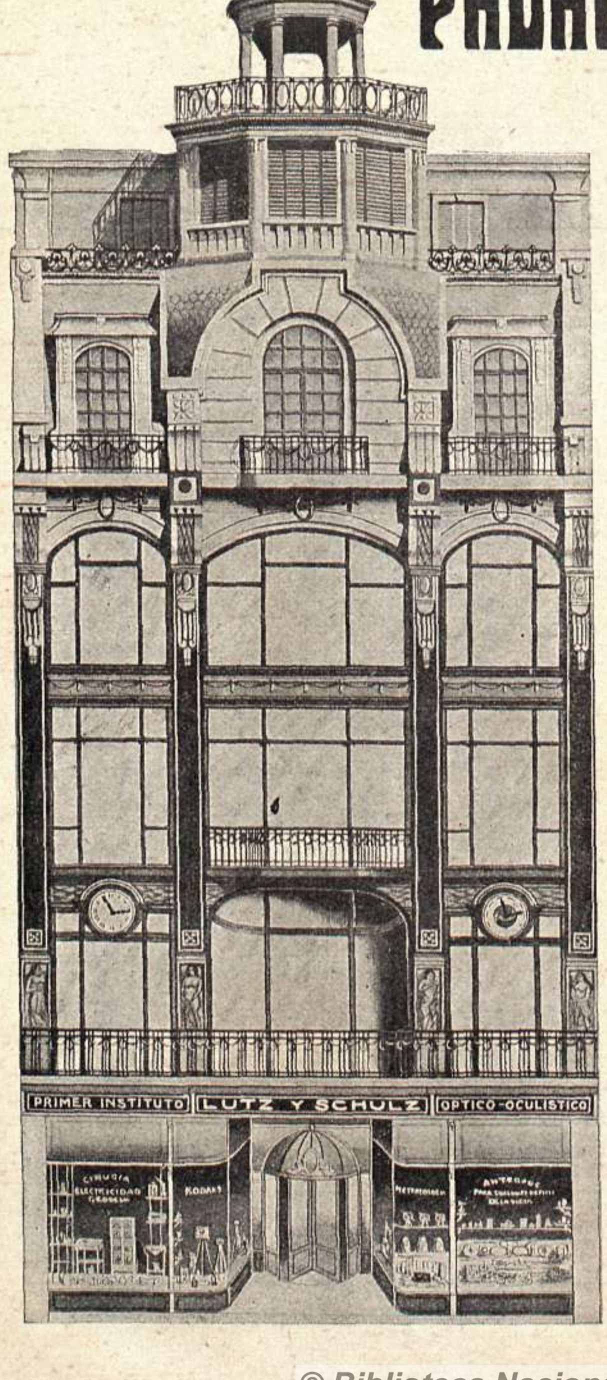
DEL

PRIMER INSTITUTO ÓPTICO-OCULÍSTICO

DE

LUTZ Y SCHULZ

FLORIDA, 240



La Sucursal MENDOZA, 1415 - San Martín - 1415, ha quedado instalada é inaugurada el 13 del mismo mes.

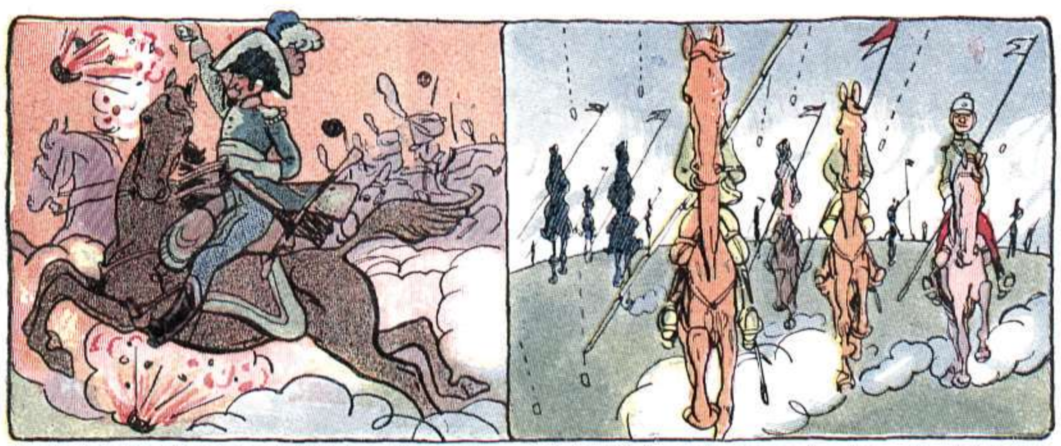
Sucursales:

ROSARIO - Córdoba, 1025
CORDOBA - San Martín, 28
MENDOZA - San Martín, 1415
MAR DEL PLATA - Rambla del Bristol

La crisis del caballo de guerra

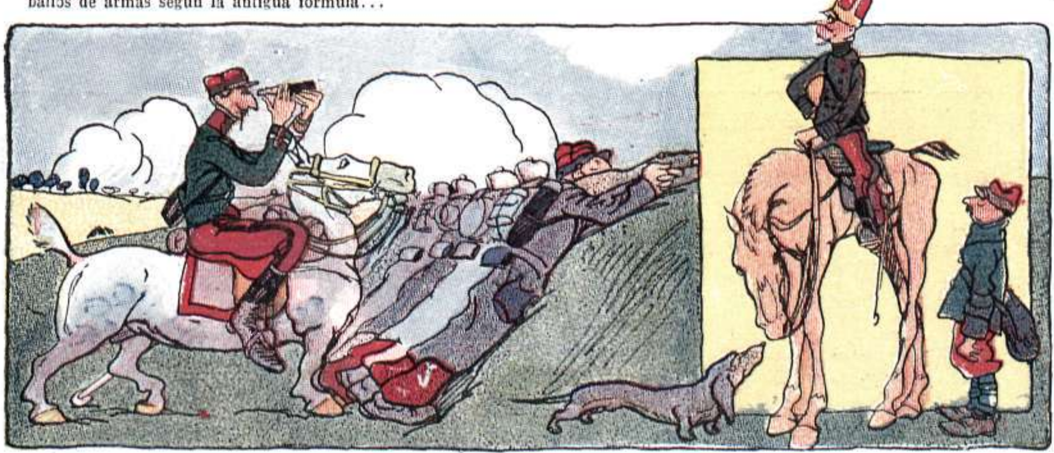
Se recordará la serie de comentarios á que hace meses dió lugar el escaso valor que concedió á los caballos argentinos una comisión de militares franceses encargada por su gobierno de estudiar las condiciones de los que llevó á Boulogne-sur-Mer el Escuadrón de Granaderos, y fueron donados á Francia por nuestro gobierno.

Las autoridades militares francesas dan muestras de tener el gusto algo difícil. Todavía no parecen haber encontrado cosa de su agrado. Y esa situación es la que interpreta en esta página un ingenioso colaborador de «Le Rire».



El grito de alarma está lanzado: El caballo de guerra se reproduce mal. El señor ministro va á estimular á los criadores, por todos los medios posibles, no solamente á producir caballos de armas según la antigua fórmula...

... sino también á encontrar nuevos ejemplares, más adaptados á la guerra moderna: el caballo extrachato, por ejemplo, para el servicio de reconocimientos...



... el caballo retacón, para los oficiales montados de infantería, que deben disimularse detrás de las trincheras...

...y el caballo zancudo, para los oficiales generales que tienen necesidad de ver lejos



Y, en fin, para las maniobras de la artillería, un caballo extrarrápido, más en relación con los cañones rayados que poseemos.

El sueño del ministro sería que un criador genial pudiera volver á dar con la especie desaparecida del Pegaso... pero eso...

Dib. de G. Pavis.

Los últimos modelos de las modas de París



Instantáneas de las nuevas creaciones de los más famosos «modistos» de Paris, tomadas por el corresponsal gráfico de CARAS Y CARETAS en el hipódromo de Auteuil


BITTER GARNIER
FREIXAS URQUIJO Y C.ª
—¿Y desde cuándo Chicho te acompaña á tomar el thé?
—Desde que lo asiento con "BITTER GARNIER."


Si Vd dispone de
$25 por mes
hagase ricó.
Con una chacra de 10
Hectareas tendrá
Diezmil pesos anuales
de renta
COLONIA "EL
AL INICIAR LA VENTA DE LA FRACCION RESERVADA EN LA COLONIA «EL REGADIO» queremos hacer constar que el agua corre por sus canales, como lo atestiguan los compradores de la primera fracción, que han poblado y cultivado sus chacras.
TRES MIL HECTAREAS CULTIVADAS son el mejor testimonio de la riqueza del suelo privilegiado de la Colonia «EL REGADIO».
LA COLONIA «EL REGADIO» será el centro proveedor de fruta á los mercados de gran consumo de Rosario y Buenos Aires por estar más cerca que otras localidades productoras.
TODOS LOS QUE VISITEN la Colonia y sus alrededores podrán admirar la riqueza que representa la fruta de esta región incomparable.
COMPRAR HOY es ganar dinero, pues esta tierra se vende á precios muy distantes de su valor real.
VEA LAS CONDICIONES de venta y calcule la renta que produce esta tierra trabajándola.
EN LA COLONIA «EL REGADIO» UNA HECTAREA DE VIÑA, á los tres años, da una utilidad líquida de más de MIL PESOS POR HECTAREA, por año.
En la COLONIA «EL REGADIO» UNA HECTAREA DE FRUTALES da, á los cuatro años, TRES MIL PESOS POR HECTAREA, de renta todos los años.
EN LA COLONIA «EL REGADIO» LA ALFALFA, LA AVENA, LAS VERDURAS Y HORTALIZAS dan rentas extraordinarias.
VISITE LA COLONIA, vea la tierra en pleno cultivo, vea también los canales en los que corre agua abundante y una vez visto todo esto venga á nuestra casa y compre todo lo que sus fuerzas le permitan, con la seguridad absoluta de que efectúa el mejor negocio de su vida.

MANTENDREMOS LOS PRECIOS ofrecidos durante breve tiempo: tendremos que aumentarlos forzosamente antes de Julio próximo.

APRESURESE y compre hoy lo que muy pronto costará más del doble del precio ofrecido.

Condiciones Generales de Venta

En la Colonia "EL REGADÍO", situada á 15 cuadras de la Estación LA PAZ, F. C. Pacífico, MENDOZA.

Vendemos particularmente, sin cobrar comisión: Chacras de 10 hasta 200 hectáreas, *todas con calles abiertas, con concesión de riego*, registrada bajo el *número* 17910 del Padrón General de Irrigación, con canal propiedad de la Colonia, concluído y funcionando, al precio de $ 25.— moneda nacional por mes, pagaderos en 120 meses, sin interés, cada chacra de 10 hectáreas. Se pagarán tres mensualidades al recibir el título provisorio, y las restantes hasta las 120 se pagarán en nuestras oficinas del 1 al 15 de cada mes.

Los que paguen al contado, gozarán de un descuento de 25 % y los que paguen en cuatro anualidades, obtendrán el 15 % de rebaja.

REGADIO

GARANTIZAMOS TÍTULOS PERFECTOS
DAREMOS POSESION INMEDIATA

LOS TITULOS definitivos serán otorgados por el escribano señor César Petracchi, Avenida de Mayo, 676, una vez abonado el 50% del valor de la compra.

USTED PUEDE TRABAJAR en la Colonia «EL REGADIO» inmediatamente.

NUESTRO ADMINISTRADOR en LA PAZ (F. C. P.), facilitará gratuitamente coches y peones para visitar la Colonia.

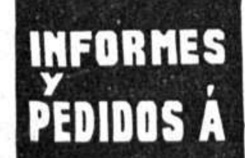
A TODOS LOS VISITANTES, sean ó no compradores, les obtendremos una rebaja de 25 % en el valor de los pasajes del F. C. Pacífico.

TODA PERSONA que esté interesada en labrar su propia felicidad, así como la de su familia, debe ser comprador y colonizador en la Colonia «EL REGADIO», en la seguridad de que verá coronadas del más lisonjero éxito sus esperanzas.

LEY DE RIEGO

LEY NÚM. 370

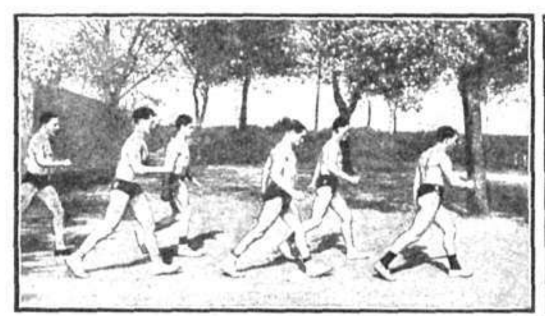
Otorgada por el Superior Gobierno de la Provincia de Mendoza el 15 de enero de 1906. Registrada bajo el número 17910 del Padrón General de Irrigación.



La Colonizadora Argentina

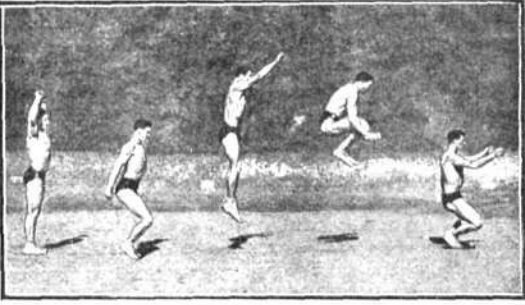
SOCIEDAD ANÓNIMA — CAPITAL $ 1.000.000 ORO SELLADO — B.E MITRE 509 B.S A.S

Un sistema racional de desarrollar el cuerpo



I — **La marcha. Paso de camino: actitud del cuerpo en el momento del doble apoyo de los pies.**

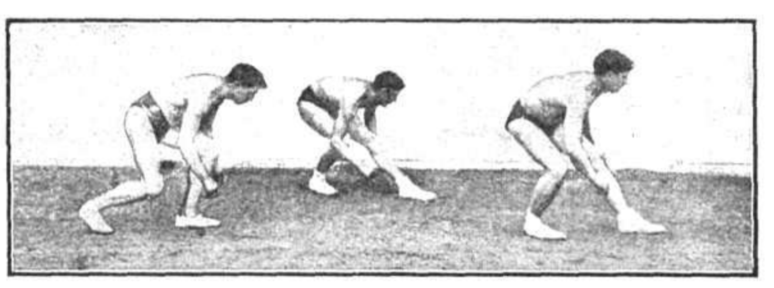
Todo adulto de constitución mediana debe poder realizar, sin fatiga, una marcha de 50 kilómetros por terreno llano, en un total de doce horas.



II — **El salto. Las cuatro faces sucesivas del salto: 1 y 2, preparación; 3, impulso; 4, suspensión; 5, caída.**

Se levantan los brazos, luego se echan hacia atrás y se encogen las piernas, para unir después el impulso dado al estirarlas con el producido de mover los brazos.

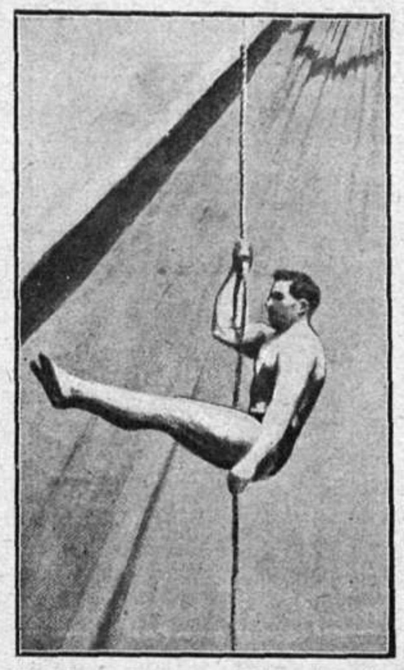
Hace algunos años, la preocupación por la cultura física era cosa puramente inglesa. Pero tan bien han demostrado los ingleses la utilidad de esa manera de cultivar el cuerpo, que todas las naciones civilizadas los han imitado tratando, en algunos casos de crear, por su parte, un sistema nuevo. Así ha sucedido en Francia, donde el teniente de navío Jorge Hebert, después de estu-



III — **La carrera. Postura para la salida en una carrera de velocidad.**

El cuerpo inclinado hacia adelante, de modo que todo el peso del mismo repose sobre la pierna que está delante, en el corredor de la izquierda, y sobre la pierna que está detrás, en los otros dos.

Un sistema racional de desarrollar el cuerpo

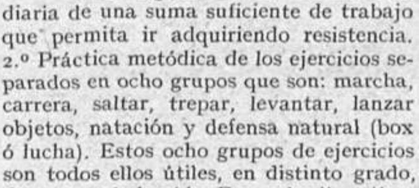


IV — Trepar. Por una cuerda lisa y sin emplear más que las manos.
Tomar la cuerda lo más alto posible, hacer flexión completa con los dos brazos y elevarse llevando alternativamente una mano arriba de la otra, con las piernas rectas y la cuerda al lado del cuerpo.



V — Levantar. Cargar al hombro una bolsa pesada.
1, tomar cada extremo de la bolsa con una mano; 2, encoger las piernas, levantar la bolsa del suelo y ponerla sobre los muslos; 3, soltar la mano izquierda y rodear la bolsa por el medio con el brazo izquierdo; soltar en seguida la mano derecha y tomar el otro extremo; 4, hacer girar la bolsa hacia la izquierda y ponerla de punta sobre el vientre, sin estirar las piernas; 5, erguirse al mismo tiempo que se lleva la bolsa á caer en el hombro.

diar las necesidades de desarrollo físico del ciudadano francés y después de comprender que la mejor época de su vida para someterse al ejercicio gimnástico era la que dedica al servicio militar, ha trazado todo un programa de movimientos, marchas y saltos que constituyen un ciclo en condiciones de desarrollar lógicamente y por igual, todo el cuerpo. Es, el señor Hebert, como los maestros ingleses, partidario del desarrollo físico *integral* del hombre y funda su sistema en las bases siguientes: 1.º Producción diaria de una suma suficiente de trabajo que permita ir adquiriendo resistencia. 2.º Práctica metódica de los ejercicios separados en ocho grupos que son: marcha, carrera, saltar, trepar, levantar, lanzar objetos, natación y defensa natural (box ó lucha). Estos ocho grupos de ejercicios son todos ellos útiles, en distinto grado, durante toda la vida. Fuera de ellos sólo quedan ejercicios como la esgrima, la equitación, el remo, que son de utilidad secundaria ó limitada á ciertas categorías de personas, ó bien los juegos, sports, ejercicios de fantasía ó acrobáticos, que no son ni remotamente indispensables. La práctica de los ocho grupos de ejercicios utilitarios constituye la parte esencial del método Hebert. Sin embargo se puede agregar á ellos: 1.º una parte *accesoria* ó preparatoria, compuesta de movimientos *elementarios* de los brazos, las piernas y el tronco, de movimientos inspiratorios, etc.; 2.º, una parte complementaria que comprende juegos, sports y trabajos manuales, y 3.º una parte *higiénica* en la que figuran los baños de aire y de sol, el entrenamiento para resistir al frío, realizado por el trabajo con medio cuerpo desnudo.





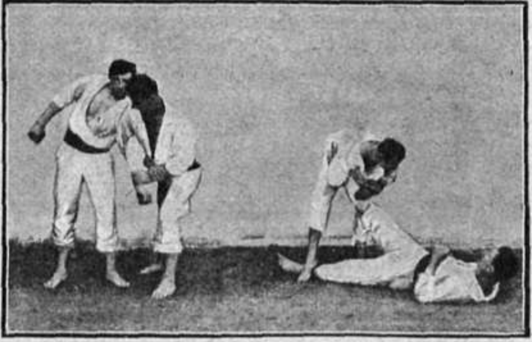
VII — Natación. Un salvataje.
Tomar la persona á quien se ha de socorrer (el que está á la derecha), por detrás, rodeándole el cuello con el brazo izquierdo y tirando de la ropa con la mano izquierda; nadar de espaldas, con las piernas y un sólo brazo.



VI — Lanzar el disco
El cuerpo visto tal como debe hallarse en la posición de salida para lanzar el disco, de acuerdo con los discóbolos antiguos.



VIII — Ejercicios de defensa. Box y lucha.
Golpe de pie con la pierna izquierda, á la altura de la cara.
Levantar la pierna izquierda encogida, el muslo lo más cerca posible del abdomen; cambiar al mismo tiempo la posición de los brazos y extender vigorosamente la pierna.



Forzar una articulación para dominar á un peligroso.
Grupo de la izquierda: forzando la articulación del codo. Grupo de la derecha: forzando la articulación del tobillo, movimiento que causa al que lo sufre intensísimo dolor y le domina inmediatamente.



Para convertir la niña débil en mujer fuerte, basta llevar al organismo los preciosos elementos de salud y de vida contenidos en el

Extracto de Pabst

(El mejor tónico)

Tres copitas diarias operarán en breve tiempo un cambio maravilloso

FARMACIAS Y ALMACENES

Cigarrillos



PRIMERA MARCA ARGENTINA

NO FORMA PARTE DE NINGUN SINDICATO MONOPOLIZADOR, COMPAÑIA ANÓNIMA Ó **TRUST.**

25.600.500

PAQUETES VENDIDOS EN EL PRIMER TRIMESTRE DE 1912

Piccardo y Cia

CASA CENTRAL Y FÁBRICA: DEFENSA 1278
BUENOS AIRES

SUCURSALES

ROSARIO CORDOBA 944
CÓRDOBA SAN MARTIN 138
TUCUMAN NUEVE DE JULIO 43
MENDOZA SAN MARTIN 1590
BAHIA BLANCA O'HIGGINS 12
CHIVILCOY BUCHARDO Y C. PELLEGRINI

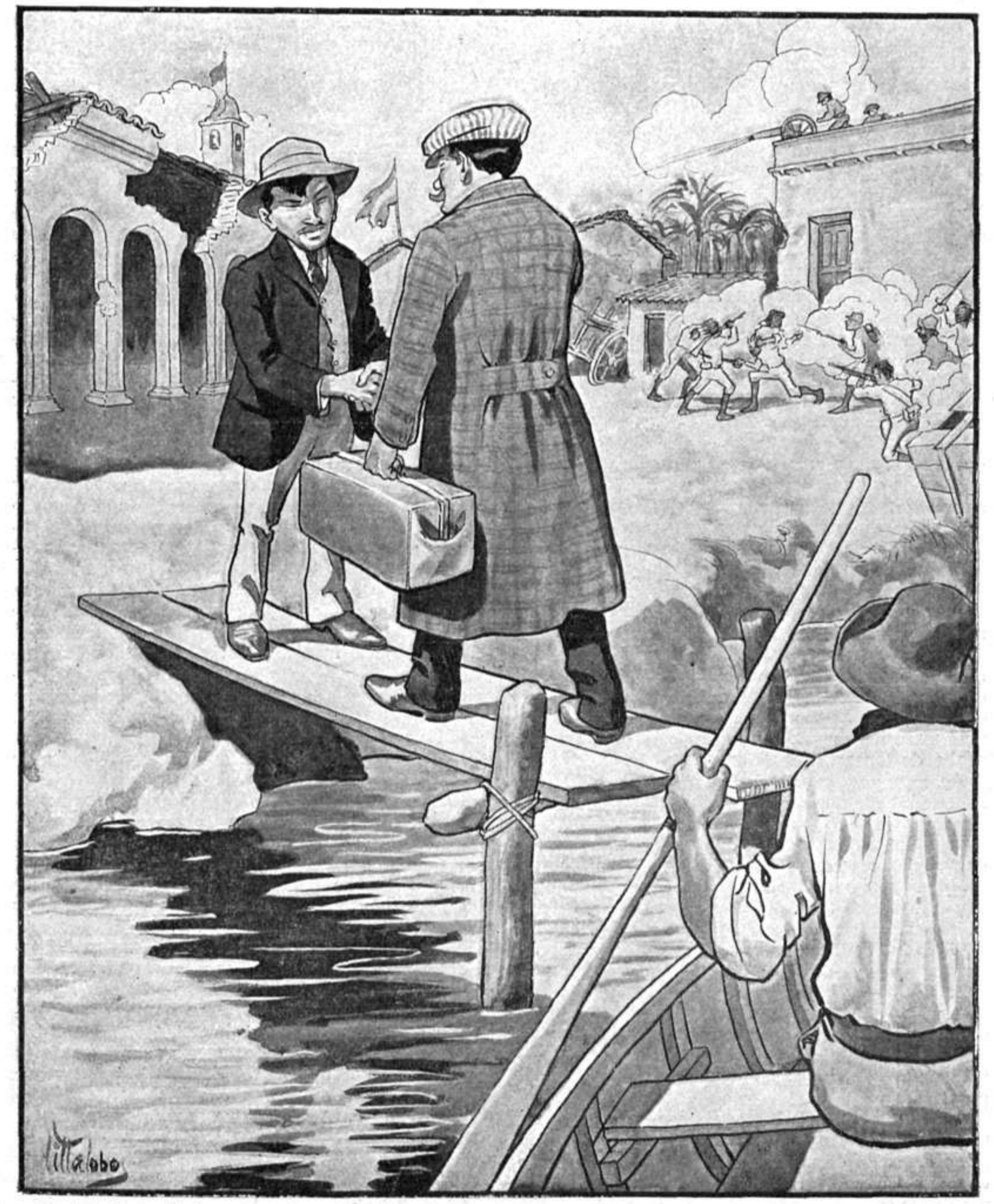
CARAS Y CARETAS

SEMANARIO FESTIVO, LITERARIO, ARTÍSTICO Y DE ACTUALIDADES

JOSE S. ALVAREZ
FUNDADOR

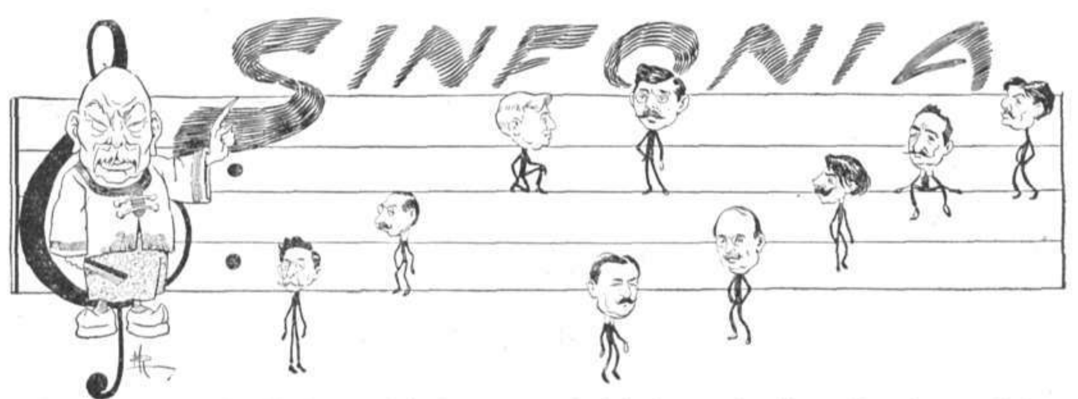
Año XV | BUENOS AIRES, 11 DE MAYO DE 1912 | N.º 710

Progresos paraguayos



El viajero. — Hola, mi amigo, ¿cómo anda ésto?
El paraguayo. — ¡Ah, lo más bien! Antes había una revolución cada seis meses y ahora las tenemos cada seis horas.

Dib. de Villalobos



Va á empezar la función inaugural de la nueva temporada político - parlamentaria.

Anúnciase, desde luego, discursos rajantes de los socialistas, acusaciones abracadabrantes de los radicales, declaraciones despampanantes del doctor Sáenz Peña é impugnaciones tremantes de los oligarcas. Vaticínanse rechazos de diplomas, pedidos de intervenciones, enjuiciamientos de gobernadores, incidentes personales y una serie inacabable de cismas, peloteras y desgarramientos intestinos.

Filósofos sonrientes, nos sentimos propensos á burlarnos de tantas inminencias, ya que sabemos que la humanidad procede por antífrasis y que todo ocurre habitualmente al revés de lo anunciado.

Presumimos, pues, que ni arderá Troya, ni el verbo presidencial conmoverá la armonía de las esferas, ni se logrará poner en juicio al general Arias, ni se producirá ninguna de esas luchas intestinas, porque tales disturbios no dimanan precisamente del intestino, sino más bien del estómago.

Lo único positivo es que da principio la función y que estamos en plena sinfonía. Toda la dificultad estriba, pues, en orquestarla, en dar con la nota. Es decir, en dar con las siete notas; que no vemos porqué ha de ser una sola, como la del grillo, cuando siete son los días de la semana de nuestra solfa, siete son las notas de nuestro pentágrama y cuando, en definitiva, toda esta algarabía de la gran siete se rige por la pauta del histórico domingo siete, fecha de la salvación de la patria.

Recorramos, pues, el clavicordio, si es que tenemos dedos para tanto.

Do, re, mi, fa, sol, la, si... do. He ahí la nota culminante del día. El formidable do de pecho del radicalismo, dominando aún el ámbito de la escena nacional y provocando una ovación unánime, tanto más merecida cuanto más grande es el Gallo que acaba de lanzar.

Re. Esta nota ha sido dada por el doctor Figueroa Alcorta. No es un re común, sino un re mayor, un recontra, legítimo pronunciamiento de protesta contra el lado dañino, que acaba de revelársele, después de tanto tiempo de ser su esclavo.

Mi. Ya se sabe. Es la nota presidencial. «Mi» pueblo, «mí» presidencia, «mi» programa, «mis» criterios, «mis» protocolos. Estos «mis» son justamente el estribillo de los megalómanos y de los micifuses, que á veces usan el sinónimo «míau» para diferenciar.

Fa. Fa no es precisamente una nota musical, si no el principio de una y varias locuciones lunfardas y extranjeras que no debemos recoger. Quien cultive el género puede ir á oírselas á los Ganghi, Traversos y Molinari, que ahora están en lo álgido del pataleo.

Sol. Esta nota ya la ha tocado con exceso el señor Gil. Pero también ha sido explotada en demasía por otros señores que no tienen nada de Giles, como el señor Mujica, personaje que desde hace veinte años vive en llave de sol, es decir, de sol mayor, ó sea del sol que más calienta. En sol mayor, le haremos alguna vez una sinfonía.

La. ¿Y quién da el la? El público, que asiste á esta imprevista revolución de arriba, se desconcierta ante el absurdo de este apogeo radical propiciado por un juarista, palpita sin choque una catástrofe en las alturas y se agarra la cabeza ,repitiendo la nota. La... la... la... gran flauta!

Entre tanto, los gobernadores de provincia, los ministros del gabinete, todos los que, de grado ó por fuerza, deben ajustarse á la pauta lírica de la política presidencial, se inclinan al imperio del pie forzado y dan el si. ¿Qué más van á dar los pobres? Pero no el si natural, sino el bemol, en lo que hay una sensible diferencia de tono.

Y sin salirnos de la sinfonía, porque, dentro de la escala de la actualidad, está visto que lo lírico y lo práctico se confunden á los efectos de la solfa, podríamos señalar otra serie de notas surtidas.

Desde luego, la nota trágica — vulgo cedulón— que, se anuncia, le pasará el presidente al señor Garro, tan luego como la campaña parlamentaria á iniciarse ponga sobre el tapete, es decir, sobre el tapete de la mesa de operaciones, la gestión del titular de Instrucción Pública y Justicia. El doctor Justo ha declarado ya que renegaría de su apellido y de su título, si no llegase á conseguir la extirpación de ese ministro. Podemos, pues, empezar á considerar al señor Garro como un ex Garro.

Y tenemos, para concluir, la nota alada, amena y emocionante á la vez el ensayo de lo que se viene llamando la «cuarta arma», la volación militar.

En significativa coincidencia con este experimento, el teniente general Ortega, que no tiene, ciertamente, que pedirle años á Matusalem, ni siquiera al doctor de la Plaza, para acogerse á la ley de retiro, solicita su separación definitiva del ejército.

— «Es — lo acaba de decir él mismo, á guisa de frase póstuma, que recogerá la historia y consignará el yeso — es para salir de este pantano que me está «augando» y dedicarme á cosa que más valga».

Todo hace suponer que el insigne general quiere consagrarse por entero á la volación. La patria reclama un nuevo Icaro, el mismo ejército lo exige y el sport se presta á maravilla para un hombre que se «áuga» y tiene que salir con viento fresco.

Luego, un soldado que no ha podido llegar á teniente general, no tiene seguramente otro recurso que la volación, para «ascender», mucho más cuando se presenta imposible el ascenso á senador.

Por otra parte, á un hombre como el general Ortega, que lo ha sido todo, menos César, ya no le queda por aspirar otro título que el de ilustre volátil.

Volará, pues. A volar, que hay chinches.

Quintín MAIDANA.

Dib. de Redondo.

Entre federalistas y unitarios

Valor de las convicciones propias; respeto por las ajenas

Los que creen que el sistema federal es por excelencia la forma de gobierno que nos conviene, y los que observamos que el ensayo experimental de sesenta años basta para pensar lo contrario, somos todos argentinos, y podemos desear por igual el bien de nuestro país.

Los extranjeros — no todos si se quiere, pero sí los que se han fijado por toda la vida en esta tierra y comparten nuestro destino — pueden pensar también que una forma de gobierno nos convenga más que otra.

De todo ello no se sigue que hayamos de pelear, ni que haya de haber más conspiraciones, sediciones, rebeliones y otras cosas que las que hemos visto bajo el sistema federal. Los unitarios no hablaremos de reivindicaciones populares, y renunciaremos á otras palabras que tan útiles resultan como recursos oratorios.



El doctor Bernardino Rivadavia, precursor del unitarismo argentino

Casi todos mis mejores amigos son federalistas. No les quiero menos ni me quitan su afecto por esta disidencia. Con algunos nos entendemos perfectamente: hemos encontrado la línea de coincidencia, que diría Ferri. Convienen en que se debe derogar las reformas que la Convención de 1860 introdujo en la Constitución de 1853. Luego, hasta allí podemos ir juntos, completamente de acuerdo. Otros creen que podemos seguir un poco más allá, hasta la unidad de la administración de justicia: toda nacional, en nombre de nuestra Nación; bajo la bandera con sol, y no bajo la bandera fría de la autoridad provincial. Por nuestra parte les convenceremos de que no aspiramos á la centralización ni á la dictadura; queremos *unidad de constitución y de ley;* y admitimos la autonomía de los municipios, en lugar de la de las provincias.



Don Martín Rodríguez, que tuvo en Rivadavia el colaborador más eminente de su gobierno



Doctor Juan Segundo Agüero, uno de los constituyentes de 1826



Doctor Pedro José de Agrelo, unitario y constituyente de 1819 y de 1826



El general Lavalle, símbolo del unitarismo militante

Vayamos, pues, juntos hasta allí, como buenos hijos que deseamos la felicidad de la madre común, la tierra de nuestra niñez y de nuestro amor.

¿Que nos vamos á enojar cuando lleguemos á eso y los federalistas quieran ser más *conservadores* mientras los unitarios seamos más *progresistas*?

¡Pero, señor! si nos habremos acos-



CONSTITUCION
DE LAS
PROVINCIAS UNIDAS
EN
SUD-AMERICA,
SANCIONADA Y MANDADA PUBLICAR
POR EL
SOBERANO CONGRESO
GENERAL CONSTITUYENTE
EN 22 DE ABRIL DE 1819

Buenos Ayres
IMPRENTA DE LA INDEPENDENCIA
1819

La cubierta de la constitución unitaria de 1819



CONSTITUCION
DE LA
REPUBLICA ARGENTINA,
SANCIONADA POR
EL CONGRESO GENERAL CONSTITUYENTE
El 24 de Diciembre de 1826.
Y EL
MANIFIESTO
CON QUE SE REMITE A LOS PUEBLOS PARA SU ACEPTACION.

BUENOS AYRES:
IMPRENTA DEL ESTADO, CALLE DE LA BIBLIOTECA No. 89.
1826.

Facsímil de la carátula de la constitución sancionada el 24 de diciembre de 1826

tumbrado á tener el valor de las propias convicciones en la misma medida que el respeto por las ajenas, y al despedirnos de los que se detengan en el camino, lo haremos como hermanos, con un abrazo y un beso de paz.

El ideal de la democracia está en esta disidencia, en plena sinceridad, por el bien recíproco y común. La palabra *lucha*, usada en las frases lucha cívica y democrática, de los partidos, etc., es una barbaridad si se la toma al pie de la letra. El ideal de la democracia no supone la lucha; supone el amor, la buena voluntad, la tolerancia, la paciencia, la perseverancia y todas las virtudes en que el cristianismo insiste, aunque no todos los cristianos las practican. Jesús es revolucionario más simpático que Marat ó Robespierre.

Y Montesquieu, que se pasó veinte años buscando el principio de cada forma de gobierno, descubrió que el de la democracia era la *virtud*.

RODOLFO RIVAROLA.

La reunión para organizar los trabajos del nuevo partido, cuyos fundamentos el doctor Rivarola tan vigorosamente expone, tuvo lugar en casa del mismo en la noche del domingo, y quedó ya constituído el comité encargado de hacer la propaganda buscando la reforma de la Constitución en ese sentido.

Se repartió en ese acto un folleto conteniendo todas aquellas indicaciones tendientes á facilitar la marcha del nuevo partido que se va á constituir, recibiendo las adhesiones que se presenten.

Domina el pensamiento de buscar órganos de publicidad en las diversas ciudades de la república, que propicien la idea unitaria, demostrando sus fundamentos y sus ventajas.

El nuevo partido no se da por constituído todavía, sino que lanza la idea para que se discuta con amplitud y con serenidad.

Y es indudable que, como ya lo ha iniciado la prensa diaria, el resurgimiento de ese ideal — que tanto batallara desde los comienzos de nuestra revolución por entronizarse en la marcha política de la «nueva nación» — despertará el espíritu de sus viejos partidarios, para apoyar, con su tesón inquebrantable, á los espíritus jóvenes que lo sostengan, mientras que, por su parte, los federales, en el sentido neto de la palabra, saldrán á la palestra para combatirlo.

De todas maneras, la iniciación es interesante, pues de ella vendrán partidos de *principios*, de que tan escasos estamos.



Doctor Rodolfo Rivarola, iniciador de la actual restauración unitaria

PROGRAMA DEL PARTIDO UNITARIO

I

Una sola constitución, la de la Nación Argentina, debe ser ley fundamental de todo el país. Se reformará la actual en cuanto permite la coexistencia de catorce constituciones provinciales más y con ellas, catorce gobiernos, legislaturas y administraciones de justicia diversas de la nacional y diversas entre sí.

Primeras líneas del programa del nuevo partido



En la biblioteca del doctor Rivarola. — Grupo de adherentes á la fundación del comité de propaganda unitaria

En el tembladeral



En veinte leguas á la redonda sólo don Juan Silva, su mayordomo Yáñez, y el indio José, conocían los misterios del tembladeral y los únicos que sin vacilaciones, por senderos sólo de ellos conocidos, podían llegar con seguridad á cualquier hora hasta la isleta poblada de talas y algarrobos que ocupaba el centro del inmenso pantano.

Era don Juan el señor de la comarca y por sus cabales se hacía obedecer de los matreros, que vagabundos rondaban en la selva huyendo de la justicia, y también de los tigres habitantes de los altos pajonales, pues era su placer salvaje salir solo con su facón y sus perros á presentarles combates singulares cuando algún tigre ú hombre había osado hacer algún daño en sus dominios.

José, indio guaicurú, era un hermoso ejemplar de su raza, su altivez primitiva y su ferocidad innata sólo se doblegaba á la voz de su patrón que representaba para él todo el afecto de su vida sin familia y sin hogar — era para Silva el guardián avisor y algo como el más fiel de sus perros— en los peligros diarios de aquella vida campera, el peón y el señor se habían protegido mutuamente y si José había más de una vez á puñaladas defendido la vida de don Juan arriesgando la propia, éste lo había salvado otro día de las garras de un tigre que ya le había desgarrado el pecho de un zarpazo, y otra vez de las manos de un bandido que habiéndolo derribado levantaba el cuchillo para ultimarlo en el suelo.

La guerra civil todo lo había confundido, y ya nadie obedecía á nadie, ni por autoridad, ni por jerarquía, los peones envalentonados, sobre todo, los más inútiles y más perversos, se ponían en el sombrero una divisa blanca ó una divisa punzó, se juntaban á otros de igual calaña y constituían una partida beligerante, que actuaba por su cuenta y riesgo, atropellando y robando á sus antiguos patrones, y esto sin reclamo ni esperanza de justicia.

Si antes de la guerra en aquel medio primitivo la fuerza y destreza de cada uno era ley en la defensa de los intereses y de la vida, calcúlese lo que sería una vez trastornado todo. La selva el día entero resonaba por los tiros de revólver y carabina en combates parciales que libraban á veces dos partidas amigas, después de un beberaje ó reparto del producto de un asalto.

La estancia de Silva había sido hasta entonces respetada, porque se sabía que su dueño era hombre capaz de colgar de los ñandubays de la empalizada al que osare atacarlo. Esa tarde, entró el mayordomo Yáñez, y como su rostro varonil indicara preocupación, preguntóle Silva:

— ¿Hay alguna novedad, Yáñez?

— Sí, señor, acabo de saber que anda aquí cerca el chino Montoya, aquel bandido que expulsamos el mes pasado, y que se ha puesto al frente de una partida de seis facinerosos, que se titula teniente jordanista y que me dicen que viene á tomarnos presos porque somos salvajes colorados.

En eso oímos fuera de las tranqueras un tropel de caballos.

— Es Montoya—dijo Yáñez—mire, patrón, vámanos á la isleta del tembladeral y que José les indique el sitio donde los vamos á pelear si se atreven á aventurarse.

Ambos salieron por la puerta trasera del rancho y á poco se internaron en el monte espeso, á punto que Montoya y los suyos sofrenaban sus pingos en el propio patio.

El indio impasible los aguardaba.

— ¿Donde están los patrones? — gritó Montoya, sin bajarse.

— Andan por la isleta desde esta tarde.

— Montá en ancas, y vamos que quiero hablarlos.

— En ancas no; tengo que llevar las riendas para seguir el sendero.

— Bueno, pero cuidao porque te desnuco si te llegas á perder.

El indio, de un salto, se enhorquetó en el caballo y á gran galope, seguido de toda la partida, tomó el camino de la selva.

El sol ya muy bajo en el horizonte, teñía el campo con colores rojos y violetas que se confundían con el verde oscuro de los árboles.

El indio apuraba el caballo, pero sin separarse del grupo, y charlaba con Montoya.

— Por este camino que vamos llegamos en media hora; pero, ¿ve aquel manchón oscuro entre aquellos dos algarrobos?, si cortamos por ahí salimos á la punta misma de la isleta.

— Pues, por ahí indio ladino.

En tropel llegaron al manchón que se destacaba con un color violeta oscuro sobre el resto del paisaje, en tropel y á gran galope, pero no habían penetrado ni diez metros, cuando los caballos ya se habían hundido en el tembladeral hasta el encuentro.

Se oía, dominando los gritos, la voz de José que decía:

— Vayan aura, maulas, si es que pueden á prender al patrón.

Los caballos encabritados iban hundiéndose un poco más á cada esfuerzo, como tironeados hacia abajo por una fuerza potente y dominadora, y los hombres viendo la salvación allí cerquita, no podían alcanzarla porque se sentían presas las piernas en aquel barro semilíquido, que lentamente y á cada movimiento subía y subía...

Cuando nos les quedaban ya libres sino los brazos y la cabeza, de todas aquellas bocas convulsas, partió un grito de desesperación y de rabia, grito clamoroso que repitió la selva inmovilizada por la noche que llegaba y la voz del indio seguía gritando:

— Vayan aura, maulas, á prender al patrón.

Media hora después el paisaje había recobrado su calma, y nada decía de la terrible tragedia que acababa de pasar.

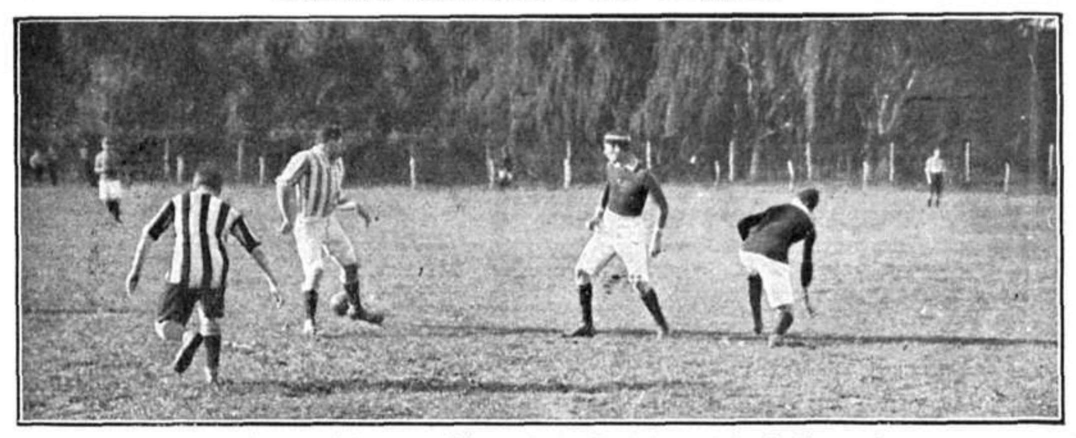
En la punta de la isleta, Silva y Yáñez, mudos testigos de la escena, con la cabeza descubierta saludaban al indio José, al perro más fiel de la estancia que acababa de ofrendar el homenaje de su vida á la amistad.

FERNANDO ALVAREZ.

Dib. de Fortuny.

Football

Estudiantes versus Provincial. Copa «Competencia»



Un momento interesante del encuentro. — Max Susán, gambeteando á los rosarinos



Team Estudiantes, que venció á los rosarinos por 8 goals contra uno

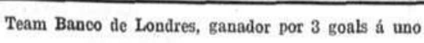
Team Provincial, de Rosario, que perdió en el partido contra Estudiantes

Liga ferro-bancaria



Partido jugado entre Banco de Londres y Rio de la Plata y F. C. Pacífico





Team Banco de Londres, ganador por 3 goals á uno



Team F. C. Pacífico, perdedor

TEATRO CONGRESO

Temporada oficial de 1912. — Gran compañía cómico-lírico-política

Al público

Esta empresa, queriendo corresponder al favor del distinguido público que le honra con su voto, ha formado, para la actual temporada, una gran compañía, seleccionando aquellos elementos artísticos que de tiempo atrás, obtienen su favor; y con otros, que se presentarán por primera vez en nuestro coliseo, pero que ya han dado pruebas en provincias de ser artistas que prometen mucho y llegarán á ser astros luminosos en el brillante ciclo del arte.

Las tiples que ostentamos en nuestro elenco son dos: una ligera y otra absoluta, y ambas pondrán el grito en el *cielo, pero sujetándose al pentágrama.*

Tenor

El tenor, Comendatore Vincenzo Gallo, nuevo en esta plaza, como su mismo nombre lo indica, podrá cacarear cuanto quiera, y pondrá á la disposición de los oídos de nuestros abonados cuantos gallos sean necesarios para mayor lucimiento del espectáculo.



Segunda tiple

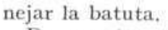
El barítono Cav. Giovanni Justo, *tiene una hermosa* voz, que oirán con agrado los amateurs de las galerías altas. Su repertorio es extenso, pues canta lo mismo la palinodia, que el Himno al trabajo, que está en una tesitura muy alta. Es de escuela sobria y goza de fama, siendo uno de los artistas en que más esperanzas cifra la empresa.

El bajo, señor Alfredo Palacios, ya conocido de nuestro público, por haber actuado con éxito en anteriores temporadas en nuestro gran teatro, viene en condiciones inmejorables.

Su voz ha ganado mucho, y su manera de emitir ha mejorado. Hoy es un cantante verdadero, al que escuchará con gusto el abono. Sus notas bajas, sobre la clase baja, no tienen competidor.

De director artístico, nos llega el Comendatore Drago, cuya fama ha recorrido el mundo. Es, como todos saben, autor de la popularísima romanza «El cobro compulsivo de deudas».

Maestro concertador, Cav. Cárcano. No sabemos si á última hora se nos descompondrá el programa, pues estamos en tratos con otros, que también quieren manejar la batuta.



De maestros de coros tenemos al distinguido cordobés, señor Gerolamo del Piróscafo, de cuyos méritos ha dado pruebas en varias ocasiones.

Director de banda será el popular Enrico Bonifacio; su competencia en el manejo del bombo está acreditadísima por varios años de práctica.

Apuntador, señor Luigi Agote. Es el que tiene que leerse todas las obras y tomar parte en todas las repeticiones. Su resistencia para hablar horas y horas es conocida; se le llama el campeón de la oratoria. Además es autor de un tratado de «Higiene infantil», de la que *piensa lanzar una segunda edición.*

Pintor. Contamos con el conocido escenógrafo don Frías, de cuyas decoraciones se ha ocupado con elogio la prensa toda de Chilecito.



La empresa, para el mejor brillo de los espectáculos, no omitirá gasto ni sacrificio alguno, y cuenta para el caso con sesenta coristas, veinticuatro ejecutantes, muchos comparsas y una punta de *zanagorias.*

El repertorio lo hemos elegido entre las siguientes obras: «Roncar despierto», de González; «La canción del trabajo», fantasía lírica, letra de Justo, música del maestro Palacios; «La muerte civil», de Carlés; «Divorciémonos», de Conforti; «Muérete y verás», de Cantón; «El caburé», de Pinto; «El postillón de la Rioja», de Frías; «Barranca Abajo», de Piñero; «Asirse de un cabello», de Calvo. «El chiquitín», de Lacasa.

Contamos con el estreno de obras de los principales autores, entre otras, con: «Metele á la remolacha», opereta bufa de Padilla, con música de Terán; «La intervención», comedia lírica, letra de V. Gallo, música del conocido maestro Celesia; «Las ocho horas», sainete de costumbres populares, letra de Palacios con ilustraciones musicales del maestro Justo; «Mujeres y niños», revista de espectáculo por los mismos; «El proyectista», boceto lírico de P. C. López; «El clarín de la victoria», ópera de







corte wagneriano, del maestro Carbó; «Lamentos de provincia», drama lírico, letra de Atencio, música del maestro Ahumada. Esta obra será presentada con magníficas decoraciones del afamado escenógrafo señor Arias.

Desde luego, puede descontarse el éxito de esta gran compañía, la cual, además de componerla elementos elegidos entre los mejores, ó que pasan por serlo, renovará diariamente los espectáculos, tratando de agradar al distinguido público que quiera honrarla con su asistencia.



Director de orquesta

Baritono

La gran orquesta con que contamos, es de lo mejor que ha podido encontrarse, pues hasta el que toca el bombo, es caballero y ha sido premiado en varias exposiciones.

El cuerpo de baile tiene mucho que ver, y hará las delicias del público con danzas novedosas con acompañamiento de candombe.

El decorado, así como la utilería, es de última novedad. El presupuesto de la empresa da para todo.

Para la primera representación pueden solicitarse localidades en la secretaría del teatro, habiendo gran demanda por presenciar el debut.

Concurrirá á la premiere, S. E. con su acoplado ministerial.

El abono se ha abierto desde hace días con un éxito no superado jamás, lo que hace presumir que el teatro del Congreso será esta temporada el punto de reunión de los amigos de gozarla por poca plata.

Se cuenta que los artistas nuevos vienen animados de un espíritu de acometividad tan grande que aun antes de alzarse el telón el público podrá ya sentir algunos gorgeos y diálogos al empezar á distribuirse los papeles, y hasta hay quien asegura que el mismo director de orquesta no está muy fijo de ser obedecido y que hay muchos elementos indisciplinados que están decididos á no obedecer absolutamente sino al que directamente los contrató en sus respectivos terruños.

Estos elementos levantiscos, que á causa de la gran réclame que se les ha hecho han abultado su valer, traen sumamente preocupados á los viejos artistas.

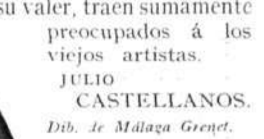
JULIO CASTELLANOS.

Dib. de Málaga Grenet.

Director artístico



Bajo





Prince George's Hall



La sala durante el concierto a beneficio del Hospital Británico, en el que se ejecuto el gran oratorio «Elías», de Mendelssohn por un conjunto de 160 cantores y 60 músicos

Fiesta religiosa en Flores



Procesión con que fué celebrada la declaración de «Basílica» de la parroquia de Flores. Salida de las congregaciones de señoras



Una congregacion de caballeros



Conduciendo la insignia peculiar de las basilicas



La procesión, á su paso por la calle Rivadavia



La imagen de San José, llevada en andas, al salir de la iglesia



Monseñor Locatelli, que presidió la procesión, acompañado del clero parroquial



El final de la procesión. — Los bomberos dando guardia de honor

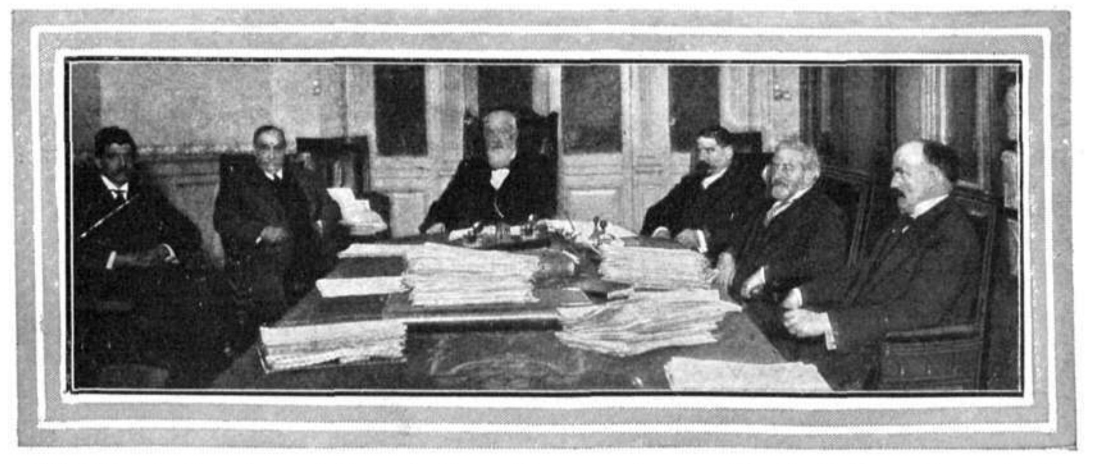
En el "Palais Villa Parque"



Comisión directiva del club «Damas de Villa del Parque», organizadora de la kermesse. — Amira Pinochet de Muñoz González, Carolina E. de Dal Verne, Matilde K. de Báez, Rosa De Nucci de Monti, Jenny P. de Kehr, Clotilde B. de Merello, Sara M. de Bird, María B. de Chaplin, Celestina Sisto de Costa, Guillermina P. de Krumm, Judith B. de Benoliel, Ermila P. de Vázquez, María C. de Bravo, María A. de Santoalla, Angélica Dall de Mac Grevy, María O. di Carlo, Emilia K. de Braun, María C. de Thompson, Alicia C. de Lowe, Remigia Lundberg, Ana Chaplin, Julia Merello, Elisa J. Domecq, María Luisa Chaplin, Berta Cardoso, Marta Bird, María Esther Salinas y A. Mestorino

LA NOTA DE LA SEMANA

Todo por la higiene. — Tenemos que sanear la República. ¡Guerra al microbio!...



Mientras tanto sigue el Consejo Consultivo con la cuestión de Italia y denunciando la convención del Brasil.

Dib. de Alonso.

Las inundaciones en la Capital

Lanchas de la Prefectura, prestando auxilio á las religiosas del colegio calle General Paz y Republiquetas

La correntada en la calle Republiquetas. Núñez

Los vecinos de la calle Republiquetas, en trance apurado

Gente menuda, en Republiquetas y Cabildo



Carro arrastrado por la corriente, en las calles Cuba y Republiquetas, cuyo caballo se ahogó



En la calle Manuela Pedraza



La inundación en la calle Manuela Pedraza



Policía prestando auxilio en la calle Obligado



Cruzando á nado la calle Cuba



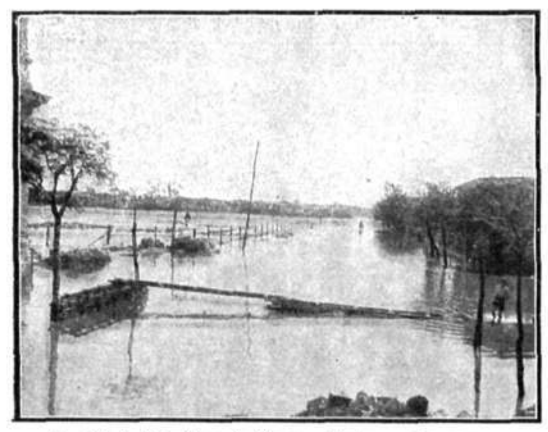
Vadeando el arroyo con su china, en la calle Cuba



Aspecto de la avenida Vértiz



Imponente correntada del arroyo Maldonado, en la mañana del domingo



La calle Sud América, de Flores, cubierta por las aguas



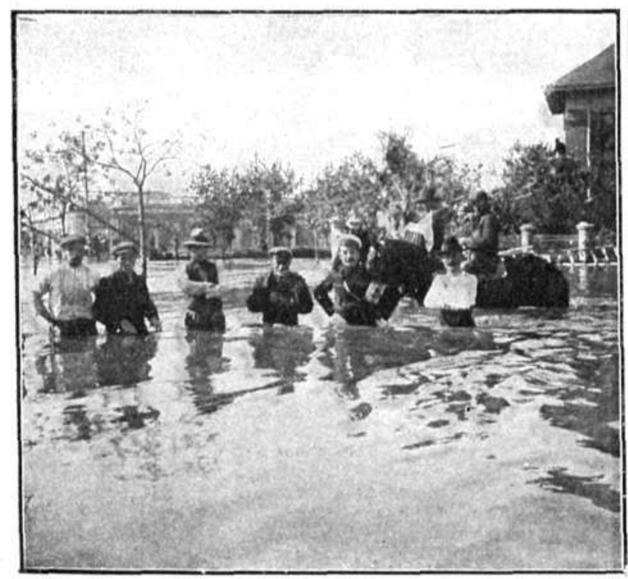
Estación Núñez, del F. C. C, invadida por la inundación



Familias salvadas en carros



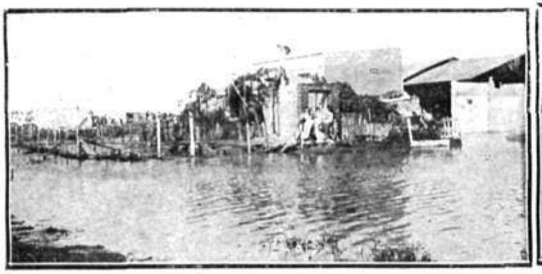
Hermanas de la Caridad, salvadas por personal de la comisaría



Vecinos de la estación Núñez, que se distinguieron en el salvamento



Una calle de Núñez, sin concurrencia, pero sobrante en agua



Las calles Río Negro y Quilmes, de Nueva Pompeya

Calle Trole, cubierta por las aguas



Avenida Arenas, en Nueva Pompeya, en plena inundación

Manifestación de protesta en Nueva Pompeya



Grupo de vecinos de Nueva Pompeya, que intentaron abrir zanjas en el terraplén del ferrocarril Midland, y cuyo propósito impidió la policía



Los vecinos de Nueva Pompeya, organizándose para la manifestación de protesta contra el abandono en que tiene la municipalidad ese barrio



Empieza á ponerse en marcha la manifestación, cuya oportunidad y justa causa han venido á comprobar las últimas inundaciones



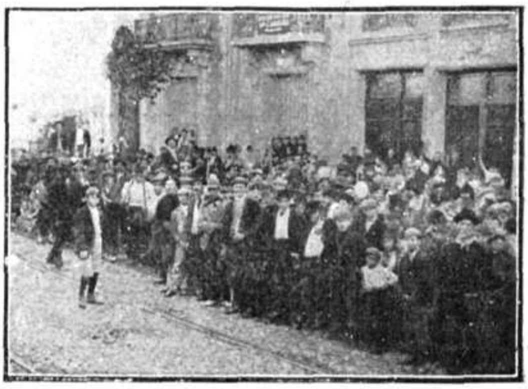


La manifestación, á su paso por la calle Monteagudo

El grueso de la manifestación, á su paso por la calle Caseros



Los manifestantes, dirigiéndose á la comisaría 34, para elevar su protesta



Al llegar frente á la comisaría

Amar: el infinitivo de un verbo

Hace dos años apareció en un periódico matutino, de gran circulación, de esta capital, el siguiente anuncio: «Estanciero rico, de cuarenta y tres años de edad, no mal parecido, desea contraer enlace con señorita de alguna edad, ó viuda joven sin hijos, que tenga inclinaciones artísticas. Dirigirse, por carta, á: H. L. H. Poste restante».

Este aviso sugestivo, que por espacio de una semana ocupó lugar en la cuarta plana del matutino diario, llamó en alto grado la atención de todas aquellas olvidadas mujeres que se encontraban aún en el caso de *merecer*.

El anunciante, un mi amigo, lo había insertado con el decidido propósito de hallar una compañera afable, que compartiera y endulzara sus horas de soledad en una inmensa estancia de su propiedad, que poseía en La Pampa.

Recibió m u c h a s cartas... ¡mu c h í s i mas! En cada una de ellas encerrábase una minúscula historia de coquetería, de seducción y hasta de amargura. No faltó, en la pirámide que formara, la nota poética con que una dama de calidad y de condición patricia — al decir de ella — pon d e r a b a, abiertamente, lo exquisito de su alma, hermana de las flores... de los pájaros.

Mi a m i g o, en los primeros días, trató de hacer selección; pero, al efectuarla, encontróse metido en un laberinto, por lo que me pidió, bajo la correspondiente palabra *de reserva, una ayuda* en tan difícil trabajo.

Por mis manos pecadoras pasaron, en loco torbellino, aquellas esquelas impregnadas de suave y volatil perfume, que condensaba las aspiraciones de muchas jóvenes solteras de incierta edad y de ya consoladas viudas que añoraban las dulces ligaduras del matrimonio.



Entre los innumerables pliegueci llos que recibiera, destacábase uno de perfilada letra inglesa, que contenía pocas palabras y una flor aplastada. Poco más ó menos, decía el tal pliegueci llo, en respuesta al anuncio en cuestión, estas palabras:

«Personalmente daré á usted, si pasa por ésta su casa... una contestación á su aviso del diario... (aquí, por discreción, debo callar la dirección y el título de tal periódico como, asimismo, el nombre de la dama)».

Inútilmente traté de desviar de esta aventura al señor H. L. H. pues él, como buen inglés, por ende, amigo de excentricidades, no dió oidos á mis razones y, sin aguardar mucho, esa misma tarde, después del escrutinio, preséntose en la vivienda de la dama.

Lo que allí ocurriera, las artes de que se valiera la mujer para conquistarlo, en pugilato con las demás, lo ignoro. Sólo sé que, á los ocho días, se casaron y parecían quererse como enamorados de muchos años.

Ella era alta, rubia por efectos del agua oxigenada, hermosa. Lo que se dice en la buena acepción de la palabra: una real mujer. El, un perfecto *gentleman*.

Viajaron muchos meses por Europa. Visitaron las principales ciudades del viejo mundo, dándose el tono que les correspondía por su situación de personas desahogadas.

De regreso en la República, una vez que el señor H. L. H. emprendió su vida ordinaria en su establecimiento de La Pampa, comenzó la correspondencia entre nosotros.

A medida que las cartas se sucedían, notaba un decaimiento en el ánimo de mi amigo, pero nunca quise indagar el motivo que lo producía. Además, no tenía necesidad, él se encargó de ponerme en antecedentes de su infelicidad. Se explayó abiertamente diciéndome, en una última misiva:

....

«... la mujer que elegí, entre todas, es una aventurera. Es una borracha asquerosa que se ha sacado la máscara, poniéndome al descubierto sus defectos. Hace gala de su vicio inmundo, llamándolo r e f i n a d o, porque lo produce un terroncillo de azúcar empapado en unas gotas de éter. Es una indolente que se levanta de la cama á las doce del día para tenderse, nuevamente, en una hamaca, á la sombra de los árboles que señalan el camino á mi propiedad. Tiéndese, también, después de comer, fumando unos cigarrillos turcos que ella cree perfumados. Su placer lo constituye la lectura de extraños libros y, cuando me habla, sus charlas me resultan vaciedades. Sueña con el señor de Phocas y con la Astartea. Una vez estuve á punto de estrangularla. Se crisparon mis dedos como tentáculos de pulpos, *ansiosos de clavarse* en su cuello, porque me largó c o m o un l a t i g a z o, al rostro, que me alejara de su lado, que la sofocaba con el olor á potro que trascendía de mi persona. ¡Ay amigo mío! ¡Qué mal hice en dar á la publicidad mis aspiraciones!... Me ha mentido como á un jovencillo imberbe... ¿Qué será el amor en esta mujer? La palabra amar, ¿qué significado tendrá para ella? Quizás sea una palabra hueca ó, tal vez, el infinitivo de un verbo. Pienso que, en ésta mi casa, que formé en La Pampa ubérrima, en la que apacientan miles de cabezas de ganado de mi propiedad, hubo un ángel que fué su alegría y la alegría de mi corazón; una mujer que me abrazaba sin escrúpulos, al llegar de los puestos, después de una troteada de muchas leguas en que me le presentaba, sudoroso y mal oliente á potro... á vida animal».

Pasó tiempo y no supe más de la vida de mi amigo, hasta hace pocos días en que, recorriendo las páginas del mismo diario, que anunció las aspiraciones de su corazón, he tropezado, en la sección de avisos fúnebres, con un aviso que me indicaba su muerte.

Por contraste he recordado su historia. He recordado aquellas frases de su carta en que me decía: «¿Qué será el amor en esta mujer? La palabra amar, ¿qué significado tendrá para ella? Quizás sea una palabra hueca ó, tal vez, el infinitivo de un verbo».

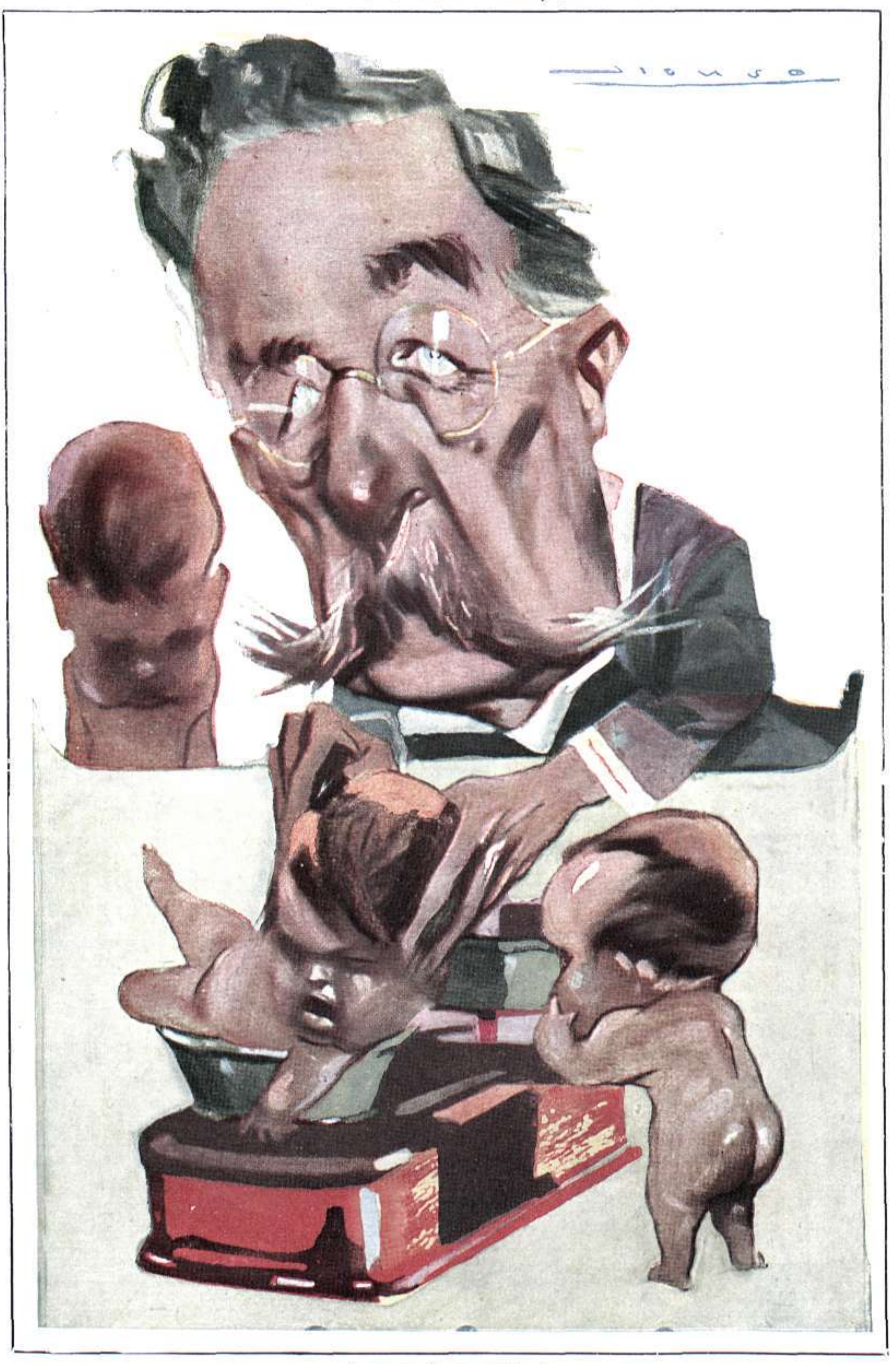
Realmente, he pensado, que sería esto último.

GERMAN BAUTISTA MARTIN.

Dib. de Alonso.

CARICATURAS CONTEMPORÁNEAS

Dr. ANTONIO ÁRRAGA, por ALONSO



A pesar de su esplendor
el país está en la lactancia!
No vendrá mal un doctor
que es hábil conocedor
de los males de la infancia

Las primeras violetas

¡Son tan humildes! Simbolizan la modestia, y su aroma exquisito y sutil penetra en el alma como *un incienso, como una gran* revelación de arte... En las dulces caritas de la infancia remedan estrellas. Y en las alcobas nupciales, metidas entre el albo relumbrón de los azahares, comentan suspiros y ríen la implacable alegría de su condición humana. Sí. Son tan humanas que saben morir por el contagio de manos y de pechos convulsos. Y es muy hermoso verlas venir.

Junto con las primeras brumas otoñales, las tiernas violetas hacen su entrada triunfal en la vida. Invaden los salones. Asaltan los toilettes hormigueando entre manos impecables, *como cuentas de un rosario con que* la mundana oficia un nuevo rito...



Una guirnalda con las primeras violetas, lista para el ornato de alguna toilette

Y van por esas calles ambulando, metidas en la disciplinada estrechez de un canasto, á la espera de piadosas compradoras que les ahorren una muerte prematura, entre el ajamiento de los recios pregones y de las espinas de alguna rosa viuda que vive largas jornadas, mostrando su pretensión con media docena de pétalos sin gracia.

Lo que pudiera parecer fantasía, y no lo es; que estas florecillas tan diminutas constituyen un filón en el mercado forestal donde nunca alcanza la existencia de violetas para llenar la continua demanda que de ellas se hace en todas partes. Y suele ser á veces tan exigente el caso, que por un ramo cuyo peso no alcanzaría á quinientos gramos, se hacen viajes á lejanos jardines con todas las previsiones para su transporte, llegando á venderse á unos precios casi de joya.



La alegría del jardín. — El corte del primer ramito para la «mamá»



El celo «guardianesco», no consiente que se atente á la conservación de las modestas florecillas



¡Violita, violita frisca... Marchante... hay rica violita!...





Aderezo de ramos de violetas cordobesas

En Buenos Aires las primeras violetas despiertan mucho interés en los *amateurs*, no faltando, como en todo, los llamados «giles», árbitros de las novedades, que madrugan para ir al jardín ó al revendedor en procura de las vistosas flores que harán gala de su fama.

Pero si en lo que tiene de pintoresco el negocio callejero de violetas hay algo digno de un gesto de satisfacción, es la labor de las risueñas floristas que entretejen sin cesar una por una, cinco, diez, veinte mil violetas, en una guirnalda que irá á un desposario, tal vez á un sepulcro...



En la dulce tarea de cuidar á las humildes confidentes que pronto abrirán sus deliciosos pétalos

¡Misterios de nuestra vida que hoy nos lleva á destejer el pasado, para que volvamos á deshacerlo. Los profanos y veleidosos compradores de la calle no piensan jamás en esas lágrimas moradas que el Otoño va dejando. Sólo piensan en beber su aroma, porque es dulce al espíritu embriagarse con las estrellas y con las flores como con los besos y los rayos del Sol.

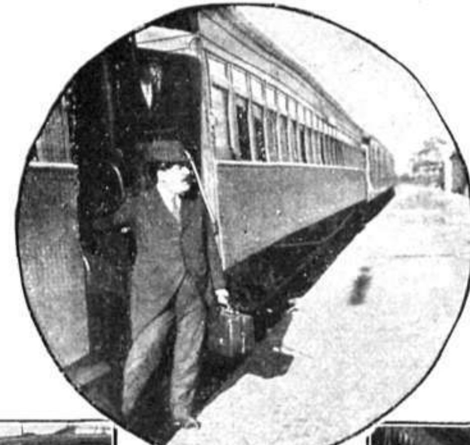
PETRONIUS ARBITER.

Las lindezas del tráfico

«¡La una en punto!... Descendemos del tren hartos del molesto traqueteo que tanto nos ha hecho recordar aquello de «qué descansada vida... etc.» Iremos tranquilamente á realizar nuestro magnífico negocio, á cobrar los veinte mil nales.

¡Oh, qué bello es esto, y cuánto compensa á uno el pensar en los éxitos despampanantes de las operaciones de desplume que allá en el pago se hacen! En menos de veinte minutos, según opinión respetable del auriga, estaremos en pleno despacho bancario, quizás en los mismos lugares históricos por donde ha pasado tanta celebridad... ¡Cochero, métale, que hay propina!... »

Así pensó un amigo mío que desde Baradero se largó, más rápido que subscripción pro aeroplanos, á cobrar en esta nunca bastante ponderada Buenos Aires, un chequecito de cierto valor, al parecer... moneda nacional. Y el hom-



¡Llegamos al fin!... ¡A cobrar! Tengo un par de horitas antes de que cierren el banco...

bre, que estaba convencido de que el campo es orégano y las metrópolis tienen vehículos rápidos, servicios urbanos como el telégrafo de acelerados, llegó más que satisfecho del viaje, y al poner el pie en tierra prometida, espetó un hondo suspiro como vacuno sediento.



¡Adiós!... Primera calamidad pública. Un ex barítono que en nombre del control cocheril, me demora el negocio

Che, «oruga». Métale «pal» Banco Nacional... Hay yapa



Segunda paradita... ¡Es admirable como se hace el tráfico callejero en esta gran ciudad... Si yo fuera intendente!...



¡A ver, mi amigo, no intercepte la marcha, que vamos «en comisión»!

Pero, como en la gran ciudad del Sur no todo es ordenanzas antitíficas, ni normalización de la vialidad, su asombro desde los primeros momentos fué *in crescendo* hasta darse trompicones con sus propios puños, algo férreos por cierto. Apenas puesto en el coche, ¡zas! un ex barítono exigiendo la libreta al *oruga*. Luego, las desastrosas montañas que ha levantado por esas calles la fiebre de obras públicas, se encargan de modificar la marcha. Un lacito se corta. Un carro contramano impide el



¿Y... se le cortó el chorro... digo, el «cabresto»? ¡Cosa atroz! Hemos perdido cuarenta minutos

Por no «conservar su izquierda», me pone usted «derecho» el asunto. ¡Uf, uf... qué Buenos Aires!



¡La puerta, por las narices! El negocio, perdido por hoy... Y dale que dale, sin que le lleven á uno el apunte

¡Qué fiasco... qué atroces son en esta capital!... Aplastado y sin dinero, iremos á dormir

paso. Los chafes, con más batata en el cuerpo que olla de criollos, no aciertan á descongestionar el tráfico de las bocacalles. Más allá, un caballo al suelo. A la cuadra siguiente, un pasajero que se rehusa á reconocer el *completo*, y requiere diez minutos de paralización callejera para pensar el caso. Son las tres. El Banco se cierra, y el negocio se aplaza, lo que equivale á descompaginar todo un programa, como quien dice, «los intereses creados»...

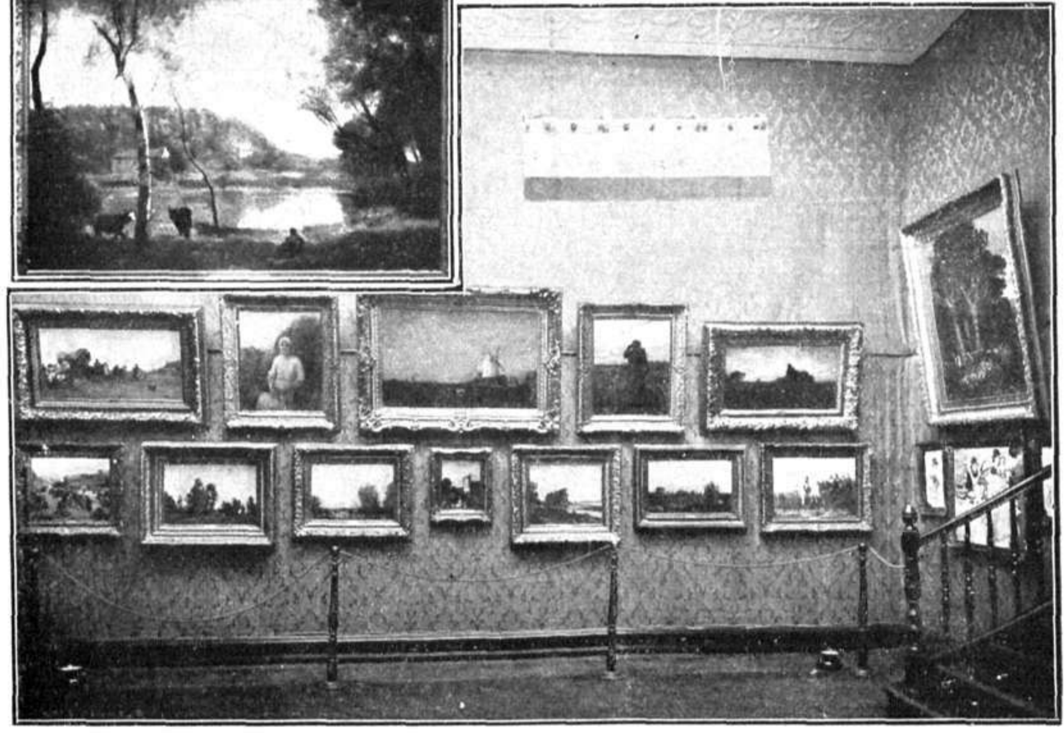
Aún le quedaban al paciente unos gramos de esperanza, y arengando á voz en cuello al no menos desesperado cochero, confió unos minutos en alguna buena coincidencia. El vehículo, dale que dale. El caballo reventado. Todos jadeantes. Y... ¡el camino imposible!...

—¡Vamos, bestia! —gritaba.—Y al pasar por las bocacalles al paso obligado por la aglomeración de rodados, miraba con un gesto homicida á los inocentes chafes y á los memorables barítonos. Al fin llegó. ¡Las 3.30!... ¡las puertas por las narices!

El hombre fué á llorar sus desdichas en el modesto rincón del hotel, porque aquí, esas tonterías nadie las oiría...

TANICITO.

La exposición francesa



Vista parcial del salón Witcomb. — En el ángulo, L'etang de Ville d'Avray Corot

Academia Nacional de Bellas Artes



Pio Collivadino, director

Primer curso elemental de dibujo

Primer curso de alumnas de pintura

Alumnas de pintura: Curso superior

Curso superior de pintura

Aula de escultura

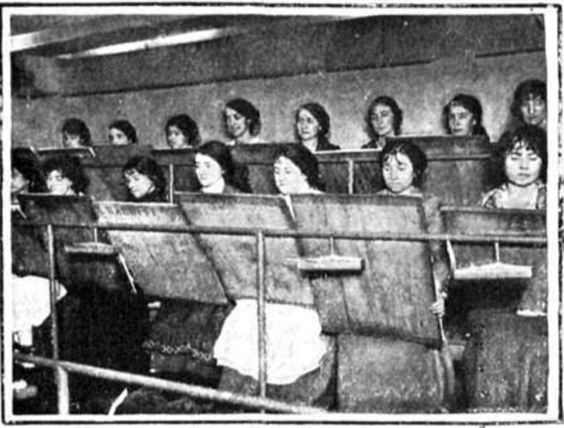
Los primeros ensayos de un arte argentino, que tuvieron su iniciación con el Estímulo de Bellas Artes — sociedad que se fundó con el concurso de aquellos artistas que se llamaron Delavalle y Ballerini — ha empezado á dar hoy frutos óptimos.

El director de la academia, señor Pio Collivadino, artista consagrado en Europa, y que goza de grandes simpatías entre los amantes del arte pictórico, la ha organizado á la altura de lo mejor que exise en las viejas ciudades europeas, cuya tradición artística les impone métodos severos.

Las clases funcionan diariamente, concurriendo á ellas desde el obrero que necesita del arte para ser aplicado á su labor hasta el joven distinguido que siente arder en él la llama creadora de un Velázquez ó un Leonardo.

También hay clases para señoritas, las que tienen así oportunidad de adquirir preparación artística, bien para usos industriales ó con fines puramente artísticos.

Las becas que cada año da la academia á los alumnos más sobresalientes, para continuar sus estudios en Europa, les estimulan sobremanera, y así se ha conseguido, depurar el gusto entre nosotros, y que contemos con bue-


Tercer curso elemental de dibujo


Primer curso preparatorio

nos artistas que, después de haber egresado de la academia, han sabido conquistar un nombre honroso en el arte. De ello han dado pruebas, Quirós, Ripamonte, Alice, Dresco, Barneche y otros, que ahora no recordamos.

El cuerpo de profesores se ha depurado, y cuenta con artistas, que se han entregado con vida y alma á la enseñanza; es decir, que hoy en día la Academia Nacional de Bellas Artes puede ser presentada como modelo, por su organización, como por el plan razonado y metódico que se sigue para encaminar á los alumnos, según sus aptitudes, en el terreno del arte.

El porvenir, en él que tanto confía la juventud, pondrá de relieve la obra realizada por el señor Collivadino, y estamos seguros de que el nombre argentino, tanto en pintura como en escultura, será digno de considerarse en cualquier exposición europea.

Irurtia, ha dado el toque de llamada; hacia él deben dirigirse los que se sientan con ansia de glorificar su nombre en aras de un ideal artístico y de hacer obra patriótica; que no sólo son grandes los pueblos por sus riquezas; lo son, aún más, por su cultura y por la elevación de sus sentimientos, que tienen su más fiel exteriorización en las Bellas Artes.

APOLOS.


Segundo curso preparatorio

Curso superior de dibujo (Niños)


Parte del depósito de yesos


Curso especial de profesorado

La voluntad en cambalache

(Diálogo casi filosófico sobre unas elecciones casi legales)

— Le compro á usted el voto.
— Se lo vendo.
— Le doy diez pesos.
— Acepto. Pero además de los diez pesos impongo otra condición.
— Diga.
— Exijo que oiga y tolere con paciencia mi opinión sobre los compradores de votos.
— Conforme, siempre que usted oiga y tolere, del mismo modo, la mía sobre los vendedores.
— No hay inconveniente. Hable usted.
— Hablo.
— Oigo.

Y el vendedor entró así en materia:

«Hay hombres que cifran la razón de su existencia en asumir un papel político de carácter electivo. Pertenecen á la clase de individuos definida por Schopenhauer al decir que dan más valor á lo que se representa que á lo que se es. Para estos hombres—y usted es uno de ellos—la vida tiene un valor esencial y fundamentalmente representativo. No representar equivale á no existir. Hay que fijarse bien en lo terrible que es esto de no existir, con la noción de que no se existe, tormento de que están libres los verdaderos muertos. El hombre que cifra la vida en la representación, al tratar de conseguir ésta, trabaja por recobrar la vida. Así, pues, todo candidato viene á ser un muerto activo que se afana por dejar de estar muerto, ó por vivir representativamente, que es el concepto que él tiene de la existencia. ¿De acuerdo?



— Creo que me está usted llamando tonto y encima me cobra diez pesos.
— Se los perdono por seguir.
— No admito el perdón. Y diga.
— Sigo. ¿Qué cosas no dispensa el mundo cuando ellas se hacen por vivir? Para el hombre que pone el centro de la existencia en la representación, para el candidato de esta contextura espiritual, comprar votos es comprar la vida, una vida que siente huída fuera de la representación. ¿Y qué limitaciones, no en el derecho escrito, sino en la naturaleza real, puede tener el esfuerzo por conquistar la vida? He aquí un problema que escapa á toda ley electoral. Por esto, sin duda, la humanidad es tan indulgente con la compra de votos. La teoría puede apurarse un poco, sin que llegue á salir de quicio. Hemos convenido en que para los candidatos como usted, representar es vivir. Por consecuencia, el esfuerzo para triunfar significa defender la vida. Ahora bien (y no se le olvide á usted este giro cuando vaya al Congreso): las leyes penales que rigen el mundo perdonan el crimen cuando se realiza en defensa de la vida propia. De manera que, si no falla la lógica, usted puede matar impunemente á cuantos voten en contra, ya que al negarle sus votos atentan contra la existencia de usted, contra su existencia representativa, que es la única forma de vida que usted entiende y siente, su vida verdadera, en una palabra. No estoy sentando desatinos. Recordará usted que antes se sacaba de en medio al que iba á votar en contra, absolviéndose fácilmente al sacador. Y si ahora se va acabando el período de «hacha y tiza», «métale bala» y «dele duro no más en el mate», ello se debe al progreso económico, á la riqueza y á la blandura de costumbres que trae consigo. Antes se mataba la voluntad de un tiro; ahora se mata con diez pesos. Pero el fin es el mismo. Con la bala ó con el billete se defiende siempre la propia existencia representativa, un santo derecho para el que se ve muerto si no representa nada. ¿Comprendido?

— Siga no más.

— A usted, como á casi todos los representantes, le importa poco el origen de la representación. La legalidad ó ilegalidad. Usted opina al contrario de aquel escrupuloso filósofo que dijo: «prefiero que digan «por qué no se le ha levantado una estatua» que no «por qué se le ha levantado». Para usted lo esencial es que se la levanten; mejor dicho, que lo levanten á usted mismo en vida, no en muerte, á la categoría de la representación. Por lo que toca á la legalidad ó ilegalidad, tengo una razón económica que lleva mis simpatías hacia los compradores de votos. Oígame: la política, apartando muy contados próceres entre los cuales no estará usted nunca, es el arte de vivir de unos cuantos millares de vivos á costa de unos cuantos millones de contribuyentes. Todo el dinero que por ser elegidos den los primeros á los segundos habrá que restar de lo que á los segundos han de costar los primeros una vez erigidos en representantes. Más claro: si usted, una vez electo y convertido en calamidad pública, ha de costarme á mí, contribuyente, veinte pesos, dándome usted diez porque le elija ya no me costará más que la mitad. Por esta causa creo yo que son más útiles, es decir, más baratos, los candidatos que compran votos que aquellos que los obtienen gratuitamente. Y he ahí, por último, la razón que me induce á venderle á usted mi voto por diez pesos.

— ¿Y si no saliera diputado?

— Se quedaría usted como estaba: muerto. Y un cadáver más ¿qué importa al mundo?

— ¿Y los diez pesos?

— Servirían para que yo le recordara á usted, y con mi recuerdo ya no estaría usted tan muerto.

— ¿Ha terminado usted?

— He terminado.

— *Pues yo también tengo mis ideas sobre los vendedores de votos.*

— Vengan.

— Allá van. El hombre que vende su voluntad por diez míseros pesos está mucho más muerto que el candidato que le compra su vida representativa, porque el candidato, bien ó mal, tiene voluntad de vivir, mientras el elector vendido tiene voluntad de estar muerto. Es, en suma, un muerto despreciable, para el cual no hay ley electoral que lo convierta en Lázaro.

— Permítame; poco á poco; yo creo que...

— No me interrumpa. Yo he aguantado sin chistar *su lata ultrajante, disfrazada con filosofías que no tenían* más propósito que el de ponerme como palo de gallinero. Me ha llegado el turno y tiene usted que oirme. Tal es el trato, amigo.

— Es verdad. Adelante.

— ¡Vaya si iré adelante! No crea usted que esté tan cadáver, aunque todavía no sea diputado. Oiga el paradojista, que viene á ser el compadre de la filosofía. Lo esencial de la vida es el espíritu de elección y la facultad de discernimiento. Vender estos atributos intelectuales y morales por diez pesos supone cotizar muy bajo toda su vida interior. Si yo soy un muerto, *usted es un difunto ya pútrido.*

— Quizá seamos los dos un par de vivos, porque...

— ¡No me interrumpa! Mi chubasco no ha terminado, y ha de aguantarlo usted en silencio, como yo el suyo. Es casi seguro que los diez pesos que me cuesta su voto los invierta usted en cerveza. Ello indica la inclinación del elector vendido á la cebada gratuita, colocándose, moralmente, por debajo de los animales de tiro, que la obtienen como recompensa al trabajo reproductivo.

— ¡Me está usted insultando!

— ¡Nada de eso! Estoy filosofando, como usted. ¿O es que, filosóficamente, yo debo ser un muerto y usted no puede ser inferior á un caballo? Filosóficamente, mi amigo, todo puede ser y todo puede no ser. En estas *dos contradictorias posibilidades consiste el divertido* interés de toda la filosofía. Yo, cuando no represento, no estoy muerto, porque me mantiene vivo y muy vivo el anhelo de representar. Más muerto estoy cuando ya represento, porque se me acabó el anhelo. Así, pues, diga usted á su amigo Schopenhauer que se vaya á macanear al Ateneo. Aquí el único difunto es usted. No tiene usted más vida que la del títere, á quien yo hago danzar por diez pesos.

— ¡No tolero!

— ¡Cómo! Ahora resulta que yo, el muerto, le hace á usted vibrar y encolerizarse. ¡Pues no estoy tan muer*to, ya que tengo el poder de galvanizar á un verdadero* difunto! Y ahora, ahí van los diez pesos y... ¡á votar!

— Como el voto es secreto puedo cobrarle y mandarle al tacho.

— Haga usted lo que quiera. Tendré mucho gusto en comprarle de nuevo en las próximas elecciones. Porque usted, como elector, no vale más que diez pesos; pero como moralista vale usted, no digo veinte, sino un Perú.

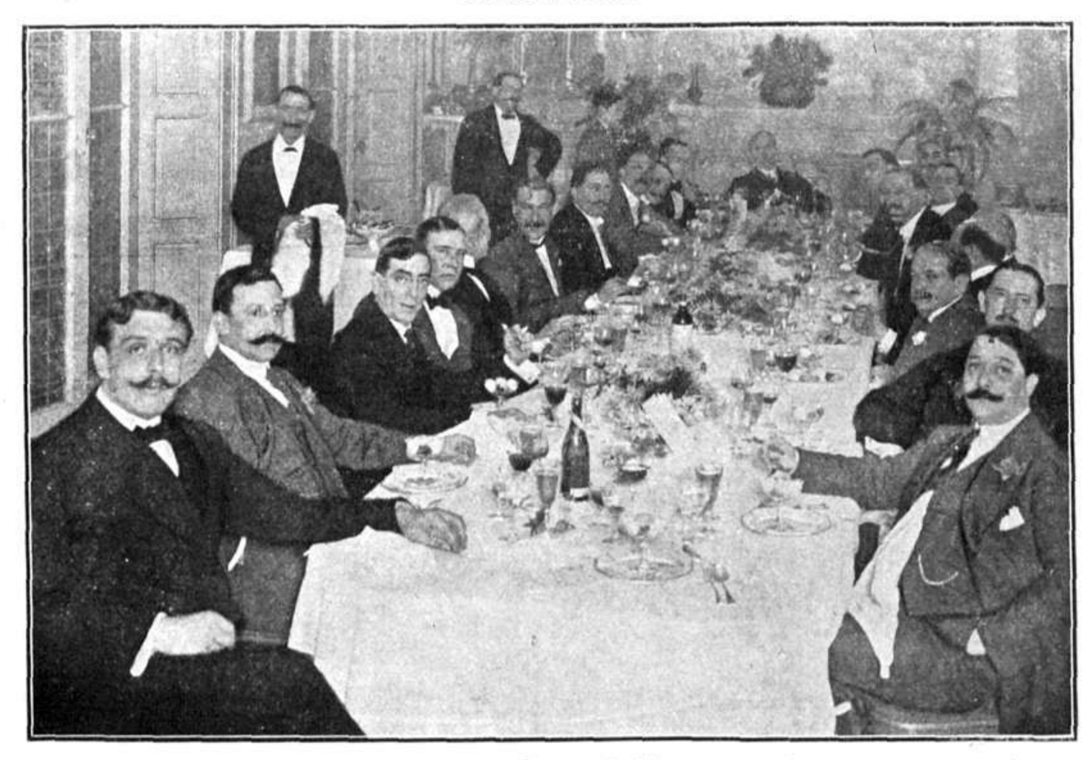
— La verdad es que somos dos infames.

— Phs... Somos dos hombres, dos productos de nuestra madre común la impura Naturaleza. Y ella sabrá por qué es impura. Yo no lo sé, ni usted, ni Schopenhauer...

Francisco GRANDMONTAGNE.

Dib. de Málaga Grenet.

Demostración



Banquete ofrecido al Dr. Celestino González Pérez, por sus amigos

Necrología



Señorita Julia de Vedia y Mitre



Señorita Delfina Núñez Domínguez



Señora Rosa Plot de Medina



Señorita Bethsabé Colmegne



Señor Gervasio J. Páez



Señor Antonio Caffaro




Señor Julian Viola

Recuerdo de gratitud



Artística placa de bronce, con que el pueblo de Chacabuco honrará la memoria de don José M. Varaona, uno de sus más prestigiosos vecinos y á quien debe aquella población progresos y mejoras importantes. — La placa será colocada en la tumba del extinto, en el cementerio del Norte de esta capital, el próximo día 12 de mayo

En la Recoleta

Traslación de los restos del señor Santiago Vasena, conocido industrial, que formó parte del Concejo Deliberante de Buenos Aires

El jefe de la oposición riojana en Buenos Aires



El doctor Pelagio Luna, en conferencia con el coronel R. Gómez, el día de su arribo á esta capital

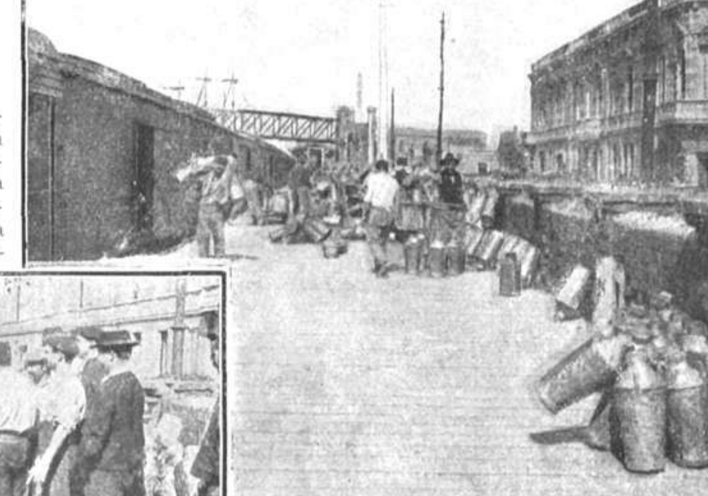
La pasteurización de la leche

Uno de los que desaparecerán



Ordeñando en plena calle

Ya se ha dicho que el progreso siempre hace víctimas; por suerte, los de la higiene compensan las víctimas que hacen con las gentes que salvan. Seguramente, los lecheros ambulantes, que trabajan por su cuenta, no creerán mucho en los beneficios de la pasteurización de la leche, que el Consejo Superior de Higiene ha dispuesto que sea obligatoria; pero si la medida se lleva á efecto, tendrán que resignarse á desaparecer, pues la pasteurización es una operación que exige muchos aparatos caros, que aquellos lecheros no podrán adquirir, á menos que, como se ha hablado, formen una cooperativa para adquirir las instalaciones necesarias. Va á morir, pues, una de las pequeñas industrias más características. El popular lechero, jinete en su jamelgo, cuyo trotecillo caminero pone en danza los sonoros tarros, ó guiando su carrito pintarrajeado y bullicioso, dejará pronto de cruzar por las calles de Buenos Aires, repartiendo de casa en casa su «buena leche», su «leche pura», que chicos y grandes, sanos y enfermos esperan todos los días. Los tipos populares continúan, así, yéndose. Pero los lecheros han tomado la cosa con risueña filosofía. La pasteurización obligatoria les mata el negocio; pero ellos no se asustan mayormente. Quién sabe si ya tienen discurrido algún medio de pasteurizar la leche sin que les cueste mucho más que el bautizo; porque ingenio como el de los pequeños industriales para eludir las leyes y reglamentos, sería difícil encontrar. En todo caso, es sensible que la higiene pública tenga exigencias que se traducen en la desaparición de una de las pocas notas pintorescas, genuinas, que le van quedando á Buenos Aires.



Cargando tarros vacíos

Lecheros que comentan, bastante risueños, el nuevo estado de cosas

Descarga de un carro lechero



Feliz con los tarros vacíos



En el tambo: leche á la niña



DESAMPARADAS Y HUERFANITOS

En el Asilo Municipal de Mujeres y Niños

Allí mismo, donde guardó sus trofeos durante el invierno pasado el gringo Ragnoli, ex príncipe de Calabria (?), y donde fué á refugiar sus gastados bríos Juan Pedemonte, ex brigadier de bersaglieri, se yergue ahora la blanca sombra de la caridad como una fuerza que todo lo purifica y todo lo consigue.

Allí, en el ex asilo de vagabundos, de vencidos, de inconsolables, de locos inofensivos, pulula hoy la alegría de veinte chicuelos que juegan y ríen... tal vez como un contraste irónico de las cosas de este mundo...

Y por las amplias habitaciones que refugiaran tanta miseria y tan terrible cuadro de fondo social, ya no se ve el garabateo enervante de la miseria. Las paredes huelen á jabón y agua. Los pisos brillan de limpios. En vez del murmullo ronco de las conversaciones con que el *reaje* comentaba en su retiro los hábiles secuestros de algún panecillo, de alguna tajada en el fondo de un cajón de desperdicios; ahora se oye el traqueteo musical de seis máquinas de costura que trabajan. Las canillas del agua chorrean sobre grandes tachos de ropa. Las planchas alisan piezas. Todo el mundo produce. Todo aquel pequeño mundo de mujeres que cayeran al hondo de la ruina moral, madres derrotadas en plena vida por el enorme porrazo de un engaño... Y también mujeres víctimas de sus propias desventuras como suicidas inconsolables. Yo he visto todo esto. Creedme que conmueve. Es una página de Gorki transportada al Asilo de Mujeres Desamparadas. Los niños no conocen á los autores de sus días, y cuando les preguntáis ¿dónde está papá?, algunos responden «en la Pampa»... Otros, «en Europa». Los de más allá enmudecen mirándoos con un gesto de polichinelas rotos. Los de acullá sonríen como quien siente cosquillas en el cuerpo y se alejan desconfiando de tan rara pregunta para ellos, frutos del hambre, fragmentos vivientes de la ruina...

Antes las mujeres sin hogar sin pan, las que de improviso se encontraban en la calle, iban al asilo para dormir. Pero aquello daba terror. Después, los vagos fueron asilados en Nueva Pompeya, y se transformó su habitual palacio en una morada puramente curativa, puesto que con el trabajo, el ejemplo y la disciplina suave, pero eficaz, se les traza el camino de la regeneración y se les cierra la senda triste del pasado.

He hablado con una asilada muy joven que tiene tres hijos. Tres caritas de «diablos» tan diferentes



Rosa Caprile, decana de las ex atorrantas y actual maestra de esgrima fregaderil



Mejor que andarla «girando», es ganarse el pan con los puños estirando ropa



En camino de salvarse. — Labor, paciencia y provecho...



Carlota Montenegro, la niña más bella de la purretada

como una pera, una manzana, una naranja. Y me contó su historia que no os la repito porque estos dolores ahogan. Sólo sabed cómo fué al refugio. Su *marido* la abandonó *así*... ella trabajó para vivir; pero no tuvo fuerza en el cuerpo ni en el alma. A los seis meses, el casero (como *todos* los caseros), la arrojó á la calle con sus tres pequeños, sus miserias y sus pobres chirimbolos. ¿Dónde ir? El asilo fué con ella y con sus tiernos retoños. Allí tienen cama limpia, comen, se visten, y se higienizan aunque bien le cueste á la pobre, como á las demás compañeras de infortunio, sus ratos de labor provechosa.



Manuela Pacheco y sus hijos, arrojada á la calle en nombre de la ley, por no tener esposo ni dinero para pagar el cuarto

Seguramente poco ha de ser conocida esta nueva institución de la Asistencia Pública, digna de visitarse, y la cual, por su *aspecto* y sus *casas*, me dió la impresión que os dejan las casas de alienados convalecientes. Y no es que en esta casa *haya cerebros des*equilibrados del todo. Es que aún se entrevee la niebla de la turbación mental, y en ciertos rostros se adivina el paso de no muy lejanas noches de alcohol, de lágrimas ó de estertores.



La veterana Caprile y el «reo» regenerado Capaltano, que fué rico, almacenero y militar

Una señora que fué millonaria y cose sábanas allí, huía del objetivo, y mientras creyó que nadie *la oía*, rogó al *director del establecimiento* que se respetase su condición. ¿Una grandeza en ruinas?... No debe extrañarnos, si bien tenemos por qué experimentar horror. La humanidad abega en su enorme transcurso por el globo, con su grito de mercader, todos estos llantos, que de tarde en tarde levantan su humareda leve del incienso que queman las grandes calamidades ante el altar de la muerte...



El tacho de la merienda, en marcha



Las vencidas, las desdichadas y las «grandes caídas», fraternizando con el pan nuestro, etcétera, etc.



La población menuda del asilo. — Carcajadas y llanto

Menos mal que este puñado de infortunadas que acabo de visitar pueda escaparse á la asfixia social, y que, cuando ellas mismas creyeron en su descenso sin esperanzas ni horizontes, la piedad vuelve á ellas sus ojos y las llama. Cuando menos, si sus cerebros no se curan radicalmente, sus corazones tendrán sosiego.

SANTIAGO FUSTER CASTRESOY.

Enlaces



Los desposados, señorita Margarita Altgelt Tornquist y señor Frank Somerville Klinch, al salir de la iglesia del Socorro



Señorita Marina Estévez Araujo



Señor Ricardo Rodríguez



Señorita Laura P. Sierra



Señor Alberto B. Valle



La señorita Lía Aranda con el doctor Laureano Ramírez, al salir de la iglesia San Nicolás, donde se celebró la ceremonia

Los trabajos del subterráneo

Dibujos de Vázquez



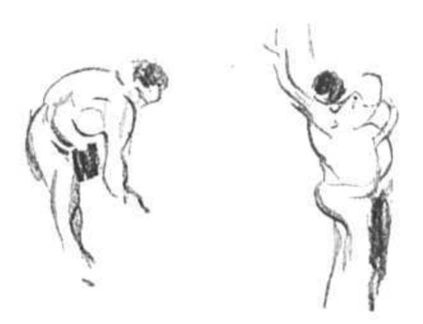


A medida que van avanzando las obras del ferrocarril subterráneo, va el público dándose más cuenta de su magnitud, así como de las felices condiciones de rapidez y seguridad con que se realizan, con la menor suma posible de molestias para el tráfico. Con el subterráneo ocurrió lo que con todas las grandes obras: no fueron escasas las sonrisas excépticas que acogieron la idea y la acompañaron en su desarrollo, hasta que los primeros golpes de pico rompieron el duro asfalto y pe-



netraron en la tierra, para abrirla, destriparla, cavar en ella la colosal arteria que ha de descongestionar el tráfico entre el centro y la periferia de la siempre creciente urbe. Luego se alzaron las poderosas máquinas, cuyo trabajo infatigable, en inteligente armonía con el de los hombres, continúa con un *entrain* que permite suponer que la obra total quedará concluída antes que se esperaba. Todas las voluntades concurren á ello. Ingenieros y mecánicos, albañiles y terraceros, todos ponen igual entusiasmo, como picados por una emulación que parece encontrar nuevo acicate á cada avance que provoca el aplauso del público que se informa de la marcha de la obra con el interés con que se mira el desarrollo de algo propio de que se espera positivos beneficios. Pero el público, en su enorme mayoría no tiene la satisfacción de ver las obras, no percibe la palpitación del trabajo humano en ellas. Era menester el lápiz de un artista de espíritu suficiente, humano, para vibrar á esa palpitación, para transmitir al público la impresión de grandiosidad, de esfuerzo inteligente, de triunfo del trabajo que brota de dichas obras. El lápiz de Vázquez ofrece á los lectores de CARAS Y CARETAS esa nota, con ese éxito en que nos toca insistir.





La cogonilla y la yerba

Este asunto de la yerba se está transformando en una verdadera preocupación para muchas gentes — que si tiene *cogonilla* da naúseas y mareos á los materos matinales, que si tiene *caona* produce vértigos y dolores de estómago á los materos de-



tarde— y ya no hay casa criolla en que no se hable con familiaridad de estas cuestiones.

Y que afecta á gran parte de la población lo dicen las cifras de nuestra información:

En 1911 importamos del Brasil 18.143.444 kilogramos de yerya elaborada y 1.368.289 canelada, y del Paraguay elaborada 65.664 kilogramos y 777.574: mientras que nuestra exportación ha sido sólo de 4.833 kilogramos, que hemos enviado á Gévona, París y Burdeos, donde lo tienen por un remedio, lo que significa que el resto lo han consumido por entero nuestros empedernidos materos criollos.



El mate amargo

Y dicen también las cifras que á pesar del «five o'clok tea» en alguna pieza de la mansión opulenta, como en la sala de la casita modesta, el rico mate sigue predominando como en los mejores tiempos de antaño, y ello á pesar de los mareos que trae la cogonilla y de los calambres que engendra la maldecida caona.

En el Congreso, á los hombres de tierra adentro le ha dado por repudiarlo de un modo oficial, pero allá en la íntimo de las comisiones, sigue el negro ordenanza cebándolo sin que ellos se preocupen si lo que ingieren es caona ó cogonilla.

Hasta ya se ha dado el caso de un mi amigo, de esos cavilosos y reconcentrados, que viven observándose la salud hora por hora, y se saben de memoria si es el hígado el que afloja ó es el estómago el que no camina, que el otro día en tono de confidencia, me decía:

— Vengo observando desde hace un tiempo que el mate me da después de un cuarto de hora de ingerido una sed devoradora y la atribuyo á las propiedades eupépticas que, según dicen, tiene la *cogonilla;* estoy casi seguro que los indios del interior del Brasil, deben usar esa planta para aumentar su deseo de beber.

En cambio, doña Ramona, una vieja criolla que á fuerza de tomarse sus treinta mates diarios, desde hace cincuenta años, ya ha tomado un color verdoso, característico, como si el jugo de la yerba le hubiera impregnado los tejidos, exclamaba:

— Esta terrible languidez que siento todas las tardes, según me ha dicho mi nieto, es debida á la *caona*, una cosa que ahora le ponen á la yerba para hacerla más amarga, y así debe ser porque mi comadre Petronila anda igualito que yo, olfateando los bizcochos en cuanto concluye su mate.

MATERO.



El mate dulce

De Chile

Inauguración de un ferrocarril



Público aguardando, en la estación Hualañé, la llegada del convoy inaugural



El primer tren llegado á la estación Hualañé, terminal de la nueva línea

El 17.º aniversario del regimiento General Maturana



El baile en el cuartel



Concurrentes á la partida de caza ofrecida por jefes y oficiales del mismo

Iniciación de la temporada de football



El team «National Stor», ganador del match inicial con el Gimnastic F. C.



Team «Eleuterio Ramírez», que jugó con Magallanes F. C.

Los marinos de la "Sarmiento". Nuevos obispos





Llegada de los marinos argentinos á Santiago de Chile



Los marinos argentinos en el ministerio de relaciones exteriores



El presidente de la Nación Chilena, el ministro argentino y el comandante y oficiales de la «Sarmiento», en la Casa de la Moneda, después de la presentación oficial



Saliendo del ministerio de marina, después de saludar al ministro



Los nuevos obispos chilenos, monseñor José M. Caro y monseñor Luis Silva Lezaeta, durante su consagración en la Catedral de Santiago



LA PRIMERA LAGRIMA DE DON JUAN

El púgil caballero de corazón de fuego,
De rizos opulentos y apolínea estatura,
Aquél que ahogó en caricias voluptuosas el ruego
De las vírgenes llenas de candor y hermosura;

Perdida la firmeza de su físico griego
Y la fina arrogancia de su esbelta figura,
Fué á sentarse una noche de amoroso sosiego
Frente á una joven dama, ni agraciada ni pura.

Don Juan, el temerario burlador de doncellas,
Clavó en ella sus ojos de luz como centellas,
Y largo instante, inmóvil, mirándola quedó.

Pero la dama al verle se levantó, impasible,
Mientras por las mejillas de Don Juan, inflexible,
La lágrima primera de su vejez rodó.

Eugenio DÍAZ ROMERO

Dib.r de Dumont.

La adivina de Rancagua

(Leyenda americana)

Viajeros que cruzáis la quebrada de Rancagua, si os sentís fatigados, ú os sorprende la noche ó la tormenta, refugiáos en la mísera, pero segura cabaña que, al pie de la quebrada, oculta un pequeño bosque: mirándola desde lo alto de la cordillera, parece una blanca garza dormida sobre un manto de esmeralda. Entrad y en ella hallaréis á un octogenario «roto» que os contará esta leyenda: oidla:

Contóme mi abuelo, guerrero del general O'Higgins



que á las tres de la tarde del 2 de octubre de 1814, la plaza de Rancagua empezó á arder, incendiada por las tropas de Osorio. Mi abuelo, estuvo en aquella jornada y fué testigo de lo que cuentan mis labios. El fuego reducía á pavesas las trincheras: una espesa y ancha columna de humo obscurecía el cielo: la mole de la cordillera parecía un sangriento gigante enrojecido. Los españoles atacaban por todas partes á los defensores que vendían caro cada palmo de terreno. Más de la mitad de éstos habían sucumbido ya y los que quedaban carecían de agua y municiones, y ahogábalos el humo. Los gritos, los hurras de los atacantes y atacados, el tronar de los cañones, el choque de las armas, el ruido de clarines y tambores, el estrépito de las trincheras que se desplomaban, formaban un concierto infernal que parecía estremecer en sus cimientos esa enorme montaña. La última de las trincheras empezaba á ser presa de las llamas. O'Higgins miró á su alrededor y vió á sus bravos que, en número de 500, lo rodeaban ansiosos... El fuego seguía avanzando: el momento era decisivo. Un grito desgarrador, prolongado, atravesó el espacio.

—¡La adivina Iparú, la adivina Iparú!—exclamaron cien voces, señalando el sitio del incendio.

Como una evocación fantástica surgía de entre los escombros, la silueta de la vieja adivina de la gruta de Maipo. Desgreñada, andrajosa, de amarillento y descarnado rostro, los ojos fuera de las órbitas, como dos carbones encendidos, llegó hasta donde estaba el general. Los soldados la rodearon.

—Cacique Bernardo, cacique Bernardo—gritó la adivina dirigiendo hacia el jefe sus desnudos y huesosos brazos, al par que se desplomaba en un estremecimiento supremo—la hija del cacique Pucatel, ha sido herida por los hombres de la raza que aborrezco... la adivina de las selvas negras se muere, véngala: acuérdate que ella te ha tenido entre sus brazos muchas veces cuando los sauces de mi gruta no tenían ramas aún... Grande será tu destino, cacique Bernardo: lo he leído anoche en el vuelo del viejo cóndor del picacho de mi gruta: acuérdate de los hijos de las selvas. Tú salvarás á la patria. Vete con tus guerreros allá, tras de esa cordillera donde el destino está amamantando un cachorro de león nacido en los bosques misioneros: él te enseñará á luchar y á vencer; volverás con él á esta tierra y la conquistarás... ¡Ay! cacique, adiós; no puedo más... me muero... el fuego... el fuego...»

Un estrépito colosal ahogó la voz de la adivina. La última trinchera se derrumbaba.

O'Higgins gritó á los suyos:—¡Dragones de Chile, sable en mano y á la carga!—La desesperación alentó á esos 500 leones. Como un turbión avasallador, arremetieron furibundos contra el enemigo: cruzan por entre los escombros y las llamas como visión macabra, sableando á diestra y á siniestra. El turbión se pierde á lo lejos, entre los peñascos cien leones quedaron sangrando sobre la nieve; los otros fueron á preparar la revancha allá en Mendoza, donde los esperaba el cachorro de león de los bosques misioneros, San Martín.

Después de Chacabuco, varios camaradas de mi abuelo, hallaron sobre el picacho de la gruta de la adivina, un destrozado nido de cóndor y junto á él un esqueleto y la osamenta de un cóndor.

Dice la leyenda que el cóndor, la noche de la toma de Rancagua, bajó hasta las ruinas y se llevó en sus garras el cadáver de la vieja adivina Iparú, á su desierto nido.

EDUARDO R. ROSSI.

Dib. de Eusevi.

Un reportaje al ex presidente de Méjico



Estamos en el Hotel Ritz de Madrid. El ayuda de cámara nos hace pasar á una de las habitaciones del general Díaz, con la indicación de que esperemos unos instantes porque el señor no tardará en recibirnos.

Se oye de la estancia inmediata un rudo chapotear de manos en el lavabo y una voz bronca que da algunas órdenes con palabra lenta.

Poco después, la puerta se abre y entra el general.

Por los retratos, le creíamos de más estatura, pero su temple es de hombre fuerte y entero.

Nos tiende sus manos y nos ruega que le hablemos en voz alta, porque sus 82 años le han entorpecido mucho el oído; además, nos advierte su propósito de no hablar de política, por temor á equivocarse en sus negros juicios, ya que su calidad de víctima y lo reciente del daño le pueden llevar, sin darse cuenta, á juzgar cosas, personas y hechos con apasionamiento excesivo.

Porfirio Díaz

Nosotros afectamos no pretender hablarle de política é interesarnos sólo por su figura de gran estadista y soldado, y le ensalzamos algunos episodios de su edad dorada.

El ex presidente de Méjico nos escucha con agrado y sus ojos relampaguean con intensa luz de alientos juveniles. Y cuando nos detalla algunas de sus épicas hazañas de luchador, su voz sube de punto y sus bríos se revelan capaces de recomenzar la vida y volver á desarrollar la prolongada historia.

Sus comienzos de seminarista, sus arranques guerreros, que le movieron á colgar los hábitos, á pesar del fácil porvenir que éstos le ofrecían, sus años de escasez durante los cuales hubo de buscar en humildes oficios el necesario sustento hasta salir adelante con sus estudios y terminar la carrera de abogado; el peligroso escalo del convento de Santo Domingo, en la ciudad de Oaxaca, que verificó varias veces, burlando la vigilancia de la guarnición, para hablar con su maestro don Marcos Pérez, prisionero de estado en la mazmorra de una de las torres, son recuerdos que le sonríen y le hacen hablar esmaltándolos con chispeantes frases de ingenio.

El general habla lenta y suavemente, y cambiando de tono, me pregunta si soy argentino.

— Aquel es un bello país — exclama. — Mis inclinaciones de soldado y de agricultor me hacen admirarle. Yo copié su organización militar, su reglamentación del servicio obligatorio, por parecerme los mejores del mundo. Y en cuanto á la producción agrícola, creo están en posesión de la mayor fuente de riqueza, dando elocuentes pruebas de saber explotarla como ningún otro pueblo.

« Es un país que se agiganta por instantes y que, habiendo pasado ya de ser una esperanza, es la base firme de garantía contra el naufragio, por alguien apetecido, de muchas nacionalidades que todavía tienen derecho á la existencia.

El general se pone en pie y con sus temblorosas manos acciona.

« Ignoro si los yanquis habrán olvidado al doctor Sáenz Peña sus gallardías, tales como las duras frases pronunciadas en el «Victoria» en defensa de España. Acaso no.

« Yo nunca les fuí persona grata. Y todo ¿por qué? Porque me negué á la venta de la Bahía Magdalena; porque redimí del capital yanqui todos los ferrocarriles mejicanos; porque estreché, más de lo que á su juicio convenía, nuestras relaciones con el Japón.

« El primer toque de atención me lo dieron cuando, á raíz de la revolución de Nicaragua, envié un barco de guerra al ex presidente general Zelaya para que saliese de su país sin riesgo alguno.

« Contesté:—Soy mayor de edad y mi resolución no tiene ya remedio por cuanto responde á algo que tenía ofrecido y necesitaba cumplir.

« Esta actitud de los Estados Unidos del Norte es más que suficiente para temer el porvenir negro de mi patria. Todas las pequeñas ambiciones sucumbirán bajo una ambición más grande.

« Por algo han sido siempre recibidos en Wáshington los ministros revolucionarios: el doctor Castrillo, enviado por el general Estrada durante sus conspiraciones en Nicaragua; el doctor Membreño, enviado por el general Bonilla para facilitar sus planes en Honduras; y, por último, el doctor Gómez, enviado por los conspiradores mejicanos. Por cierto que éstos realizaban todos sus trabajos precisamente en la frontera, donde, no sé para qué, existen 20.000 soldados yanquis con misión de paz.

« Pero ya he dicho que no quiero hablar de política. En resumen, le concretaré que yo estuve siempre dispuesto á no mantenerme en el poder sin el voto unánime de mi pueblo. Me faltó éste, y abandoné la presidencia. La Historia me juzgará. Sofocar la revolución hubiera durado seis meses con gran quebranto para el país y pretexto para intervenciones extrañas. No había que dar lugar á ello.

« Me vine á Europa. Y ahora estoy encantado de España y del cordial recibimiento que me ha dispensado el rey. Desde esta mañana soy monárquico.

« Fijaré mi residencia en Barcelona, donde pienso adquirir unas tierras y consagrarme á la agricultura. Si ha de ser éste el suelo que guarde mis restos y me dé eterna paz, habré de hacerme antes digno de él con mi propio trabajo, regándolo con mi sudor.

Y añadió: — « ¡Quién sabe! Acaso ya no valgo para otra cosa.»

El anciano general se afectaba y me levanté.

Le pedí que me diese por escrito alguna de las frases que había dedicado á la Argentina, y contestó:

« No puedo, voy á firmar en un papel para que vea usted lo torpe que estoy para escribir, por lo mucho que las manos me tiemblan.

En efecto, con gran dificultad firmó y nos entregó su autógrafo.

Después le hicimos algunos retratos, y, al despedirnos, nos extendió la mano ruda y temblona, pero fuerte y grande. Y cuando salimos á la calle, la venerable figura del viejo desterrado iba impresa en mi retina, como diciéndome de nuevo: « ¡Quién sabe! Acaso ya no valgo para otra cosa. »

MARIANO MIGUEL DE VAL



El ex presidente general D. Porfirio Díaz, conversando en sus habitaciones del Hotel Ritz, con nuestro corresponsal en Madrid



Vista de los nidos

El incesante vuelo de pájaros artificiales que rayan el cielo con sus alas inmóviles y día á día se multiplican en Buenos Aires, nos movió á buscar el nido de esas aves maravillosas que de tal modo enaltecen el ingenio humano.

Era una curiosidad infantil, como la que obliga á los niños á trepar á los árboles y profanar con su mirada el hogar ornitológico. Además, el espíritu profesional acicateaba el deseo, pues, desde hace más de una semana, el asunto de actualidad lo constituye el propósito del gobierno de adquirir una flota aérea para el ejército.

Harto conocida es la vida de los pilotos de los barcos atmosféricos, y han sobrado Ariostos para cantar las hazañas de los hipógrifos que «corrían parejas con el viento». Mas nadie, tal vez por respeto al misterio del génesis de las cosas, ó quizás por la poca poesía que revisten los talleres mecánicos, se ha entretenido en visitar el refugio de los maltrechos velívolos y dar una idea de su elaboración.

Elegimos Villa Lugano para observar la vida de los hangares de un aerodromo.

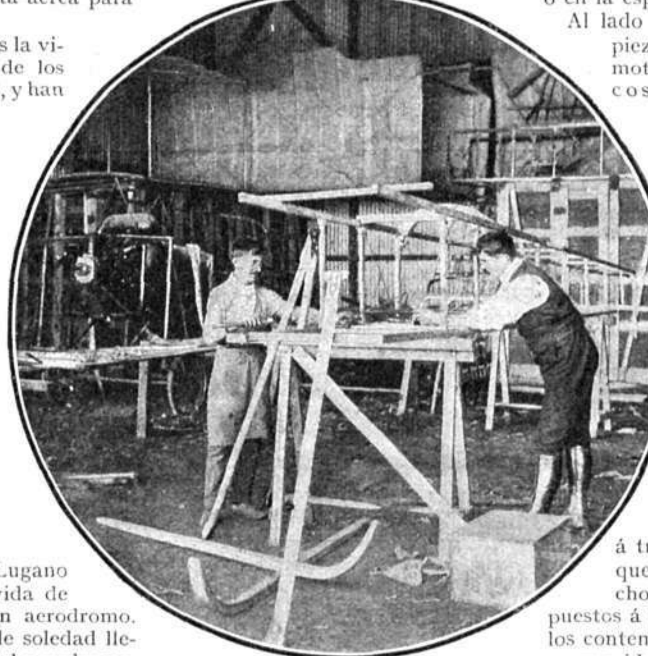
Una impresión de soledad llenaba el ambiente del aerodromo. Pero un ruido sordo, partiendo de los galpones, acusaba la existencia del hombre en el trabajo.

Comenzamos á circular por entre los hangares en compañía del director mecánico Mr. Paul Castaibert, que abandonando su labor, se prestó á servirnos de cicerone en la mansión de los aeroplanos.

No sabemos por qué, cogió una larga vara, como si fuera el puntero de un maestro de escuela, y con ella nos señalaba los distintos órganos de cada aparato. Había varios, unos en construcción, otros heridos en un ala ó en la cola ó en la espina dorsal.

Al lado y en los rincones, las piezas aisladas (hélices, motores, timones, varillas, costillas del esqueleto, etcétera), yacían en revuelta confusión con las herramientas de los mecánicos.

Fuera del taller de reparaciones, cada galpón contenía uno de esos gigantescos pajarracos con las alas tendidas, y parecían la famosa ave Roc de las Mil y Una Noches, que Simbad el Marino aprovechara para sus viajes fantásticos á través del espacio. Sólo que estaban como en acecho en su caverna, dispuestos á arrastrar al osado que los contemplara en el secreto de su guarida.



Alimentando el pichón

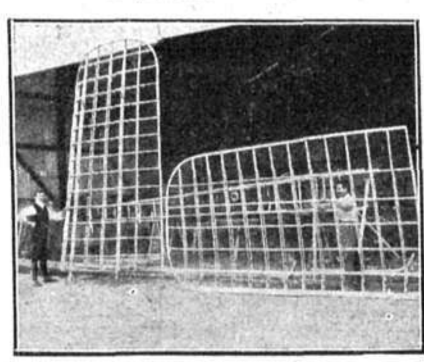


El esqueleto del pajarraco

Mr. Castaibert explicaba:

— Este monoplano es de mi invención. Lo he ensayado con éxito. Es de patines y ruedas y las alas pueden adquirir un ligero movimiento plegadizo, merced á esta acción del volante.

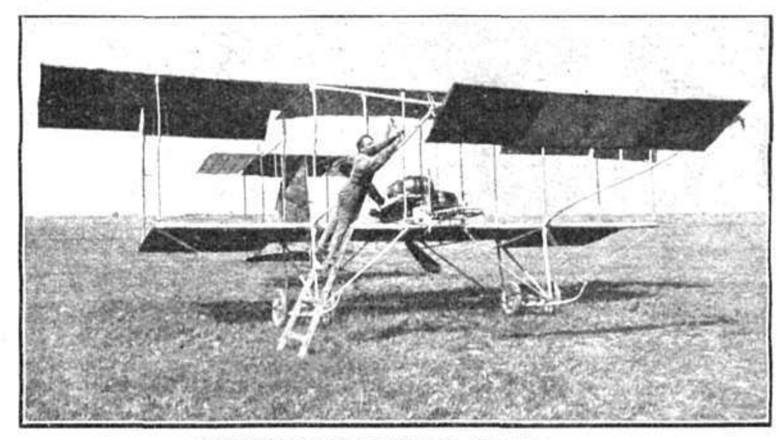
Y montando sobre el estribo para colo-



Nacimiento de las alas

carse en el asiento del piloto, hizo funcionar las alas que bajaban y subían á voluntad.

En el galpón vecino, ocupando toda la extensión de su diámetro, había un biplano. Aquí no se sentía la impresión del ave. Esos cajones de tela cautchutada, abiertos por todos los lados en dos planos superpuestos, sólo recordaban las pandorgas complicadas de algunos niños que las recargan de tarros de kerosene para prestarles contornos bizarros.

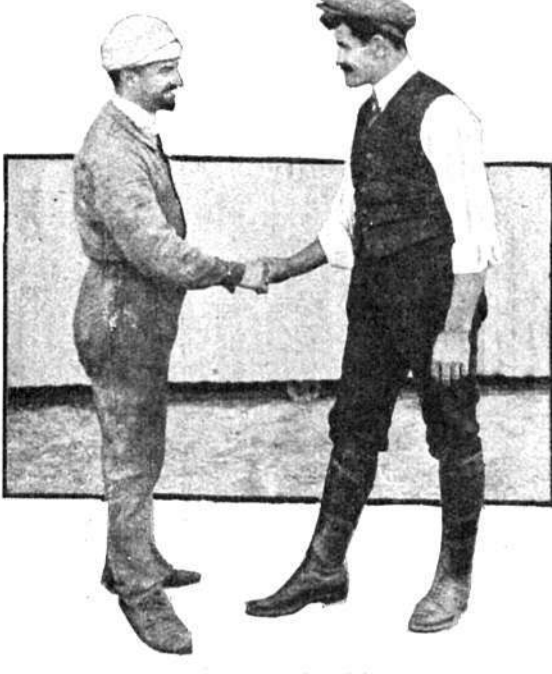


El ingeniero Borello y su biplano «Argentino»

Se nos aproximó el inventor del biplano, ingeniero Borello, quienn os dijo que el aparato era un modelo argentino, y entró en detalles técnicos, hablando de superficies, motor, propulsor, hélices, timones, etc., sin que comprendiéramos una papa.

Entablamos luego una discusión sobre las ventajas, para la guerra, del aeroplano y el dirigible. El ingeniero sostiene que el primero vencerá al segundo.

— Basta, dijo, observar estos tres puntos. En caso de que un más pesado que el aire reciba el fuego de fusilería, no por eso va á zozobrar, á menos de que toque el motor. La prueba está en que se han visto en Trípoli aeroplanos con las alas agujereadas y... como si tal cosa. En cambio un solo balazo en el cuerpo de un aerostato, en seguida lo desinfla y lo precipita al suelo. ¡Y vea usted que hay lugar en el dirigible para hacer blanco! Segundo punto: la velocidad del aeroplano es superior, y puede escapar con diversas y rápidas maniobras á los tiros del enemigo; tercer punto: su pequeñez y la facilidad para elevarse á grandes alturas donde no lleguen los proyectiles lo recomiendan como superior. Eso aparte de su baratura relativa.



Los padres de las criaturas

— ¿Cuánto cuesta, aproximadamente?

— Según. En general puede darse por término medio 25.000 francos por un monoplano y 30 mil por un biplano.

Los obreros mecánicos continuaban su tarea aserrando el fresno, ajustando piezas, atornillando tuercas, afinando el pople.

— ¿Qué clase de personal requiere un hangar? — preguntamos al director...

— Pues... los mecánicos y después... después el sereno guardián á quien se confía el cuidado de los aparatos.

— ¿Para qué? ¿Tienen miedo de que roben un aeroplano?

Y á la verdad era chusca la idea.

Para eso sería menester que desde otro aerodromo, en un extraño y silencioso velívolo fantasma, un aviador, nuevo matrero que tomara para campo de sus hazañas las inconmensurables profundidades del espacio azul, llegara al field, se apoderara de un aeroplano, lo uniera al suyo, como un caballo de tiro, y se remontara á los aires remolcando la presa, en una extraña y loca carrera por el cenit.

Al retirarnos de los hangares no podíamos menos de reflexionar en lo modesto y poco complicado que es el nido del ave mecánica, en relación al invento prodigioso, gloria suprema del siglo XX.



Monoplano Castaibert

El sudario de oro

— ¿Leyó, señora, en uno de los últimos números de *La Nación*, el relato de la extraña aventura acaecida á cierto explorador de nuestro lejano Sur?

— Usted sabe que, hace tiempo, cortara todo vínculo con el mundo, y que los periódicos son la historia de sus vanidades...

— ¡Es lástima! El título solamente sedujera su imaginación: «*Suicidio en Slogget. — Un cadáver rodeado de oro. — Filosofía del muerto*».

— Nada se opone á que usted lo repita aquí...

— Es que se hace tarde, señora.

— No es tarde, sino que obscurece más temprano... Es el invierno que llega...

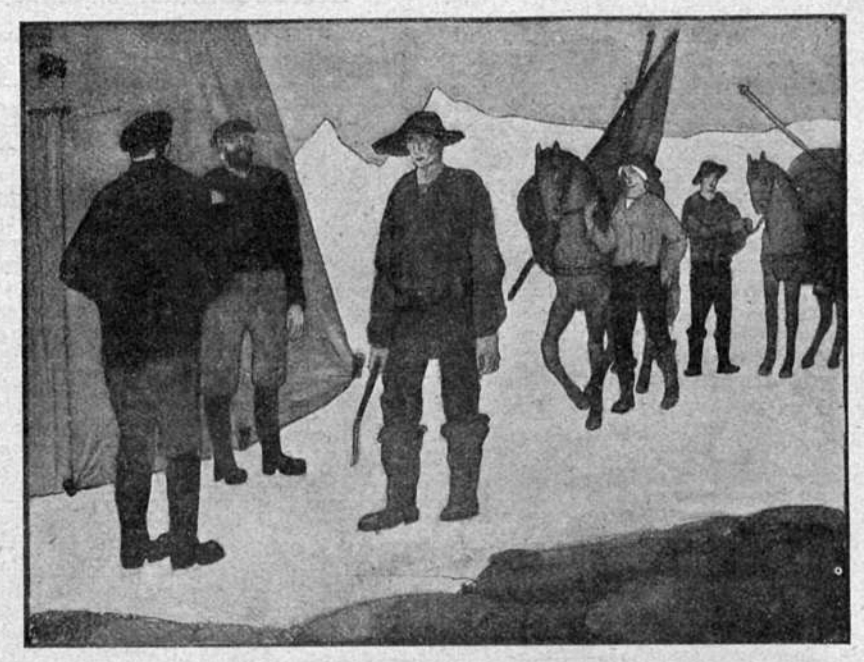
— ¡Siempre la obsedante visión!...

— Mi destino ya no me ofrece otra; créalo como buen amigo.

— Entonces...

— Entonces comience el extraño relato.

Es necesario evocar antes la inhospitalidad de aquellas costas — dije — con sus montañas cubiertas de nieves perennes; con sus ventisqueros á donde ruedan en redobles tronitosos, deslumbrantes lurtes; con los divertículos de sus canales, bloqueados por inmensos carámbanos; con sus glaciares en que la luz pinta los más inconcebibles paisajes; con su vegetación aherrumbrada por la áspera salsedumbre y los mohos milenarios; y sobre todo, con su eterno silencio, su blanco silencio de tierra austral, de «Tierra del Fuego» de «Tierra de la Amargura» — para formarse una idea del escenario grandiosamente salvaje que sir Ismael Garritson, protagonista del misterioso drama, eligiera en el último de sus días.



Ahora, he aquí la noticia:

« En medio de las montañas, siguiendo el curso de « un arroyo en cuyo lecho había encontrado arenas « auríferas — dice el articulista — tropecé en momen- « tos en que soñaba con todas las fantasías que los hom- « bres felices crean en sus mentes, con el cadáver de « un sujeto que yacía de espaldas, las piernas entre- « cruzadas y los brazos abiertos casi en cruz. Próximo « á la mano izquierda tenía un sombrero de ala ancha « lleno totalmente de pepitas de oro; del lado derecho « un revólver de gran calibre y caño largo con un pa- « pel envuelto en la culata».

— A continuación reproducíase el texto de la carta donde el suicida, después de exponer las más raras proposiciones filosóficas, declaraba: «me mato porque « he dejado de ser egoísta; porque he dejado de sentir « los anhelos que hacen persistir en la idea de la vida; « porque, no sintiendo el dolor físico y moral, no su- « fro, y la vida sin dolor es un sol sin luz».

— Indudablemente — dirá usted — «trátase de un pobre cerebro minado por alguna psicopatía...» sin embargo, pensar en la extrema impasibilidad con que el desdichado escribiría ese documento, en aquella agobiante soledad, junto al río que podía darle ¡quién sabe qué tesoros fabulosos! ¿No le trae á la memoria aquellas trágicas escenas de los mineros de Alaska cuando la última crisis, muriéndose de hambre y de sed en la opulencia de sus bolsillos raídos, miserables poseedores de una riqueza inútil?... Hallábame sumido en tales remembranzas, cuando me anunciaron la visita de mi viejo amigo el capitán Delornes. No podía ser más oportuna su presencia en ese momento, desde que el capitán, en los años que mandaba *La Diana*, recorriera cien veces aquellas fantásticas regiones. Daríame, pues, más de un detalle precioso.

Por eso, á penas se hubo sentado, díjele:

— Capitán, usted conoce, seguramente, la bahía de Slogget.

— ¡Si la conozco! Está al lado de la punta San José, frente á la Isla Nueva, casi á la salida del canal de Beagle, á los 52°, 2', 15'' de latitud y á los 56°, 20' de longitud.

— Bueno, bueno — dije, interrumpiendo sus tecnicismos — eso es secundario. Lo interesante es esto que voy á leerle. Así lo hice. Cuando hube terminado, le pregunté:

— ¿Qué opina usted de todo esto?

— ¿Qué opino?... pues que se trata de una original fantasía. Ustedes los latinos...

— No, no; esto es verídico... A lo menos, como tal lo presenta un diario serio.

— ¡Ah! entonces es otra cosa... Pienso que si Garritson había dejado de ser egoísta viviendo entre los mineros de Slogget, hizo perfectamente bien en matarse.

— ¿Por qué?

— Porque sinó lo hubiesen muerto los camaradas; usted no sabe cómo se vive allí. Aquellas no son las minas de Matogroso. Allí no hay tutela de Sociedades Anónimas, ni capataces con Winchesters. Hay que dormir con el saco de *pepitas* por almohada, con un revólver en cada mano y un puñal entre los dientes... A lo menos así era antes. Yo he sido testigo de uno de esos dramas... pero no estoy para cuentos.

— Mi querido capitán — repuse — usted no se marcha de aquí hasta que no me refiera esa historia.

— ¡Ah! ¿Sí?, entonces ahí va el cuento en cambio de este excelente sherry brandy — dijo sirviéndose un vaso que se coloreó hasta el borde de un rojo sangre de toro.

En la primavera de 1889, en un viaje al Sur para comprar á los cazadores furtivos pieles de lobos marinos, llegamos con *La Diana* hasta Punta Arenas. Comercialmente, el viaje no había sido feliz, y ya nos disponíamos á volvernos cuando me avisaron que, más abajo, en la bahía de San Sebastián, existía una población, tal vez, de pescadores. Recalamos, pues, en ese puerto, y con cinco hombres ocultamente armados bajé á tierra. Efectivamente, á corta distancia de la playa hallamos varias chozas; pero sus habitantes

no se dedicaban á la pesca, sino á lavar oro en las arenas de los riachos. Lo supe por un inglés, Mr. Turnley que desde el primer momento demostró interesarse demasiado por el objeto de nuestro viaje y por las condiciones marinas de nuestro barco. Temí alguna celada y me puse en guardia. Era un hombre á quien no se le movía un solo músculo de la cara, ni cuando reía. No sé en qué momentos pestañeaba, porques iempre tenía los ojos abiertos. El cabello era todo blanco y el bigote y la barba renegridos. Faltábale el pulgar de la mano derecha, dando la impresión de una aleta aquel miembro frío que apretaba como un resorte. Pero al fin, viendo que no caería en sus preguntas capciosas, el hombre se descubrió. Quería saber si éramos, también, buscadores de oro. Cuando se convenció de su error, mostróse muy efusivo — todo lo efusivo que puede ser una persona que no mueve la cara cuando ríe — y, en el acto, propúsome el siguiente negocio: Yo debía conducir á él sólo hasta la pequeña bahía de Slogget, y en pago daríame adelantado, en pepitas de oro, el precio que estipuláramos.

A la verdad, el negocio era tentador, pero yo desconfiaba de sus intenciones. Traté de disuadirlo diciéndole que el viaje era dificultoso, que el lugar elegido era completamente desierto y por último, como un argumento formidable, que allí no encontraría oro.

— Al contrario —respondió con su voz que parecía la voz de otro —voy á encontrar más oro que aquí. Y sacando de su cartera un recorte de diario me lo entregó diciendo:—Lea y verá si me equivoco.



Era de un periódico de Buenos Aires del año 1888 y contenía el informe oficial del gobernador de la Tierra del Fuego, comunicando al gobierno el descubrimiento de un manto aurífero en la bahía de Slogget. Aseguraba que el oficial mandado á reconocer ese paraje, había obtenido 100 gramos de oro, en muy corto espacio de tiempo, lavando las arenas de la playa, y concluía: «El oro que se encuentra es el más grueso que se haya visto en los lavaderos de la Patagonia y Tierra del Fuego, tanto chilena como argentina». Leído ese documento no me pareció tan estéril la empresa y, esa misma tarde, después de un buen luncheón en el que, cosa rara, Mr. Turnley no bebió una gota de whiskey, nos llevamos á nuestro hombre á bordo.

———

Al finalizar el mes, entramos en la bahía de Slogget. Pero no estaba tan desierta como creíamos. En la playa, que apenas mide trescientos metros, notamos huellas de pasos humanos y de vasos de mulas. Eso no impidió que armáramos dos tiendas y que Mr. Turnley comenzara desde el día siguiente, á lavar las arenas auríferas. Los primeros pasaron sin ninguna novedad. El trabajo le rendía un beneficio soberbio; hubiese bastado un sólo mes para adquirir una fortuna respetable.

Mr. Turnley prefirió esconder su tesoro bajo tierra, en un ángulo de su tienda, antes que llevarlo á nuestro barco, temeroso de tentar la avidez de la tripulación.

Pero un buen día los viajeros desconocidos, cuyas huellas encontramos en la playa, se dejaron ver en las proximidades de nuestro campamento, seguidos por dos mulas cargadas con todos los enseres para armar una tienda. Eran dos hombres y una soberbia muchacha, de unos veinte años, á quien llamaban con el nombre horrible de «Porruda». Más tarde supimos por ellos mismos, que eran chilenos y ella era argentina. ¿Cómo llegaron hasta Slogget? Nunca pudimos averiguarlo. Venían también en busca de oro, siguiendo las indicaciones del cacique de una tribu vecina. Instaláronse á corta distancia de nuestro campamento, y la enorme diferencia del rendimiento en el trabajo — entre la relativa perfección del sistema de Mr. Turnley y sus rudimentarias bateas de decantación—creó desde un principio cierta hostilidad en nuestras relaciones.

Supimos que los dos hombres eran hermanos y la Porruda amante del mayor de ellos, robada una noche de su rancho en Tres Arroyos. Todo hubiera seguido pacíficamente, á no ser por un sucedido ciertamente imprevisto. ¡Quién iba á pensar que Mr. Turnley, que era la negación viva del sentimiento y de la sensibilidad, que no pronunciaba sino las palabras precisas, que no reía nunca, ni nunca se emocionaba, que no era jugador, ni bebía, ni tenía recuerdos amatorios, que casi no era un hombre, fuese á enamorarse perdidamente de la Porruda!

..¡Verdad que la muchacha era soberbia! Vestía de hombre: blusa de merino, calzones ceñidos y botas altas. El cabello, negro, recio y brillante, recogíalo en un pañuelo blanco bajo el amplio chambergo negro. El pecho firme avanzaba naturalmente los senos duros y puntiagudos. En la comba de sus caderas sólidas de avezado ginete, había siempre como un ritmo de violencia; y las piernas robustas y ágiles tenían el muslo torneado en huso y la pantorilla fina y nerviosa.

Ese traje realzaba sus encantos con cierta romántica belleza de bandido.

Tenía el cutis sombreado de los criollos, pero los dientes eran más blancos que los de una lady. Ella bien lo sabía, porque, continuamente, mordíase el labio inferior. Me confesó Mr. Turnley que ese sólo gesto le sugería tantas cosas que aun si la Porruda fuera algo parecida á su nombre, la deseara con el mismo fervor.

A pesar de esta declaración sigo creyendo que fueron sus ojos y no ese tic los que lo trastornaron.

Tenía una mirada que hacía mal, que penetraba bajo la piel, que se apoderaba de la voluntad. Ella, que tampoco ignoraba su fascinación, ejercíala cruelmente sobre el menor de los chilenos, quien languidecía en los deseos que ella incitaba en su sangre juvenil. Una tarde hubimos de presenciar un duelo bárbaro. El amante sorprendió á la Porruda luchando por desasirse del abrazo del adolescente y los cruzó de un latigazo. Ambos corrieron á los winchesters y salieron al monte á cazarse. Entonces ella, tranquilamente, sin un temblor, fuese hacia su querido y lo miró fijo, bien hondo en los ojos.

— «Déjalo».

— ¿Lo quieres?

— ¿Yo? Si es un muchacho.

Volvióle las espaldas y, segura del imperio de su mandato, vínose hacia nosotros ondulando las caderas y con las manos en los bolsillos.

Los dos chilenos se reconciliaron apuñaleándose con los ojos.

———

— Imagínese mi inquietud ante esa pasión inexorable de Mr. Turnley, que no podía pasar desapercibida á los chilenos. Mi compañero perdió de tal manera la

cabeza que, con tal de verla de cerca, estrechó talmente las relaciones, que de ordinario hasta comía con ellos. Todas las noches, antes de acostarse, entraba en mi carpa, para conversarme de ella, de sus esperanzas y de sus desengaños.

Aquel hombre de granito, que no reía nunca, que no se le veía pestañear, aprendió á llorar de la manera que podría llorar una estatua. Hasta llegó á proponerme un rapto. Decididamente, Mr. Turnley estaba loco.

Cierta noche, al regresar mi compañero de la tienda de los vecinos, con quienes había cenado, entró en mi carpa diciéndome que era feliz. (Era una alegría sin sonrisas: conservaba el rostro impasible y los ojos fríos y sólo las manos gesticulaban su gozo interno). Roguéle explicarse y contóme que «el menor» de los chilenos habíale dicho, con guiños de camarada, que ni á él ni á su hermano se le ocultaba su pasión por la Porruda; que todo podía arreglarse mediante una determinada cantidad de oro, pues su hermano ya no la quería y, por tanto, nada se le importaba abandonársela. Protesté enérgicamente. Esa venta era infame, sin atenuantes. Mr. Turnley arguyó que los hechos parecían más graves de lo que en realidad eran; que quien saldría ganando sería la pobre muchacha, libertada al fin de ese par de foragidos; y, por último, que eran inútiles todas mis protestas puesto que ya estaban completamente arreglados.

Esa misma noche les entregaría el oro convenido y ellos partirían solos.

No insistí más, ya que la locura estaba, desgraciadamente, consumada. A eso de las diez vinieron los dos hermanos á recibir la paga. Mr. Turnley cometió la imprudencia de descubrir el escondite de su oro delante de ellos. Recibieron una bolsa cada uno y se alejaron en sus mulas, seguidos de cerca por mi compañero con su winchester, montado al pelo. Me retiré á mi carpa, envidiando, á pesar de todos mis temores, esa noche de Mr. Turnley.

¿Por qué me dormí pensando en su mano mutilada que parecía una aleta?

A la mañana siguiente una visión de horror paralizóme en la playa desierta. La carpa de Mr. Turnley estaba casi derribada y dentro el cuadro más terrible que puede imaginarse. En el suelo, entrelazados, cubiertos de sangre, yacían los cadáveres de Mr. Turnley, el de la pobre muchacha y, algo más afuera, el del hermano mayor. La sangre coagulada, las heridas feroces, el desorden de la lucha que yo me imaginaba, toda esa catástrofe, deprimióme de una manera indecible; pero lo que me llenó de repugnancia fué ver, desde el ángulo de la carpa donde estaba escondido el oro de Mr. Turnley, un reguero de pequeñas pepitas del precioso metal, por encima de los cuerpos, cerca de las heridas, como los puntos centrales de una malla que atara esos tres cuerpos inertes, y entonces me expliqué la escena. Cuando los desconocidos vieron el sitio donde Mr. Turnley ocultaba su oro, decidieron robárselo esa misma noche, asesinándolo si era necesario. Lo sorprendieron, lo apuñalearon; luego, el hermano mayor, al ver á su amante en poder de otro, sintió el aguijón de los celos y con otra puñalada certera la mataba. Lo demás fué obra del poder fascinador del oro; tal vez una disputa por el reparto, luego una lucha sorda entre los dos hermanos, uno de ellos caía, y el otro, en la precipitación del miedo, al huir, sembraba el suelo de pequeñas pepitas de oro, salpicando con ellas los cuerpos ensangrentados.

— Esta es la historia — dijo el capitán levantándose. — ¿Está usted satisfecho?... No respondí.

Todo ese día, á cada instante, volvía á mi memoria la invocación que hace d'Annunzio del castigo de los Atrides. «Cadáveres intactos, el uno al lado del otro, en un lecho de oro, con los rostros cubiertos de máscaras de oro, con los pechos llenos de oro; y por todas partes, sobre sus cuerpos, á sus costados, á sus pies, por todas partes una profusión de cosas de oro innumerables, como las hojas caídas de una selva fabulosa...»

Atilio CHIAPPORI.

Dib. de Vila.

Nuevas maestras normales



Señoritas María Luisa Barbasio, Lila Casaccia, Celia Del Pardo, Rosa Torretta, Raquel Rinaldi, Valentina Fernández, Josefina Bonacina, Antonia Casaccia y Paulina Correa, que han terminado brillantemente sus estudios de maestras en el instituto «María Auxiliadora»

Todos los años de las escuelas normales y establecimientos análogos egresa buen número de señoritas que, munidas de sus respectivos diplomas, se dedican á la enseñanza, tanto en los establecimientos públicos como en los privados. Y esos diplomas no son meras cartulinas dibujadas, sin valor positivo alguno; por el contrario, significan largos años consagrados á un aprendizaje laborioso y difícil, en las condiciones exigidas por la pedagogía moderna, que pide al maestro, no sólo que sepa lo que enseña, sino que sepa enseñarlo. Ese contingente femenino aportado á la enseñanza, es de grandísima utilidad, pues sin él sería imposible realizar la instrucción y educación de la mujer en la forma que pide la civilización moderna, en la cual es cada vez más importante el puesto que corresponde á la mujer instruída.

La naturalización de extranjeros



¡Hay por aquí *cá* rubia y *cá* tri-
[gueña...
que lo mismo da Maura que Sáenz
[Peña!



Moi estando argentino, me siento
[*felis*,
porque esto es lo mismo que estar
[en París.



Soy argentino, gracias á Alá...
á la... ley nueva que regirá



Made in Germani, argentino
soy de lo más superfino.



Ser argentino conviene
¡oh, yes! ¡Y cuenta me tiene!



Soy, aunque *na'o* lombardo,
más *cregollo* que *lu* cardo.



Yo con el mate en la mano,
soy un gaucho siberiano.

Ser del Río de la Plata
e cosa *linde* é barata.



Aunque hijo del gran Mikado,
¡banzai! me he argentinizado.

Dib. de Redondo.



Largo como tren de carga
diz que el mensaje será,
y siendo la lata larga...
sólo él la aguantará.

***

Siempre que hay elecciones,
no todo el mundo queda satisfecho;
y hay quien cree burlado su derecho
porque se hicieron mal las votaciones.
Se eleva una protesta
y el presidente, luego, la contesta.
¡Esto pasaba ya, en tiempos de Plinio,
cuando se hacía, en Roma, el escrutinio!

***

En todas las sesiones del Concejo Deliberante se hace un derroche de elocuencia, para preparar otro derroche de fondos municipales en cosas que no son absolutamente necesarias.

Y, entretanto, siguen abandonados barrios enteros, que reclaman, á gritos, obras de salubridad, de adoquinado, de alumbrado, etc., etc.

Y los vecinos, al enterarse de los discursos edilicios, en los que, retóricamente, se habla del patriotismo y del amor á la ciudad, exclaman con justo motivo: ¡*Obras* son amores y no buenas razones!

***

Ha llegado de Mendoza el generalísimo Ortega con los papeles sobre el pleito de la cuestión mendocina.

Lo malo es que, debido á los pasados temporales... políticos, ellos van á resultar papeles mojados.

***

Un telegrama de la Asunción, publicado en un diario, notificaba el bloqueo de Encarnación por los buques de la escuadrilla paraguaya. Y el corresponsal añadía, textualmente:

«A ratos, *además*, bombardean la población.»

¿Bombardear las poblaciones,
como se hacen los ensayos
de un partido en los frontones?
¡Pues vaya unas diversiones
que tienen los paraguayos!

***

Los fabricantes de azúcar van, según se dice, á tomar un acuerdo, en vista del alza ficticia que ha producido la especulación de los almaceneros mayoristas, obligando á éstos á bajar el precio del producto.

Hay que agradecer á los fabricantes su buena intención.

Ya que los almaceneros tratan de *amargarnos* la vida, encareciéndola, justo es que esos señores piadosos nos la *endulcen* con azúcar barato.

***

Otro artículo que se encarece es la leche. Causa: la ordenanza sobre la pasteurización, contra la que protestan los expendedores.

Hay quien cree que la derogación de esa ordenanza es indispensable para normalizar la situación, hasta que se haga un estudio concienzudo del asunto.

De donde se deduce que hay que estudiar el asunto de la leche y que el despasteurizador que la despasteurizare, buen despasteurizador será.

Para los consumidores.

***

La libreta de enrolamiento se ha hecho una necesidad nacional. Para desempeñar puestos públicos, para casarse, para divorciarse, para cobrar cuentas en las reparticiones nacionales, ó lo que es igual, para irse á bañar en aguas de Rosa, se exige la presentación de la libreta.

Siempre ha de tenerla á mano
el ciudadano argentino,
igual que para lo humano
para todo lo divino.

CORREO SIN ESTAMPILLA

I. C. D.—Salta.—Si no ha recibido usted nuestra carta, reclámela en el correo.

A. E. F.—Capital.—

«El náufrago y la vida»
no tiene metro,
argumento ni gusto,
rima ni acento.
Así que ¡es claro!
á estas horas reposa
en el canasto.

Neto.—San Martín.—Sus «Contrastes» serían algo muy conmovedor, si no hiciera más de doscientos años que están intentando conmover al mundo con ese mismo cuadro cuantos, en sus más verdes años, tienen la desdicha de sentirse inspirados por la musa llorona.

Siempre viva.—Buenos Aires.—

Titula usted su verso «Realidad»,
mas yo, señora mía,
«Inocentada» lo intitularía,
para ajustarme más á la verdad.

D. C. B.—Buenos Aires.—Siente usted «Remordimiento» por todas esas muchachadas que, en su composición, dice que ha hecho.

Yo sentiría mucho más por haber escrito eso.

D. G. F.—Puerto Militar.—Se queja usted de que no le publicamos nada ni le contestamos, siquiera, en esta sección. Pues bien; vamos á publicarle una estrofa, tomada al azar, de su última composición:

«Por el carmín de tus labios
cuyos besos me retienes,
sufre mi alma desdenes
y bendice tus agravios.
Por tus labios
en fuego lento me tienes.»

Leyéndola así, en letras de molde, creemos que se explicará usted bien que ella le retenga sus besos, y nosotros sus poesías.

C. Z.—Buenos Aires.—Su composición (caso de que sea suya, es decir, fruto de la inspiración de usted), revela que no le faltan á usted dedos para organista.

Lo malo es que, hoy por hoy,
eso que dice usted de
«Poeta soy,
lírico soy,
bohemio soy... etc.»,

no conquista ya ningún prosélito. De entre los decadentismos de hace diez años, es uno de los más cursis.

Leonardo de Vinci.—Buenos Aires.—Con semejante seudónimo, piernas libres y fósforo en cantidad, no hay duda que llegaría usted lejos. Aunque no tanto como para darnos el pesar de que se pierda usted de vista.

N. R.—Corrientes.—Imposible aceptar su composición dedicada A Mimí.

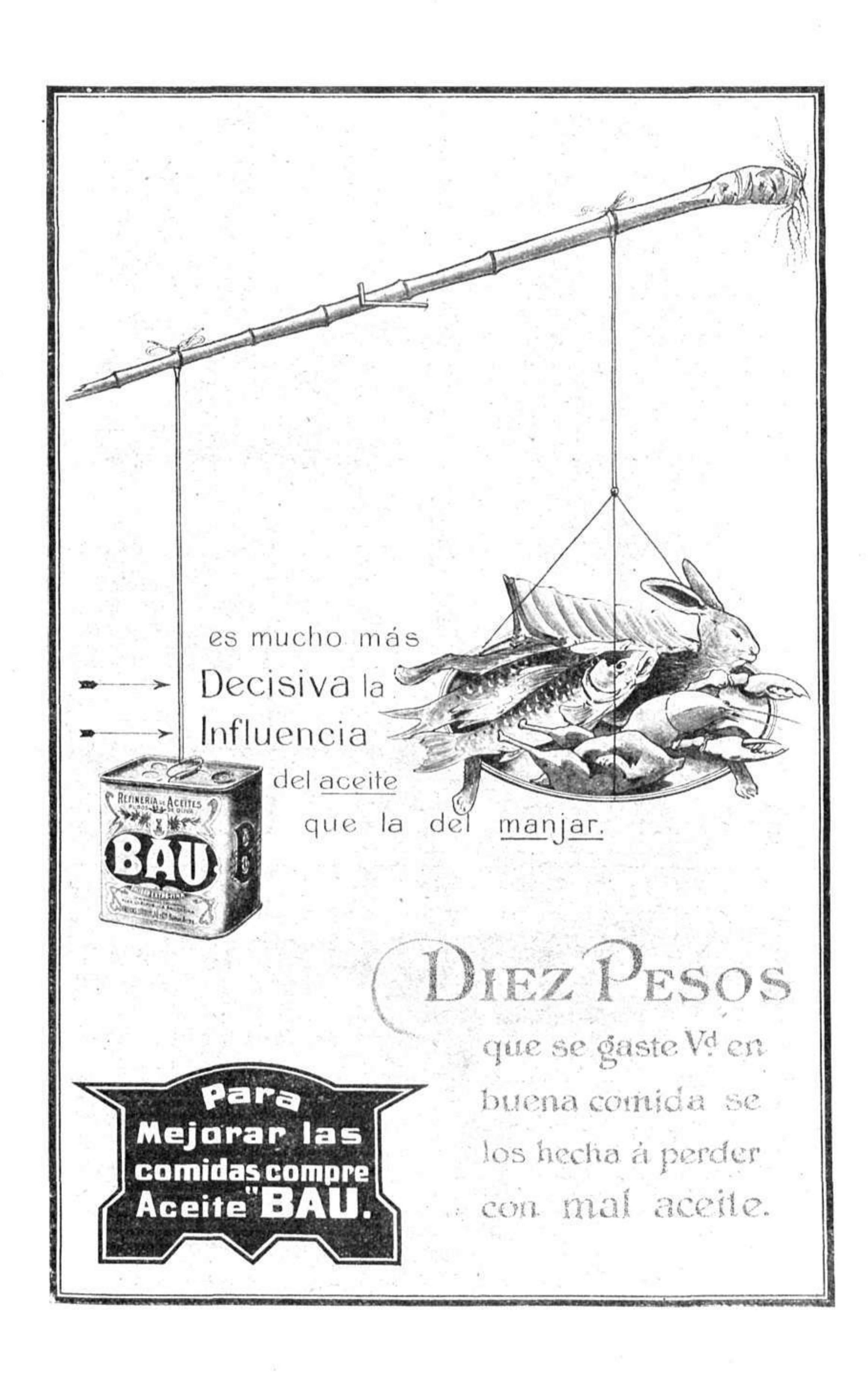
¿Que si no está bien escrita,
se la arreglemos aquí?
¡Recuerdos á la abuelita
de Mimí!

C. S.—Barcelona.—

Dice usté que le han dicho
que nos dijeron,
que es usted un ilustre
dicharachero...
¿Ilustre? ¡Vamos!
Ya sabe usted que siempre
se exagera algo.

Santo Negro.—Buenos Aires.—No se vaya usted tan por las nubes, y acertará. Su «Rincón» hubiera resultado un cuadrito simpático si no fuese tan vago y tuviese menos pajarillos y flautas bucólicas.

¡Ah! Y procure no incurrir en «decadencias»; que por ahí empezaron otros que hoy están hechos una lástima.


es mucho más
Decisiva la
Influencia
del aceite
que la del manjar.
BAU
DIEZ PESOS
que se gaste Vd. en
buena comida se
los hecha á perder
con mal aceite.
Para
Mejorar las
comidas compre
Aceite "BAU."

Los hombres feos y la celebridad

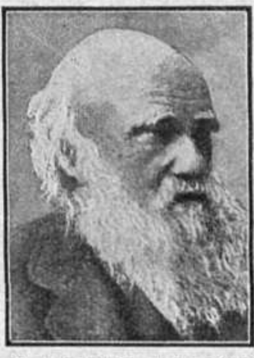
Es un hecho singular que, cuando se examina una serie de retratos de hombres célebres, se encuentra entre ellos muy pocos que llamen la atención por su varonil belleza, siendo, en cambio, bastante crecido el número de los feos.

Teniendo en cuenta que los grandes hombres viven para la posteridad, y que suele decirse que los hombres más feos son los que quedan más hermosos cuando mueren, la cosa no tiene, después de todo gran importancia para los interesados; pero al fin y al cabo es un hecho que merece tomarse en consideración.

Feo como él solo era el antiguo poeta Tirteo, y es fama que tampoco tuvieron gran cosa que agradecer á la naturaleza Sócrates y Eurípides.



Descartes. Fué un filósofo de mucho talento, pero su cara era de tal fealdad y hacía tales gestos al hablar, que no era posible escucharle sin reirse. Tal vez esto le hizo algo misántropo y varió su carácter.



El gran Darwin, el que afirmó que el hombre desciende del mono, tuvo que oir más de una vez que se le dijera, que eso lo decía él porque tenía más cara de mono que de hombre. En realidad, su fealdad era mucha.



Francisco Montegna, el pintor italiano del siglo XV. Admirable intérprete de la belleza femenina, era, por su parte, de una fealdad que fué célebre en su época y de la que él mismo se burlaba en ocasiones.



Beltrán Duguesclin, el famoso aventurero, era feísimo. Sin embargo, cuenta la historia que era afortunadísimo en amores, lo que quiere decir que siempre hubo mujeres caprichosas.

Francisco Mantegna, el famoso pintor italiano del siglo XV, que supo trasladar más de una vez al lienzo la belleza femenina y la celeste hermosura de los ángeles, era de lo más feo que puede darse.

Porque no hay que creer que en aquellas épocas de calzas y gregüescos eran hermosos todos los hombres, como tratan de hacernos ver los autores de novelas de época.

En prueba de ello, ahí está el retrato de Beltrán Duguesclin, el famoso paladín francés que se dispuso á ayudar á D. Enrique de Trastamara contra D. Pedro *el Cruel*, y á quien se supone autor de la célebre frase: «Ni quito ni pongo rey, pero ayudo á mi señor».

Mappin & Webb

CASA ESTABLECIDA DESDE HACE MAS DE CIEN AÑOS

Pequeños Regalos en
JOYERIA FINA
de París y Londres



HA SIDO ESTABLECIDA EN LA CASA UNA SECCIÓN PARA ATENDER EXCLUSIVAMENTE A LOS PEDIDOS DE LA CAMPAÑA, ASEGURÁNDOSE QUE SERÁN ATENDIDOS CON LA MAYOR PRONTITUD Y ESMERO.

SALONES EN

PARIS:
1, RUE DE LA PAIX

BUENOS AIRES

36, FLORIDA, 36

ROMA:
385-6, CORSO UMBERTO I

Los hombres feos y la celebridad



Danton, el célebre personaje de la revolución francesa. Tenía facciones de negro y constituía su cara tal conjunto de fealdad, que las mujeres, al verle pasar, volvían la cabeza

Si la cara es el espejo del alma, nada bueno puede juzgarse de la repugnante fealdad del guerrero, que aun sería mayor cuando, al levantarse la visera del yelmo, apareciese lleno de polvo y de sudor. No obstante tenía notoria fama de Tenorio.

Otro feo célebre fué Descartes; tan feo, que hasta llegó á dudar de que existiese la belleza, condición propia de todo el que adolece del mismo defecto en modo superlativo. Hablando con algunos de sus amigos, el célebre filósofo dijo en cierta ocasión que, según su propia experiencia, un buen predicador, un buen libro y una mujer hermosa, eran las cosas más difíciles de encontrar en el mundo; y efectivamente debía creerlo así, puesto que, aunque tuvo relaciones más ó menos íntimas con varias damas, las abandonó pronto y murió soltero. Es fama que, en cambio, las mujeres en general le miraban con buenos ojos, lo cual no tiene nada de particular, pues es cosa frecuente que las mujeres aprecien en los hombres el talento más que la belleza.



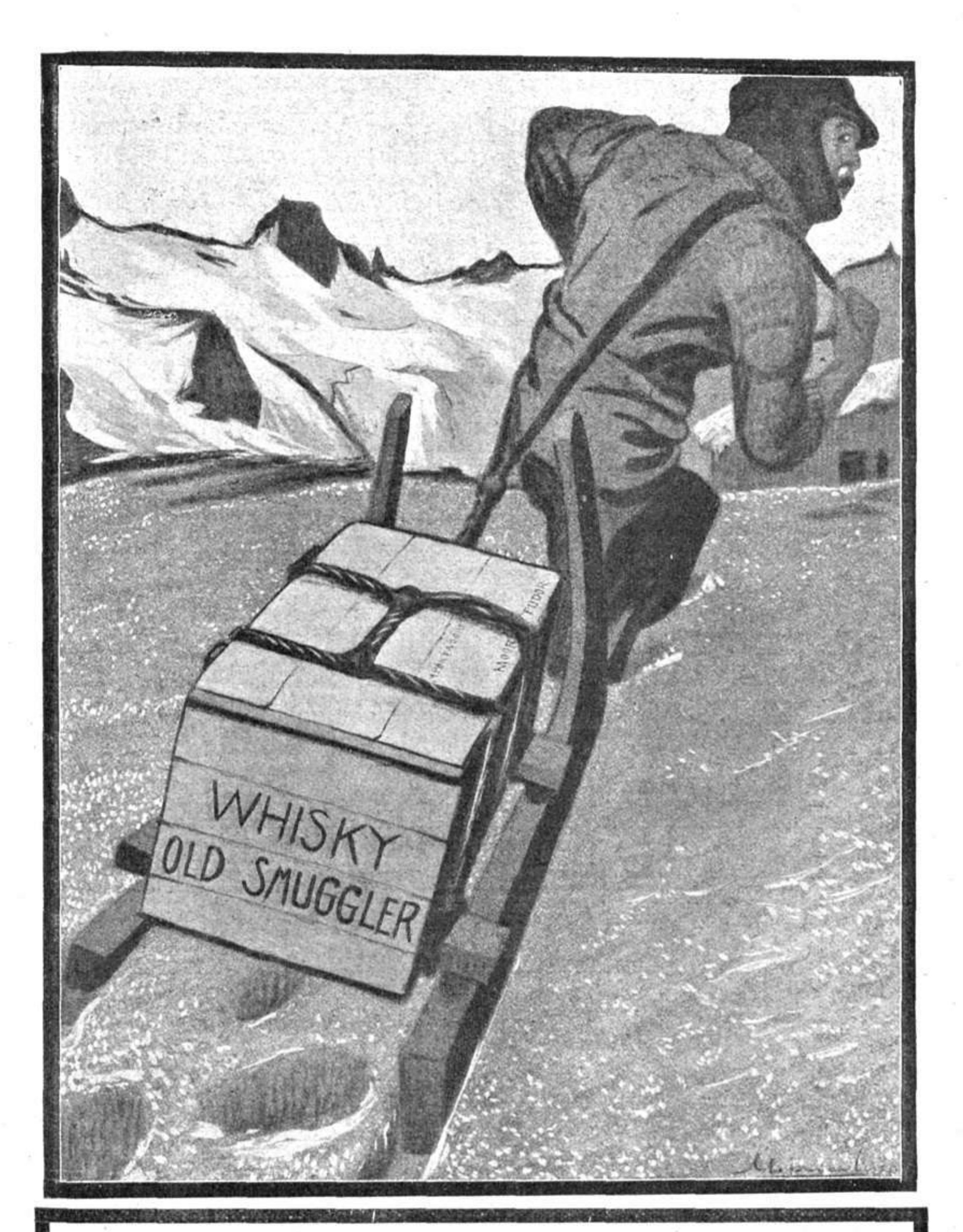
Mirabeau era feo, tenía la cara estropeada por las viruelas, pero había tal expresión en su mirada y tal acento en su fogosa palabra, que se hermoseaba hasta transfigurarse cuando se hallaba en la tribuna

Según confesión de un escritor inglés, la Gran Bretaña ha sido fecunda en grandes hombres feos. El más feo de todos fué tal vez el barón Dowse, notable legista. Cuando la revista *Vanity Fair* publicó su caricatura, el barón se apresuró á huir de Londres, á donde no volvió hasta que todo el mundo hubo echado en olvido el terrible dibujo. Darwin también podría ser incluído en una galería de hombres feos. A propósito de él, Disraeli, que no tenía nada de hermoso, dijo en cierta ocasión: «Junto á ese gigante de la ciencia, yo estoy entre los ángeles».

Bulwer Lytton, el autor de *Los últimos días de Pompeya*, era otro tipo de inglés feo, que aumentaba su propia fealdad llevando el cabello revuelto y la barba descuidada; pero tenía un aire muy aristocrático, y esto le hacía en extremo agradable, porque así como una mujer fea lo parece menos si es elegante, la fealdad masculina disminuye mucho cuando el feo tiene buena figura.

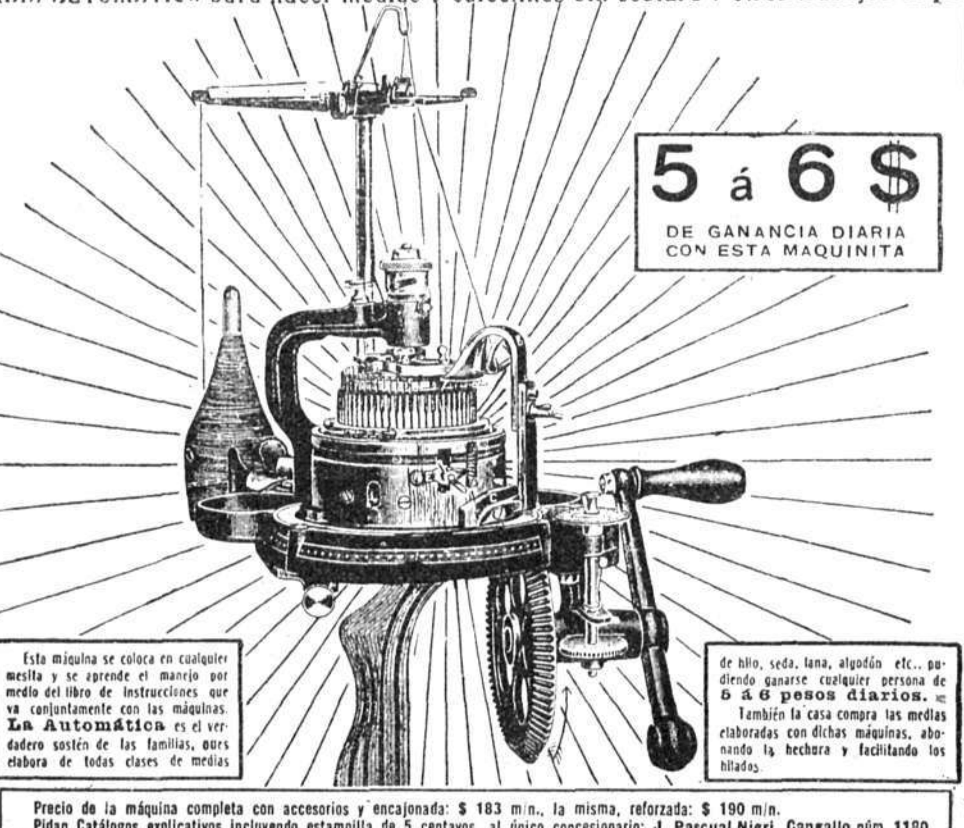


Enrique Ibsen, que tiene los rasgos de su raza muy acentuados, pero que, sin embargo, no es tan feo. Parece feo, más que por otra cosa, porque al ver su retrato recuerda uno sus horribles caricaturas


WHISKY
OLD SMUGGLER

EL SOSTEN DE UNA FAMILIA
ES LA

MAQUINA AUTOMÁTICA para hacer medias y calcetines sin costura y otros trabajos de punto



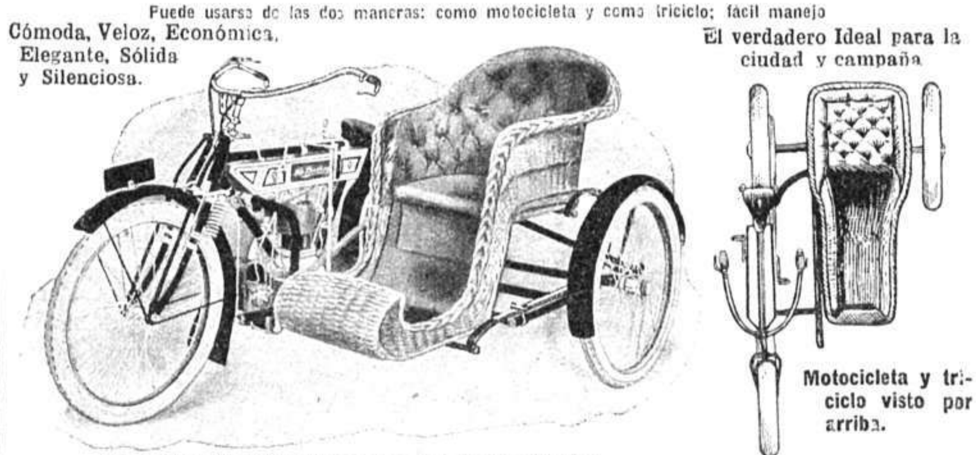
Precio de la máquina completa con accesorios y encajonada: $ 183 m/n., la misma, reforzada: $ 190 m/n.

Pidan Catálogos explicativos incluyendo estampilla de 5 centavos, al único concesionario: **J. Pascual Nigri, Cangallo núm. 1180, Buenos Aires.**—Sucursal: Calle Catedral, 1115, Santiago de Chile.—Agencia en La Plata, Calle 48, núm. 684.

MOTOCICLETA Y TRICICLO "BRADBURY" 6 1/2 H. P. INGLESA (Patentada). Se adapta á cualquier huella.



Puede usarse de las dos maneras: como motocicleta y como triciclo; fácil manejo



Motocicleta y triciclo visto por arriba.

Motocicleta y Triciclos con sus herramientas.

Concesionario é introductor en Sud-América: J. PASCUAL NIGRI

Casa matriz: CANGALLO, 1180, Buenos Aires.

Agentes para Córdoba: Casa Pardal - Sucursal: Calle Catedral, 1115, Santiago de Chile - Agencia en La Plata: Calle 48, núm. 681.

EL REMATE DEL IMPERIO ROMANO

por S. FRAGOSO LIMA

(*Continuación*)

IV

La realidad, un instante olvidada, se presentó de nuevo con su tremenda sorpresa. Cierto es: desde Nerón en adelante, la famosa guardia había hecho y d e s h e c h o muchos emperadores. Pero el acto presente sobrepasaba la medida: ¡el Imperio Romano vendido, como una baratija despreciable, al mejor postor en pública subasta!

Para que la realidad se afirmase más, sonó en la calle y pasó retemblando frente al palacio de Didio, el estrépito de trompetas con que los pretorianos voceaban el remate:

—¡Al mejor postor! ¡Dentro de media hora en el Pretorio! ¡Se remata el Imperio! ¡A comprar, á comprar el Imperio, barato! ¡Se adjudica al mejor postor!

Como un rabo quemante de simoún que trae con su fiebre ecuatorial ardientes mirajes de mil y una noches, Didio sintió que un soplo de abrasadora ambición le encendía el alma. Púsose de pie sobre el triclinio, y levantando la caja:

—¡Brindo — exclamó — por los destinos del Imperio que yo regiré en adelante! ¡Compro el Imperio! ¡Yo compro el Imperio Romano! ¡Todo lo que me pidan!



... Manchados de vino y barro, corrían frenéticos...

Los ojos todos estaban vueltos á él. Didio, trémulo de entusiasmo, destellaba gloria.

— ¡Yo daré cuanto sea necesario! ¡Veinte, cuarenta, cincuenta millones! ¡Cien millones, doscientos millones de sestercios! ¡Nadie pujará más! ¡Yo seré emperador, y el Imperio será mío, ah!

En los convidados surgió nítida la razón de cuanto decía Didio: ¿Quién, qué fortuna se atrevería á luchar con la suya á golpes de millones de sestercios? Y comprendiendo cuánto privarían en el próximo emperador sus compañeros de orgía, aquellos súbitos cortesanos clamaron al unísono levantando los brazos desnudos:

— ¡Gloria, gloria á nuestro futuro emperador!

— ¡Sí, Didio; el imperio es tuyo!

— ¡Ave, César!

Los cortesanos, los mayordomos, los esclavos, todos aclamaban la gloriosa empresa. El vino desbordaba en las copas del último brindis, cuando alta y pálida figura femenina, levantando la pesada cortina de terciopelo, se presentó ante los comensales.

Una exclamación de sorpresa recorrió la sala, seguida de una atronadora ovación.

— ¡Salve, Escantila emperatriz!

— ¡Gloria á nuestra Augusta!

Era Manlia Escantila, mujer de Didio, joven aún y cuya hermosura gozaba de vasto renombre. Los mismos ojos negros ardían ahora de fiebre; y sobre el pálido fondo de su semblante, aquellos ojos devorados ya por la ambición más gigantesca, eran como dos sombríos astros que iban á iluminar fúnebremente la noche que caía sobre el glorioso Imperio.

Por inmensa que fuera su sed de triunfo, nunca había podido impulsar á su marido á las sordas intrigas de las legiones y el Pretorio. ¿Qué obtener de aquel imbécil millonario cuya única ambición era vivir sin inquietudes ofreciendo opulentos banquetes?

Y he aquí que la imprevista fortuna le entregaba—jamás soñado por imposible — el manto de emperatriz romana!

Ante la mirada de todos, avanzó hacia Didio, y doblando lentamente la rodilla, depositó un respetuoso beso en la mano de su marido:

—¡Ave, imperator!— dijo.

Didio Juliano sintió así que su suerte estaba echada, y en pos de depositar á su vez un beso en la frente de la emperatriz futura, exclamó con una voz ronca de borrachera:

— ¡ Al Pretorio! ¡Corramos! ¡El imperio es mío!

Sólo Paulo Emilio quedó.

V

Corrían por las sombrías calles, entre atronadores gritos, senadores, caballeros, plebeyos, esclavos. Un reducido número, entre ellos Didio, iban en literas; los demás, tropezando, trabándose en las togas desprendidas, cayendo, saltando arroyos, sucios, sudorosos, manchados de vino y barro, corrían frenéticos hacia el Pretorio.

De vez en cuando se cruzaban con una cohorte de pretorianos que voceaban la subasta al son de trompetas.

— ¿A dónde van? — gritaban los soldados.

— ¡Al Pretorio! ¡Al remate! ¡Paso, paso! — gritaban los otros sin detenerse.

— ¡Bien, nos conviene! — exclamaban los soldados. — ¡Cuantas más ofertas, mejor! ¡Pero, corran, que se van á cerrar las puertas!

Muchos ciudadanos, despertados por el estruendo de los bronces y la algarabía, corrían también al campamento.

— ¡Paso, paso! — aullaba la comitiva de Didio, prosiguiendo su carrera frenética.

Llegaron así ante la muralla del Pretorio. Las puertas estaban celosamente guardadas, y cuando la aullante comitiva pretendió forzar la entrada, fueron brutalmente detenidos.

— ¡No se pasa!

— ¡Venimos al remate! ¡Queremos comprar el imperio! ¡Didio Juliano lo compra!

— ¡Veamos! — exclamó un decurión. — ¿Dónde está el fijador?

— ¡Soy yo! — clamó Didio, avanzando dificultosamente. — ¡No me puedes impedir la entrada! ¡Yo quiero fijar!

— ¡No puedes entrar! ¡Ya ha empezado el remate!

— ¡Es que yo lo compro! ¡Yo lo quiero comprar! — aulló Didio desesperado, llorando casi. — ¡Déjame entrar!

— ¡No se puede! — repuso el decurión deteniéndolo rudamente por el pecho.

El pretoriano pareció meditar un instante, y dulcificando un poco la voz:

— Si quieres — le dijo — y es lo único que puedo permitirte, es que subas á la muralla. Desde allí podrás hacer ofertas.

— ¡A la muralla! ¡Escalas! ¡escalas! — rugieron todos, lanzándose al asalto.

— ¡No; tú sólo! ¿Vas á fijar tú mismo? — intervino el decurión, mirando con desconfianza á aquel barril humano, de cara congestionada por el alcohol y la ambición.

— ¡Yo! ¡Sí, voy á fijar! — replicó Didio, abriendo inmensos ojos. — ¡Pero fijaré hasta una cifra que no conoces! ¿Quién crees que soy, imbécil? ¡Aparta, que el tiempo urge!

Y trepando con grotescos esfuerzos por la escalera, subió á la muralla. Una vez allí, se volvió al decurión que, allá abajo, se burlaba de la ridícula postura de Didio.

— ¡Eh, decurión!

— ¿Qué quieres?

— ¿Sabes que si compro el imperio me acordaré de tí?

El pretoriano pareció caer entonces en la cuenta de que había

tratado muy rudamente á un posible emperador. Su rostro se contrajo entonces.

—¡Perdóname, Augusto! —se dirigió gravemente á Didio.— Perdona á un soldado que cumple con la consigna.

Una alcohólica carcajada llegó de allá arriba. La muchedumbre batió palmas. Pero el pretoriano no pestañeó.

—¡Perdóname, César! —repitió.

—¡Bueno! Me contentaré con hacerte dar treinta azotes— dejó caer Didio.

VI

Las murallas del campamento, enrojecidas por el flamear de las teas, ofrecían un fantástico aspecto. En su inmensa aridez de piedra rasa, se destacaba allí arriba, como un risible cuerpo de mono, la figura de Didio Juliano. Dentro, los pretorianos con hachas encendidas, corrían de un lado á otro llevando órdenes, y pronto, desde el sitio que Didio ocupaba hasta la tienda del prefecto, fué una loca carrera de teas que iban y venían.

En efecto, á la puerta de la tienda del prefecto, el jefe de la guardia, trepado sobre una mesa, remataba el imperio, aceptando fijas y voceándolas:

—¡Mil sestercios! ¡mil sestercios por Sulpiciano! ¿Quién ofrece más?

Horas antes, el ex emperador Pertinax había enviado al Pretorio á su yerno, Flavio Sulpiciano, que era á la vez su jefe de policía. El prefecto del Pretorio, con sordas amenazas y súbitos halagos, entretuvo á Sulpiciano hasta hora avanzada. De modo que cuando á las dos de la mañana una ensordecedora gritería echó á ambos de la tienda, el jefe de policía urbana pudo ver, clavada en una pica, la cabeza de su suegro.

En un instante los doce mil pretorianos, acuartelados desde la mañana anterior, acudieron con grandes gritos de triunfo, y desde ese momento comenzó la formidable cosa: Alrededor de la tienda, en vasto hemiciclo, la soldadesca vitoreaba cada fija que el prefecto, de pie sobre la mesa, voceaba con potente voz.

—¡Mil quinientos sestercios por cabeza! ¿Quién da más? ¿Tú? ¿Cuánto? ¿Dos mil? ¡Dos mil sestercios!... ¡Tres mil por Sulpiciano!... ¡Cuatro mil! ¡Seis mil!... ¿No? ¿Siete? No... ¡Diez mil por Sulpiciano!

—Gloria á Sulpiciano —rugió la soldadesca, aplaudiendo.

¿Quién era el personaje que jugaba contra Sulpiciano, y bastante rico para haber llegado á cuatro mil sestercios por cabeza?

Este solo detalle debía haber legado su nombre á la historia; pero ese nombre se perdió.

Entretanto Flavio Sulpiciano descontaba ya el triunfo para sí. En vez de indignarse por la innoble revuelta pretoriana que paseaba triunfal en una pica la cabeza blanca de un emperador, el yerno había hallado mucho más cómodo aprovechar la ocasión para obtener el imperio. Su fortuna era inmensa; y en cuanto al hecho de comprar con oro un trono que su suegro acababa de perder por exceso de temple de alma, eso era una nimiedad para el ambicioso prefecto.

A la luz de las teas, entre los alaridos de la soldadesca ebria de vino y audacia, el remate proseguía.

—¡Diez mil sestercios por Flavio Sulpiciano! ¡Diez mil! ¿Nadie da más?

De repente se vieron, azotando las negras tinieblas, hachas encendiddas que corrían desesperadamente desde la muralla á la tienda.

—¡Alto, Seto! —gritaron voces roncas. —¡Otro postor! ¡Didio Juliano quiere fijar! ¡Detente!

Un huracanado clamor en que los gritos de triunfo y los vítores se confundían, azotó á los pretorianos al oir la fausta nueva. En efecto, un fijador más suponía un mayor precio á obtener en el remate, y de aquí más riqueza para cada soldado.

—¡Salve, Didio Juliano! ¡Qué entre, qué entre! ¡No queremos por emperador al viejo chacal Sulpiciano! ¡Tenemos bastante con el suegro! —vociferaba la soldadesca, que ultrajaba ya á Flavio ante la promesa de un fijador más rico.

—¡Déjale entrar, Seto! ¡Tiene derecho! ¡Tenemos derecho á pedirlo!

—¡No puede! —replicó Seto. —¡La orden es terminante para todos! ¡Pero... que fije desde allá!

Inmediatamente á los pretorianos que habían traído la noticia desde la muralla, se unieron nuevos soldados, y entonces fué un tropel de hombres devorados por la codicia los que corrían hacia Didio, que echado de bruces sobre la muralla, se enronquecía gritando:

—¡Yo quiero fijar! ¡Quiero el imperio!

—¡Bien! —le gritaron desde abajo, levantando á él las hachas ardientes. —Sulpiciano ofrece diez mil sestercios por cabeza. ¿Cuánto das tú?

—¡Quince mil! ¡Yo doy quince mil! ¡Quiero el imperio!

—¡Espera un momento!

La turba se precipitó de nuevo hacia la tienda.

—¡Quince mil por Didio! —gritó al instante el rematador.

Un rugido de la guardia entera acogió la nueva fija.

—¡Quince mil por Didio! ¿Quién ofrece más? ¿Sí?... ¿Tú, Sulpiciano? ¿Cuánto?... ¿Dieciséis mil? Bien: ¡Dieciséis mil por Sulpiciano! ¡Dieciséis mil sestercios!

El tropel se lanzó de nuevo á la muralla.

—¡Sulpiciano da dieciséis mil! ¿Cuánto ofreces tú?

—¡Veinte mil! ¡Veinte mil sestercios doy yo á cada soldado! —rugió Didio con voz tan ronca que apenas se le oyó.

Otra vez el tumulto de teas encendidas se lanzó hacia la tienda.

—¡Veinte mil por Didio! ¡Gloria á Didio Juliano!

La fija, y ya á la altura á que habían llegado las ofertas, había sido de cuatro mil sestercios, es decir, un aumento de cuarenta y ocho millones de igual moneda sobre la oferta de Sulpiciano.

—¡Veinte mil por Didio! —vociferaba el rematador.

Flavio Sulpiciano sintió que el imperio se le escapaba. Lívido, cubierto de frío sudor, veía hundirse su sangrienta ambición ante el abrumador empuje de Juliano. Todas las miradas fijas en él, devorándolo, pedían una nueva fija, á trueque de despedazarlo como á un lobo hambriento que prometió á la banda un rebaño quimérico.

Hizo un esfuerzo heroico, y lanzando á la nueva fija toda su fortuna, exclamó en un extertor apenas inteligible:

—¡Veintiún mil!

Un nuevo huracán de aullidos acogió la oferta del lobo moribundo, y las teas enloquecidas se precipitaron á la muralla.

—¡Veintiún mil por Sulpiciano! ¿Cuánto das tú?

Pero Didio, agotada la voz por la fatiga y la inmensa agitación de su alma, no podía ya articular un sonido: los pretorianos, alzando los hachones cuanto les fué posible, distinguieron allá arriba al desgraciado mercader de imperios, el rostro carmesí de congestión, agitando piernas y brazos.

—¿Cuánto?... ¿Qué? ¿qué quieres decir?

Didio tendía desesperadamente las manos abiertas.

—¡Ah! ¿Cuánto? A ver: ¿veintidós mil? No. ¿Veinticinco mil?

—¡Sí, sí! —afirmaba Didio con la cabeza.

El tropel voló, delirante.

—¡Veinticinco mil por Didio Juliano!

(Continuará).



... agitando piernas y brazos.

Dib. de Dumont.





JUEGO de DORMITORIO

Tenemos un gran surtido de Juegos de Dormitorio, en todas clases de maderas, á precios excepcionales. Modelos últimamente llegados de París y Londres. Dibujos originales y exclusivos de nuestra casa.

PIDA GATALOGO "G"

THOMPSON

380, CARLOS PELLEGRINI

El duque de los Abruzos á 7500 metros de altura

Está destinado á tener gran resonancia en el mundo científico el libro del duque de los Abruzos, sobre la expedición realizada por él y sus valerosos acompañantes, por la región del Karakoram y la del Himalaya occidental. Son ya conocidas las razones científicas de aquella ardua expedición aventurera que, pasando por países poco ó nada conocidos, iba á buscar las altas cumbres surgentes entre el albor de las eternas soledades nivosas. Luis Amadeo de Saboya se sintió inducido á llevar á cabo la nueva y audaz empresa, más que por otra razón, por el deseo de contribuir á resolver el problema de cuáles son las mayores alturas á que puede llegar un hombre ascendiendo una montaña, sin perjuicio para su organismo.

Los fisiólogos se han ocupado desde hace tiempo de estudiar los límites de la tolerancia del hombre á la diminución de la presión atmosférica, sea realizando ascensiones á grandes alturas, en globo, sea encerrándose en cuartos apropiados donde se reducía la presión del aire; y los resultados de estas experiencias parecen probar que la vida es posible en un ambiente de presión mucho menor que la que marcaría el barómetro en los montes más altos de la tierra. Pero la naturaleza misma del experimento científico, que por su condición de científico debe ser elevado al extremo y reducido á la expresión más sencilla, el fenómeno indicado quita á esta conclusión todo valor como punto de comparación para el alpinista y el geógrafo. No sólo vivir un rato en determinadas condiciones de presión es la cosa; el asunto se ha de complicar con otros factores: el tiempo de estadía en esas condiciones de presión y la fatiga del trabajo del sabio en ese ambiente enrarecido. Un experimento científico dice que sí, después de observar un rato. Habría que ver si la naturaleza decía lo mismo después de sometida días y semanas. Como la cuestión es de sumo interés, la humanidad ha querido siempre ir más arriba y cada vez más arriba. Desde el siglo XVIII, en el cual se verificó la ascensión del



Un sendero en la montaña, en las cercanías de Gol, visitadas por el duque de los Abruzos en la primera parte de su viaje

El duque de los Abruzos á 7500 metros de altura

Mont Blanc (4812 metros sobre el nivel del mar) hasta nuestros días, se han ganado cerca de 2.700 metros de altitud. No son muchos, pero hay que considerar que casi todas las expediciones fueron dedicadas, más bien á explorar las regiones lejanas y poco conocidas, donde se levantan las mayores cadenas de montañas, que á intentar llegar á las cumbres. Son éstas, empresas accesibles á muy pocos, pues exigen profundo conocimiento técnico de la exploración geográfica y una larga y costosa preparación, pues se desarrollan en regiones incultas ó deshabitadas á donde es necesario llevar equipajes complicados y de mucho peso, donde no se encuentra gente que sepa caminar por los ventisqueros ó trepar por las rocas, razón por la cual resulta dificilísimo ó impracticable el llevar las cosas necesarias para la vida, más allá de cierta elevación. Sucede también que los exploradores llegan al punto donde deben realizar el mayor esfuerzo, con sus energías maltratadas por las vicisitudes de un camino largo y penoso. Y, precisamente cuando más necesitan de todas las comodidades, es cuando tienen que abandonar muchas de ellas á causa de tener que reducir á su mínima expresión el peso y volumen del equipaje. Estos obstáculos naturales, unidos á lo breve de la temporada durante la cual es posible andar por aquellos sitios, obligan á los exploradores á un desgaste colosal de fuerzas y energías. Los montes gigantescos, á través de los cuales llevó el duque de los Abruzos á su expedición, presentan en mil partes enormes dificultades para el explorador, pero no constituye el exceso del viaje el haber subido á una cima de cerca de ocho mil metros sobre el nivel del mar, sinó el haber trazado el mapa completo de toda la región recorrida.



Arriba: El pináculo del Karakoram, visto desde una meseta de la cordillera y mirando hacia el norte. — Abajo: Un asombroso paisaje de nieve, junto al sitio donde invernó dos meses la expedición

La romería de la "Cara de Dios", en Madrid

Tiene Madrid entre sus fiestas típicas en las que se pone de relieve la gracia que heredaron chulas y chulos de chisperos y manolas, una que es de lo más típico, de lo más colorido, de lo más madrileño, aun cuando parezca redundancia, y esa fiesta es la romería de la Cara de Dios, que se celebra en primavera y que tiene toda la alegría de la estación en que se verifica.

Ya se sabe lo que es una romería: coche (ó carro) en fin un vehículo y algo que tire de él, baile, merienda y más baile y el regreso entre mucha alegría, mucho bullicio y mucho contento.

Es Madrid, de siglos atrás, una capital que tiene fama de divertida y alegre. Los madrileños tienen renombre de buenos compañeros, admirables compinches para todo jaleo, para toda diversión, para cuanto haya en el mundo que se parezca á juerga, y la romería de la «Cara de Dios» es una ocasión más para que se ponga esto de relieve.



Un grupo de madrileñas, con sus vistosos mantones de Manila, camino de la famosa romería de la «Cara de Dios». —En el círculo, el campo de la romería en pleno movimiento.


LA
EQUITATIVA
DEL PLATA
COMPAÑIA
ANGLO-ARGENTINA
DE SEGUROS
SOBRE LA VIDA
187, MAIPÚ
187 = MAIPÚ = 187
BUENOS AIRES
CUPON
Sr. Gerente de
LA EQUITATIVA DEL PLATA
Sírvase enviarme datos sobre un seguro de
$
Nombre
Domicilio
Edad

El extraordinario caso de la niña domadora de potros



Descanso



De paseo



En pleno corcovo

Causa actualmente la admiración de París una amazona de cinco años, que maneja su caballo con la habilidad y la firmeza de un domador consumado.

Esa niña maravillosa pasea todas las mañanas por el *Bois de Boulogne* de París en un *poney* de las islas Shetland.

Se llama Eliane M. y es hija y nieta de distinguidos *sportsmen*, convencidos de que el caballo sigue siendo la más noble conquista del hombre.

Por eso la niña ha aprendido á cabalgar desde que era muy chica y, en una posesión de campo que tienen sus padres, se divierte los otoños en ginetear los caballos más bravos, haciendo alarde de dominarlos con sus pocas fuerzas.

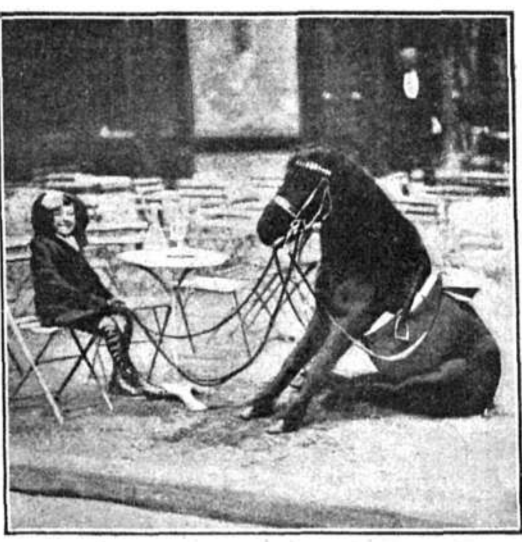
De la afición de padres y abuelos por los caballos ha quedado en el carácter de la niña un sedimento atávico que le permitió ser buena ginete desde el primer día que montó á caballo y sostenerse en la silla con una arrogancia y una desenvoltura que conquistan pocos aún en muchos años de picadero y mucha práctica de equitación.

La joven amazona, rubia y de ojos celestes, delgada pero con músculos como alambres de acero, ha educado tan bien á su poney que hace todo lo que ella le manda, que le obedece en todo y que hasta se sienta delante de ella cuando, sedienta de haber andado mucho, se detiene ante el bar, se apea y pide un refresco.

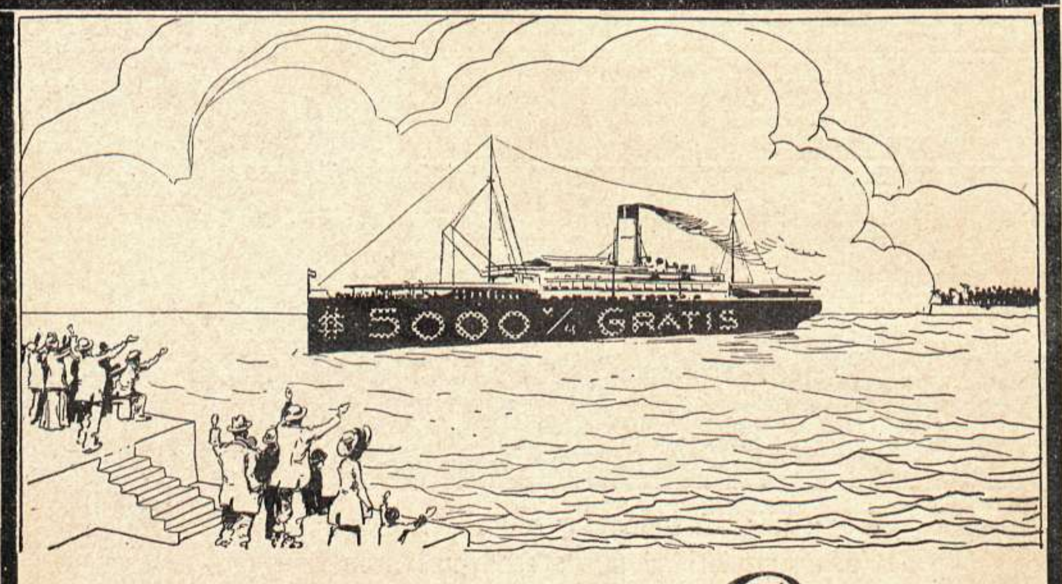




Braceando



Refrescando

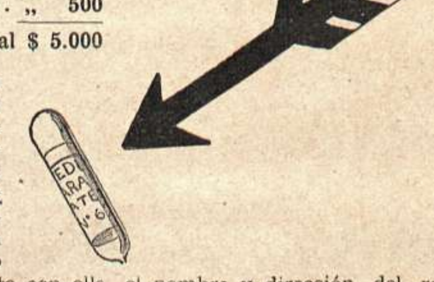


Gran concurso



Los señores Pini Hermanos, deseosos de recompensar en algo la bondad del público en el enorme consumo de su famoso aperitivo **"PINERAL"**, han decidido ofrecer la suma de **$ 5000, absolutamente GRATIS**, bajo las condiciones siguientes:

1	Gran Premio de......	$ 2.000
2	Premios de $ 500....	„ 1.000
10	„ „ „ 100....	„ 1.000
50	„ „ „ 10....	„ 500
100	„ „ „ 5....	„ 500
163	Premios Total	$ 5.000



La única condición para tomar parte en este concurso es remitir intacta la ampolla que contiene cada botella de **"PINERAL"**, perfectamente envuelta en un paquetito y bajo sobre, conjuntamente con ella, el nombre y dirección del remitente y contestación á la siguiente pregunta:

¿Qué cantidad de inmigrantes entrarán al país durante el próximo mes de agosto?

El primer premio se acordará á la persona que acierte el número exacto y los premios siguientes á los que se aproximen más.

Si nadie acertara el primer premio, se adjudicará á aquel que más se aproxime.

Para mejor ilustración del público y principalmente para las personas que deseen tomar parte en este concurso, se les comunica que el número de **inmigrantes que entraron al país durante el mes de agosto de 1911 fué de 7736.**

Este concurso queda abierto desde ya y terminará el día 20 de agosto próximo á las 6 p. m., y no se tomará en cuenta cualquier carta que llegue después de esa hora.

Una misma persona puede enviar las contestaciones que desee, siempre que llene las condiciones estipuladas.

Las contestaciones deben ser dirigidas á "Concurso PINERAL", al cuidado de "Caras y Caretas" - Buenos Aires.

PARA LOS NIÑOS

LAS AVENTURAS DE VIRUTA Y CHICHARRÓN











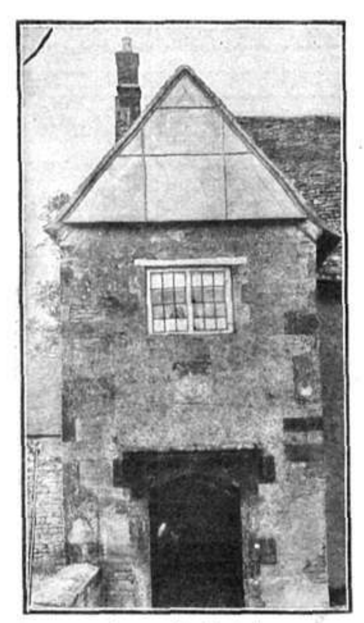






Notas sueltas

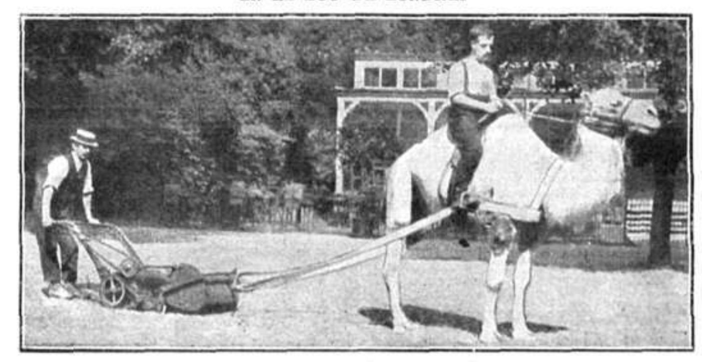
LA CASA DE WASHINGTON



La mansion histórica

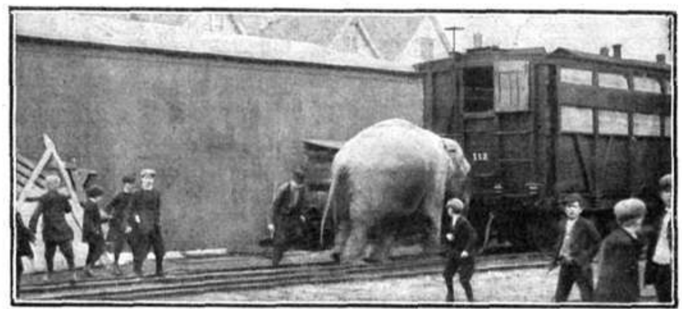
El centenario de la firma del contrato de paz entre Inglaterra y Estados Unidos se celebrará en diciembre de 1914. — Con ese motivo un comité, presidido por Roosevelt, ha propuesto que el gobierno adquiera la casa de los antepasados de Jorge Wáshington, la denominada: Sulgrave Manor

EN EL ZOO DE LONDRES



Un camello que ha sido adiestrado por un empleado del zoológico londinense, para que tire de un aparato cortador de césped

LA UTILIDAD DEL ELEFANTE



Mientras se desembarcaban las fieras de Barnum, en una ciudad de Inglaterra, hubo que mover un tren y, como no había máquina, se empleó con todo éxito un elefante, en la forma que muestra la fotografía adjunta



NOVENTA y CINCO de cada **CIEN** madres tienen en sí la capacidad de alimentar con el pecho á sus propios hijos, y si todas no consiguen una abundancia de leche rica y nutritiva, es porque ellas mismas necesitan alimentarse, no con el alimento de todos los días, sino con la sabia combinación de Cebada y Malta, cuyas propiedades vivificantes se encuentran en nuestro "Extracto de Malta".

Nuestra "Malta" se prepara sólo con la Cebada más seleccionada, combinada con el mejor tónico conocido entre las plantas cultivadas, el Lúpulo, el que nunca falla en provocar aquella abundante provisión de leche — carne blanca, podrá llamarse — que la vitalidad del nene exige.

DE VENTA EN TODAS PARTES Y EN LA

CERVECERIA PALERMO (S. A.)

Santa Fé, 3253 - Bs. As.

U. Telef., 110 (Palermo)
Coop. Telef., 5 (Norte).

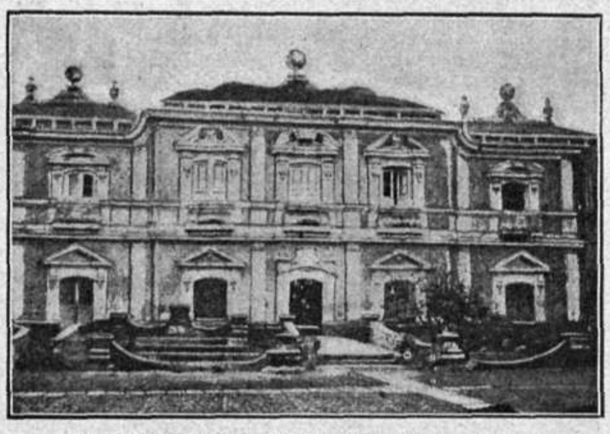
La existencia real de un personaje de opereta

La Pericola, que ha ilustrado la famosa ópera bufa de Offenbach, no ha sido solamente una heroína de teatro; ha existido en realidad. Antes de tentar á los ingeniosos libretistas é inspirar á Merimée una de las obras más acabadas de su «Teatro de Clara Gazul», ejerció en Lima, hacia la segunda mitad del siglo XVIII, la profesión de artista y bailarina.

Rara y envidiable fortuna la suya. Ella conoció en vida la gloria y, unos doscientos años después de su muerte, fué célebre en París.

Su historia está lejos de ser la que imaginaron Meilhac y Halevy, y marca una época galante y magnífica.

Y parecería casi fantástica si no existiese un testimonio auténtico y sensible. La misma casa, todavía en pie, donde habitó la Pericola, y que debía á la generosidad del virrey don Manuel de Amat y Juniet.



La fachada del «Molino de Presa», en el Perú

La Pericola, cuyo nombre verdadero era Micaela Villegas, debutó en Lima en 1761, cuando don Manuel de Amat, á quien España había confiado los destinos del Perú, hizo su entrada.

Pronto se enamoró de la hermosa comedianta, cuyo retrato trazaron las crónicas de la época. Pero sin duda sus modales un poco rudos y su modo de hablar como un soldadote, desagradaron á la joven, puesto que pronto se manifestó indiferente al sentimiento que había hecho nacer.

La leyenda cuenta que un día el despecho del virrey llegó hasta á manifestarse por una repentina injuria: «¡Perna chola!» y tal vez este fuese el origen del sobrenombre de la comedianta.

Es de creer que con su coquetería supo atraerse al que parecía despreciar. Y le conquistó tan bien y tan por completo que llegó á ser la verdadera soberana de aquella pequeña corte, y pronto logró que fuesen satisfechos hasta sus menores caprichos.

La tradición de sus proezas se ha perpetuado en Lima.

El salón de la histórica casa

Se cuenta que para agradarla, Amat hizo derribar un barrio entero para construir avenidas adornadas con árboles.

Para ella también ordenó la construcción de un hermoso palacio, donde con frecuencia iba á olvidar las amarguras del poder.

«El Molino de Presa» se levanta en las afueras de la ciudad detrás del popular barrio de Malambo, en un lugar lo suficientemente apartado para que las entrevistas fuesen discretas. Es un delicioso disparate arquitectónico que ha conservado su antiguo encanto.

La casa que no tiene más que un piso, es de un estilo Luis XV, español, elegante y sobrio y se compone de un cuerpo de edificio principal flanqueado por dos pequeñas alas.

Vista por detrás, ofrece distinto aspecto; de un lado se extiende á la altura del primer piso una amplia terraza cubierta, de graciosas arcadas, y de la que parten á derecha é izquierda dos escaleras de piedra que conducen al jardín. De lo alto de esta galería se puede ver un pequeño parque con bosquecillos sombríos, bizarros quioscos, su laberinto, piscina y glorieta.

El arquitecto que construyó el «Molino de Presa» era seguramente un hombre de gusto. Ha sabido dar á toda la casa un aspecto de misterio y galantería poco comunes. Mientras que la fachada que da al camino, es severa y solemne, la terraza, donde se está al abrigo de toda mirada indiscreta, aparece en su intimidad, como un lugar propicio al descanso y al ensueño.



La casa de la Pericola, cerca de Lima. — La galería vista desde el jardín

Tres habitaciones dan únicamente á ella. El salón, el comedor y el dormitorio. En estos agradables sitios reinaba el amor, y su recuerdo, un poco melancólico, se impone aun al visitante.

Amat, fastuoso generalmente, hizo edificar para la Pericola dos casas más: un palacio, en una de las más importantes avenidas de la capital y una villa en el campo, la «Quinta del Rincón». Allí fué donde un poco antes de su regreso definitivo á España, sorprendió el virrey del Perú á la infiel Pericola en tierna conversación con un comediante compañero suyo de teatro.

Por eso el «Molino de la Presa» no conoció más que los días felices y no los de desgracia de la favorita.

En cuanto á la Pericola, renunció, después de la partida de don Manuel, á sus suntosas residencias, y se hizo monja.





BATSALLE

440 = CARLOS PELLEGRINI = 440

Podemos encontrar un selecto surtido de

MUEBLES IMPORTADOS

á precios sumamente reducidos, recién recibidos de Londres y París?

GRATIS REMITIMOS NUESTRO NUEVO CATALOGO ILUSTRADO A LAS PROVINCIAS

El BANCO PROVEEDOR del Río de la Plata

abrirá créditos para la compra de nuestra mercadería á las personas que lo soliciten, á pagar en cuotas mensuales. Pídanse informes en nuestra casa ó en las oficinas del Banco, calle SARMIENTO, 757 (antes Cuyo).

La seguridad del minero en la mina



Los primitivos tipos de lámparas de seguridad
Variantes que sufrió la lámpara inventada por Davy, y que salvó la vida á los mineros.



La primera de todas



Otros tres modelos primitivos de lámparas para mineros
Estos modelos se conservan en el museo de la Royal Institution, de Londres.



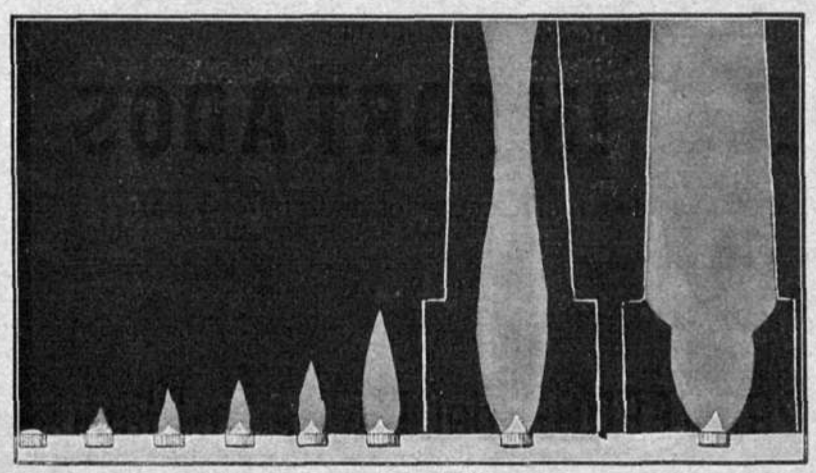
El minero de antes
Cuando no se había inventado ninguna de las clases de lámparas que hay ahora, los mineros llevaban la luz de aceite sujeta á su gorra, en la forma en que la presenta este grabado.

Con motivo de la reciente huelga de mineros en Inglaterra, se ha vuelto á hablar de las condiciones de trabajo en que estos se encuentran —particularmente los de las minas de carbón — y de lo que se ha hecho por mejorar esas condiciones, durante los últimos tiempos. Esa preocupación pasajera por la vida del minero ha demostrado que se ha hecho poco ó casi nada á ese respecto y que, en la mayoría de los casos, lo único á que se ha arribado ha sido á gastar tinta y papel en redactar proyectos sin entrar, en caso alguno, en el terreno de lo práctico. Se ha visto, gracias á las recientes averiguaciones, que en muchas minas de carbón se trabaja todavía sin lámparas de seguridad, alumbrándose los obreros con velas de sebo. Se dice que en esas minas no hacen falta precauciones porque no hay *grisú;* pero como esto no puede asegurarse en absoluto, no debiera permitirse la entrada de mineros con luces que puedan producir explosión.

En otras minas se usa la lámpara de seguridad y es de notar como, desde el año 1816, en que esa clase de lámparas empezó á ser usada en Inglaterra, disminuyó el número de las explosiones. Lo más curioso es la serie de sistemas de iluminación á que se recurrió para evitar las explosiones de grisú. Se empleó, entre otras cosas, hasta pescado podrido que alumbraba con su fosforecencia y hasta una máquina que arrancaba chispas entre un pedernal y un eslabón, alumbrando con su continuo chisporroteo. En otras minas se seguía el sistema de provocar las explosiones. Antes de entrar al trabajo las cuadrillas, un hombre provisto de una vela sujeta á un largo palo, se arrastraba por las galerías y, como el *grisú* es más ligero que el aire y, de haberlo, estaba en la parte alta de la galería, allí se le encendía con la luz que se llevaba y se producía una explosión parcial en cada galería, quedando éstas libres de gas detonante por unas horas. Este sistema tenía el inconveniente de causar la muerte de muchos de esos «encendedores de *grisú*». La moderna lámpara de minero está construída con arreglo al principio de la que Davy inventó á principios del siglo pasado. En aquella época descubrió Davy que una luz que arde dentro de una cubierta de tela de alambre no enciende un gas explosivo que se halle en el aire. El gas explosivo y el aire pueden pasar por los agujeros de la tela, pero la llama no puede salir y no puede ponerse en contacto con el gas. Ahora la cubierta de tela de alambre está protegida del aire por una pared de metal.



La lámpara moderna
Esta lámpara de seguridad, que se emplea en las minas de carbón, está construída según el principio de Davy, pero tiene sus perfeccionamientos. En lo alto hay varios agujeros de respiración, la parte de tela de alambre está protegida por una cubierta de metal y la luz arde en medio de un tubo de vidrio. El depósito de nafta, que es la substancia que queman esas lámparas, tiene un cierre magnético que no se puede abrir por si sólo, y para encender la luz se usa un aparato que funciona desde fuera.



La forma que asume el gas en la lámpara
La lámpara de seguridad sirve también para hacer averiguaciones sobre la posible presencia de gases en la atmósfera de la mina. Cuando aparece un capacete azul encima de la llama, es que hay gas «grisú». En una lámpara arreglada especialmente para hacer verificaciones sobre la presencia del gas peligroso, se puede bajar la luz hasta que la llama sea pequeñísima, y entonces se puede ir estudiando la cantidad de gas que hay, subiendo la luz poco á poco. El grabado adjunto muestra la forma que asume un paulatino aumento de gas dentro del tejido de alambre.



REFLEXIONES DE UN PIBE

Los chicos suelen tener mayor clarovidencia que los grandes, para apreciar ciertos hechos que escapan, por lo general, á la compenetración de los grandes, conturbada por los afanes brutales de sus necesidades ó ambiciones.

Un niño, portador de uno de esos pesados carcajs de cuero, en los que se encajan para su transporte los palitroques del golf, reflexionaba, con mucho acierto, sobre una faz de la vida moderna, consistente en los juegos sportivos á base de pelota.

— Les ha dado fuerte con la pelota — decía — á la que patean, apalean, manotean, como si fuera el enemigo más irreconcialiable que tuviera la humanidad.

Para esto, me hacen cargar como á un paragüero, con este pesado estuche, en el que han metido más de dos docenas de bastones para apalear pelotas.

¿No sería mejor que esto lo llenaran de algo útil y agradable, como por ejemplo, de cajas de Jabón Reuter, y que con esas cajas jugaran una especie de *polo*, ó *pato*, á pie, tratando de arrebatarse los unos á los otros las preciosas cajas?

Por lo menos, si se fatigaban y sudaban, tendrían á la mano el mejor elemento para limpiar y dar descanso y nuevos bríos al cuerpo, pues, como se sabe, el Jabón Reuter, es como una pasta milagrosa para dar vida nueva, joven, activa, á las personas que lo usan, viéndose muchos viejos rejuvenecidos gracias á él, y muchos muchachos como yo, que no temen á los rigores de la intemperie, ni á las fatigas del trabajo, con tal de darnos mañana, tarde y noche, buenas jabonadas con el simpático y milagroso Jabón Reuter.



ANTE EL ESPEJO

Como lo habrán notado ya mis lectoras, los consejos que doy para el cuidado del cutis son eminentemente prácticos y pueden ser seguidos por cualquiera.

He tratado ya algunos temas y estaba por escribir sobre los puntos negros que suelen salir en la nariz, cuando una carta que acabo de recibir me decide á ocuparme de otro asunto: de los pelos superfluos y la manera de quitarlos.

El cutis sufre mucho con la presencia de los pelos superfluos y no hay mujer que los tenga que no desee verse libre de ellos cuanto antes, sea del modo que sea.

A las mujeres morochas les sienta bien una sombra en el labio cuando son jóvenes; pero si esa sombra, como sucede cuando los años pasan, se acentúa demasiado y llega á tomar aspecto de bozo, la cosa varía y se hace necesario tomar una determinación. De lo que hay qué hacer cuando llega esto, es de lo que me propongo hablar.

La aparición del vello no se debe siempre á la casualidad. En muchos casos, tal vez en la mayoría de ellos, es la víctima la que ha tenido la culpa de todo.

En primer lugar, hay que tener en cuenta que la crema que se usa para la cara debe ser de gran pureza porque de otro modo puede contribuir al desarrollo del sistema capilar donde no es conveniente.

Las cremas que puedan tener vaselina deben descartarse del tocador de la mujer velluda, porque la vaselina es una de las substancias que más contribuyen á hacer crecer el pelo.

De las grasas, la menos inofensiva es la lanolina, pero en todo caso es preferible usar una crema de glicerina porque con esa no hay peligro ninguno.

Los cutis aceitosos son también más propensos á criar pelos largos y gruesos que los cutis secos.

La que tiene la piel grasienta debe tratar de eliminar, por medios que son fáciles de conocer, la grasitud de la piel.

El procedimiento más definitivo y radical para extirpar los pelos de la cara es la electrolesis, pero es caro y, además, no debe ser aplicado sino por personas muy hábiles.

En Europa los que se ocupan de quitar los pelos molestos por medio de la electricidad cobran una libra esterlina por cada sesión en la que sólo se llega á sacar, por la parte alta, una media docena de pelos, lo cual resulta muy caro.

El procedimiento es eficaz porque una aguja candente mata el bulbo ó raíz del pelo, pero es caro y sólo está al alcance de las fortunas grandes. Como ese sistema no está al alcance de todos yo indicaré la semana próxima otros, prácticos y baratos.

MLLE. JEANETTE

Una receta útil

LOCION ASTRINGENTE

Para fortalecer y estirar la piel y los músculos de la cara

Tómese cien gramos de almendras dulces, que se machacan bien con doscientos gramos de agua en un mortero de metal ó de mármol que esté muy limpio. El agua se va echando poco á poco hasta que forme con las almendras una pasta lo más suave posible. En seguida se agregan cien gramos más de agua, en la cual se haya disuelto cincuenta gramos de alumbre; se mezcla todo bien, se pasa por un trapo fino y se guarda. Cada vez que se vaya á usar, se agita bien y se aplica á la cara con un trapito dos veces al día, después de lavarse, y dejándola secar antes de ponerse polvos.

El hambre que pasa el pueblo ruso

Una de las calamidades que, de tiempo en tiempo, azotan á Rusia, es el hambre. Durante el año 1911-1912, la carestía ha tomado proporciones monstruosas haciendo su victima á las poblaciones de varias provincias y ensanchando cada vez más su circulo de muerte, de ruina y de toda clase de enfermedades horribles que son su cortejo.



Un tártaro hambriento, fotografiado en su mísera cabaña



La única alimentación para calmar el hambre más horrible: un grupo de backhirs comiéndose los restos de un caballo cuya carne está ya pasada



Una familia entera muriendo de hambre á la puerta de su casa

A juzgar por las cifras que presentó á la duma el 2 de noviembre de 1911 el presidente del consejo de ministros, señor Kokovzeff — y que, por otra parte, provocó una crítica muy severa del lado de los representantes de la corona — los casos de enfermedades y pestes ocasionadas por el hambre son cada vez más frecuentes.

Los datos que nos proporciona la prensa europea son horribles.

En la Rusia Europea, las gobernaciones de Astrakan, Kazan, Osenburgo, Penza, Samara, Satarof, Simbisk y Ufa han sido desoladas por el hambre quedándose sin un solo campesino.



¡ES INTERESANTE!
LO QUE DICE ESTE AVISO
DEPARTAMENTO DE CONFECCIONES
Trajes de saco cruzado, pura lana, desde $ 22 á.. $ 55
Sobretodos forros de lana, buena clase, desde $ 18 á $ 40
Sobretodos omespung doble faz, estilos gran fantasía desde $ 30 á........ $ 75
Pantalones pura lana, desde $ 7 á........ $ 16
Chalecos última moda, desde $ 3.50 á........ $ 28
Trajes á medida, confección irreprochable, de última moda, desde $ 35 á........ $ 80
DEPARTAMENTO DE SOMBREROS
Galera Viena, en color negro, forma de moda, desde....... $ 4.50
Orión inglés, última creación, desde........ $ 4.50
TALLER ESPECIAL PARA MEDIDAS
DEPARTAMENTO DE CALZADOS
Botines de cabritilla charolada, forma de última moda... á $ 10.20
Botines becerro Norte Americano, suela gruesa, á $ 6.90
Zapatos cabritilla charolada y gamuza, forma Norte Americana á........ $ 10.90
CREDITOS en diez mensualidades. Pidan informes.
Muestras y Catálogos se remiten gratis.
M. ZABALA
SASTRERIA - CONFECCIONES
CALZADOS Y SOMBREROS
Av. de MAYO 757
Bme MITRE 799 Y ESMERALDA 115

Notas de provincias

MORON



Enlace Bellora-Grande

RAFAELA





Enlace Fanti-Novoa

LUGONES





Enlace Palmeyro-Román Machuca

BANFIELD



Señorita Irene M. Costa, educacionista que ha sido objeto de un homenaje al retirarse del trabajo activo

SANTIAGO DEL ESTERO

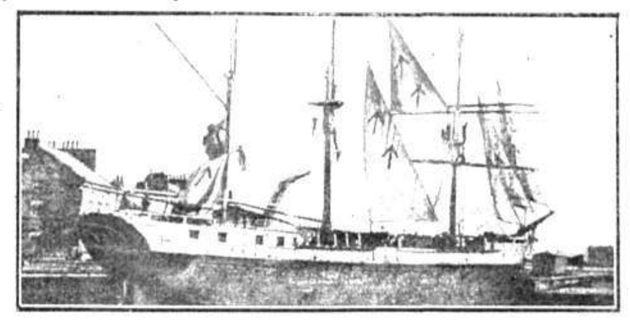


Profesor S. Echegaray, fallecido

El más viejo de los buques á flote



Aplicando azotes á un condenado, á bordo del buque «Succès», el más viejo de los barcos que están á flote

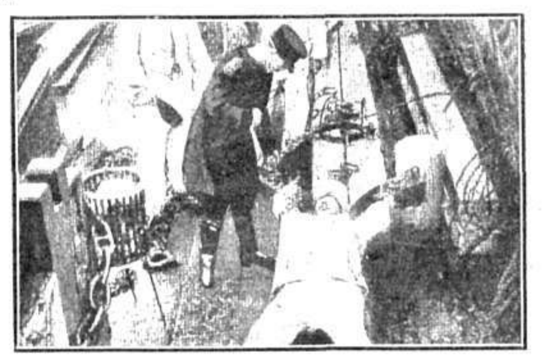


El «Succès», de la marina británica, buque-presidio en el cual son tratados con gran rigurosidad los condenados y donde se aplica á los penados los castigos más severos



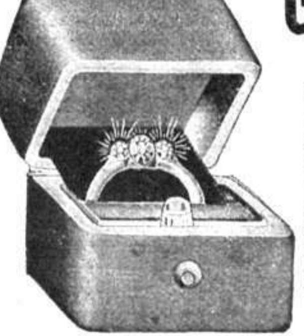
Después de los azotes

Aplicando agua salada á la espalda de un convicto, al cual le acaban de dar sus cien palos.



La marca de fuego

Marcando á un preso con la marca de fuego de los incorregibles, mientras se le tiene atado á una cruz.



GRATIS

Un precioso Anillo de vaina de ORO MACIZO, montado con diamantes y rubies asimilativos.

NO QUEREMOS DINERO

Mándenos su nombre y apellido, con la dirección claramente escrita sobre una tarjeta postal, y nosotros le remitiremos sin gasto alguno, para Vd., treinta (30) paquetes de nuestro delicioso perfume de Rosas Blancas. Entonces podrá Vd. vender fácilmente este perfume á sus amigos y vecinos á 35 centavos cada paquete, y luego de venderlo todo y habernos devuelto el total del importe, nosotros le mandaremos por su molestia, **ABSOLUTAMENTE GRATIS**, el anillo mencionado. El objeto de hacer tan maravillosa oferta, es de hacer conocer á la brevedad posible nuestro superior perfume, estando convencidos que cada persona que lo use lo recomendará gustosamente á todos sus conocidos. Mándenos en seguida su nombre y dirección y recibirá gratis este precioso anillo. No se necesita dinero. El riesgo es nuestro. Se aceptará la devolución de las mercaderías no vendidas.

MUTUAL SUPPLY Co.

2740, Bmé. Mitre, Sección A - Buenos Aires



VENTA POR MAYOR: **H. GEORGE ROBERTS**, MORENO 627 - BUENOS AIRES





SEMANARIO FESTIVO, LITERARIO, ARTÍSTICO Y DE ACTUALIDADES

151, CHACABUCO, 155—BUENOS AIRES (Rep. Argentina)

TELEFONOS: Dirección: UNION 598 (Avenida), COOPERATIVA 3114 (Central).
Administración: UNION 2316 (Avenida), COOPERATIVA 3423 (Central).

PRECIOS DE SUBSCRIPCION

EN LA CAPITAL		EN EL INTERIOR		EN EL EXTERIOR	
Trimestre	$ 2.50	Trimestre	$ 3.00	Trimestre	$ oro 2.00
Semestre	» 5.00	Semestre	» 6.00	Semestre	» » 4.00
Año	» 9.00	Año	» 11.00	Año	» » 8.00
Número suelto	20 cts.	Número suelto	25 cts.		
Número atrasado	40 »	Número atrasado	50 »		

PRECIOS DE ENCUADERNACION Y TAPAS

Encuadernación y tapas de los tomos 2.°, 3.° y 4.°, cada tomo $ 3.00 m/n.
» » » » » » 1.°, 5.° al 41 incl. » » 2.00 »
Tapas sueltas .... » » 1.00 »

No se devuelven los originales ni se pagan las colaboraciones no solicitadas por la Dirección, aunque se publiquen. Los reporters, fotógrafos, corredores, cobradores y agentes viajeros, están provistos de una credencial y se ruega no atender á quien no la presente.

EL ADMINISTRADOR.

AGENCIAS EN EL EXTERIOR:
PARIS — L. Mayence & Cie., Rue de la Granje Bateliere, 18 (avisos y venta de ejemplares).
LONDRES: W. C. — General Buildings Aldwych, (avisos y venta de ejemplares).
BERLIN — Rudolf Mosse, Jerusalemer Strasse, 46 (avisos).
MONTEVIDEO — Plaza Independencia, 35 (costado norte).

Una artística fiesta de beneficencia en Bell Ville



Damas, señoritas y caballeros que tomaron parte en los festejos organizados por la Sociedad Española de Bell Ville, con fines de beneficencia



Uno de los cuadros vivos que más fueron admirados en la velada de beneficencia que dió la Sociedad Española. Se titula «España» y fué formado por señoritas de la localidad



Otro de los cuadros vivos: «Moisés salvado de las aguas». — Grupo encantador que fué presentado con mucho lujo y exquisito buen gusto

CARAS Y CARETAS

EN PARÍS

SE VENDEN NÚMEROS SUELTOS DE CARAS Y CARETAS EN PARÍS EN LA AGENCIA DE LOS SEÑORES

L. MAYENCE y Cía.
9, RUE TRONCHET, PARÍS (8)

PRECIO DEL EJEMPLAR:
UN FRANCO

JOSELEVICH Hnos.

Fábrica de Artículos de Metal y Platería

2570 - SARMIENTO - 2570

BUENOS AIRES



Fiambreras según ordenanza, Níquel y cristal

Vitrinas de todas clases



La Flebitis

¿Quiere Vd. ponerse al abrigo del embollio, el accidente más terrible de la flebitis? Si Vd. ha escapado á él, ¿quiere Vd. evitar las hinchazones persistentes, los entumecimientos, la debilidad, que resultan tan á menudo de la flebitis antigua? Tome á cada comida una copita de ELIXIR DE VIRGINIE NYRDHAL, que restablecerá la circulación y hará desaparecer todo dolor. Envío gratuito del folleto explicativo escribiendo á: ELIXIR DE VIRGINIE NYRDHAL. — Calle Moreno, 820, Buenos Aires. — Exíjase la firma de garantía NYRDHAL.



No más Obesidad

NI VIENTRES CAÍDOS - - - - Señoras y Señores: Volverán á su estado primitivo, de cuerpo delgado, sin el uso de drogas que arruinan el estómago: sólo empleando la cómoda é higiénica **FAJA LEONARD.** Todos los médicos la recetan. Se remiten testimonios, catálogos é indicaciones gratis.—Dirigirse á **HAINCUBERRO y Cía.,** fajistas de los hospitales — **Calle Suipacha, 1128.**

HERNIAS

(QUEBRADURAS) se reducen rápidamente, sin operar, á cualquier edad y sexo, con el compresivo-reductor Dorat, autorizado por el Consejo Nacional de Higiene y privilegiado por el Superior Gobierno Nacional.

Indico y mando, gratis, amplias informaciones y folletos ilustrados á quien los solicite por carta ó personalmente. Pedir **FA DORAT, calle Suipacha, 1128.** Buenos Aires.

A nuestros amigos de Corrientes.—Nos es grato participarles que si quieren retratarse BIEN y BARATO vayan á la **"Fotografía Francesa de las Bellas Artes"**, dirigida por el muy conocido artista **Alberto Ingimbert, Calle JUNIN,** en los bajos del Juzgado de Paz y Registro Civil.

CORRIENTES

¿QUIERE Vd. APRENDER JUEGOS DE ESCAMOTEO?

¿Manipulación de naipes, distraer agradablemente á sus amigos, haciéndoles quedar asombrados de su talento de prestidigitador? Escriba pidiendo folletos y libros explicativos, que se envían gratis, al célebre prestidigitador **J. M. Henriques,** casilla de correo N.° 1640, Bs. As., ó pase personalmente por nuestra academia, calle Maipú, 871.—NOTA: Si no le causa molestia, franquése la remisión.

$ 300.000 Es el Premio Mayor de la Lotería Nacional, á sortearse el 24 de Mayo próximo. Es el segundo GRAN PREMIO del año. El billete entero, vale $ **52.50**, y el décimo, $ **5.25**. A cada pedido debe añadirse, para gastos de envío: interior, $ 1; exterior, $ 2. — GIROS Y ÓRDENES á:

S. VACCARO

Calle FLORIDA, 26 - Buenos Aires

Actualidades de provincias

La inauguración de la escuela 32 en Monte Caseros



La señora del doctor Vidal y un grupo de sus amigas, en la plataforma del coche especial que las llevó á Monte Caseros



El doctor M. Elizondo, pronunciando su discurso al inaugurar la escuela núm. 32 de Monte Caseros



Comida campestre, organizada en las colonias de Monte Caseros, en honor del gobernador



El gobernador visitando, con su séquito, los viñedos del señor Magaldi



La comitiva oficial llegando á Monte Caseros


Romero Hnos
AGENTES
DE
GRANDS
MAGASINS
DU LOUVRE
DE
PARIS
Los comerciantes de más renombre mundial "Les grands Magasins du Louvre", tienen el agrado de comunicar al Público que tienen en Exposición en su agencia de Buenos Aires un enorme y variado «stock» de Ropa Blanca y Boneteria de Señoras y Caballeros, Confecciones, Pieles, Paraguas, Guantes, Ropa de Mesa y Cama, etc., etc., que acaba de recibirse directamente de su casa matriz de Paris y que está en venta A LOS MISMOS PRECIOS QUE EN PARIS, MAS LOS DERECHOS DE ADUANA.
Esto coloca al público en una posición tan superior y ventajosa como jamás se ha visto.
Este «stock» enorme se exhibe en su agencia: Calle Viamonte, núm. 741, la inspección del cual no obliga á comprar.
Se remite Catálogo gratis.

BAHIA BLANCA



Velada literario-musical en el colegio pío (Don Bosco), la noche del 23 de abril

NECOCHEA



Banquete ofrecido al señor Amancio Pardo, que se ausenta de la localidad

SAN PEDRO



Comida con que fué obsequiado el señor Antonio González, con motivo de su próximo enlace. — La cabecera de la mesa

Actualidades de provincias

ROJAS



Pic-nic dado por el señor Francisco Carrasco, en su establecimiento «Miraflores»

Actualidades de provincias

DIAMANTE



Paseo campestre realizado por un grupo de vecinos

MERCEDES (San Luis)



Concurso de tiro al blanco, organizado por la sociedad Hijas de María, á beneficio de los pobres

COLON (Entre Ríos)



Inauguración del chalet del señor Gastarnilude

TUCUMAN



El escultor tucumano Pompilio Villarrubia Norri, y su obra «Parábola», adquirida por la municipalidad

TORNQUIST





Comisiones que corrieron con el trabajo de organización de las romerías

¡¡2500 RELOJES REGALADOS!!



Una de las ofertas más ventajosas hasta la fecha:

Los que me remitan **$ 12.—** m/n., valor de una cadena con medalla artística, un alfiler de corbata modernista y un par de gemelos, todo de oro 18 k., plaqueado finísimo, recibirán GRATIS y franco de porte, un RELOJ igual á éste, de níquel, áncora, montado en rubíes, tapa y aro á tornillo, muy exacto, últimamente adoptado por los Ferrocarriles de E. Unidos y Gran Bretaña y con mi GARANTIA POR 2 AÑOS. — Esta oferta es para hacer conocer el reloj.

Dirijan sus pedidos, acompañados del importe ó figuritas, á la antigua y acreditada Relojería y Joyería de

P. SEITLER - Bdo. de Irigoyen, 619 - Buenos Aires



4 APARATOS UTILES PARA FAMILIAS

LAMPARA A CARBURO

Especial para familias. Sin peligro.

Precio con pantalla **$ 7.—**

Muy sencilla, sin pantalla **$ 3.—**

PROBLEMA RESUELTO



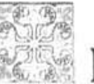
Desengañados de todos los sistemas de lámparas y que estén convencidos de su inutilidad, resolverán el problema, usando mi lámpara forma pico de gas, patentada, sin tubo, ni mecha y de fácil manejo.—Gasta un centavo por hora.

LAMPARA A CARBURO



«Progreso del Centenario».—Patentada por el S. G. N. — Especial para escritorio, dibujantes, etc. — Sin peligro. — Garantía 5 años. — Ninguno de los titulados fabricantes de lámparas se atreve á desafiar mis sistemas reconocidos los mejores.

Calentador Perpetuo



Privilegiado por el S. G. N. — Todo en bronce niquelado. — Sin mecha y de fácil manejo. — Se puede graduar la llama como la de un fósforo.

Pidan prospectos al único inventor y fabricante: **JOSE POU, Corrientes, 1357.** Buenos Aires.

Pfaff

Máquina de coser y vainillar, la única que hace una infinita variedad de vainillas y calados.

Por 65 pesos remito una máquina igual á la muestra.

GRATIS enseño á bordar y vainillar.

VENTAS A PLAZO.

Pidan Catálogo

A. BORZINO, calle Santa Fe, 2166, Bs. As. - Sucursal: Rosario Santa Fe, Entre Ríos, 568.

Vainillado PFAFF

GRAN FÁBRICA DE

MOSAICOS

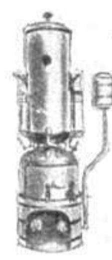
Martín E. Quadri

Grand Prix Exp. Londres 1909

150, Chubut, 168 - Bs. As.



M. BERNAT



Fábrica de máquinas para hacer café, sistema BALLART, patentado

Unicas que sirven el café minuta

Mostradores de Estaño

ORFEBRERÍA

Pidan catálogo, se remite gratis.

B. de Irigoyen, 474

Buenos Aires



ORQUESTONES, PIANOS Y GRAMÓFONOS



de las mejores marcas

á LARGOS PLAZOS

Entrega inmediata sin fiador

Catálogos gratis

ANTIGUA CASA HANSEN

Salta, 505 - Bs. Aires.

MECHERO MITRE



Luz incandescente á kerosene. Muy económico. 1 litro arde 18 horas y da una luz de 90 bujías. Lámparas para mesa ó de colgar, con **Mechero Mitre,** $ 10. — Remisión recargo $ 1. Mechas para cualquier sistema de lámparas incandescentes.— Calentadores **Primus** á kerosene. — Pidan Catálogo.

E. BONGIOVANI

Belgrano, 1020 - Buenos Aires

Unión Tel., 4037, Libertad





Venta de toda clase de vegetales elegidos especialmente en las altas montañas de la **Cordillera de los Andes.** — Gran variedad de piedras, raros caprichos de la naturaleza como ser: ágatas, selonitas, cornerinas, crisolitas, chelidonia, etc., etc. — GRATIS, basta solicitar, se remite el libro que enseña el **NATURALISMO.** Dirigirse **Independencia número 2615.** Bs. As. - **Vda. de Bustamante.**

CALZADOS DE LUJO PARA HOMBRES

"EL AUTOMÓVIL"

442, Talcahuano, 442

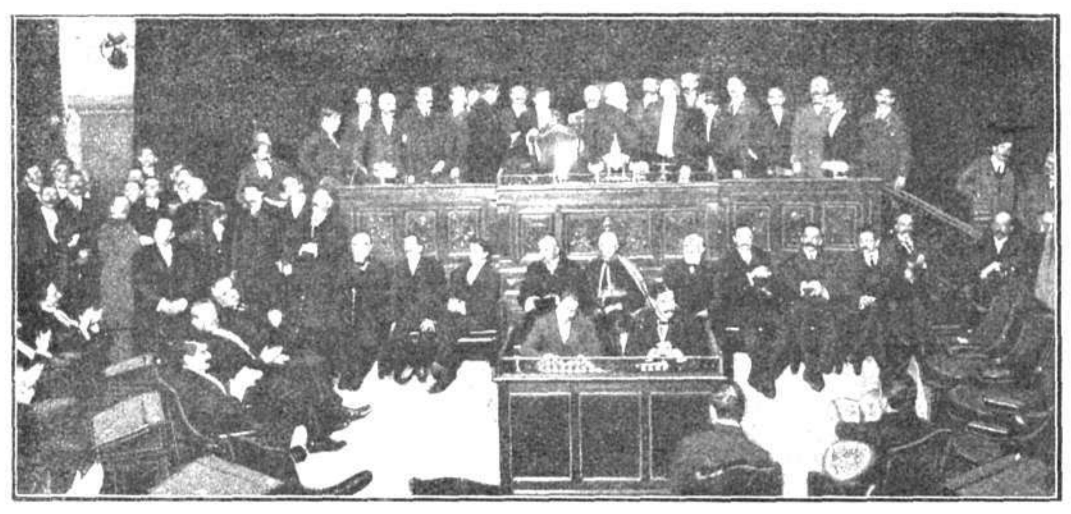
BUENOS AIRES

LA TOJA

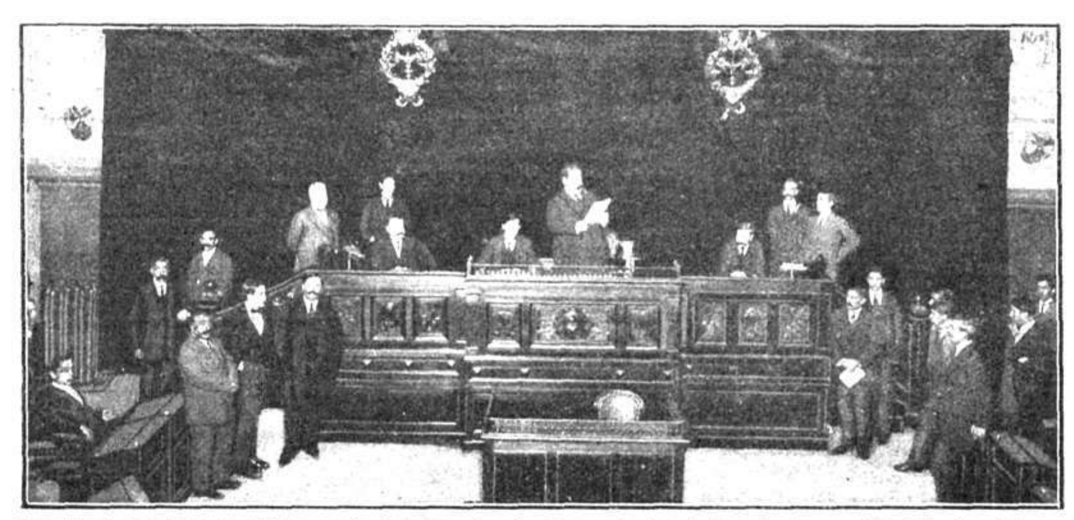
Usad JABON DE LA TOJA que es el mejor para la toilette diaria. El único que forma espuma hasta en aguas salobres. — Pídase en todas partes. — Depósito: TALCAHUANO, 172. Buenos Aires. J. L. ALONSO y Cía.

Actualidades de provincias

LA PLATA



En la legislatura, durante la sesión inaugural del período, celebrada el día 1.º de mayo



El presidente de la junta escrutadora, proclamando los quince diputados nacionales electos, acto que se verificó el domingo 5 de mayo



Después de proclamados los diputados electos, la junta escrutadora quema las boletas en el patio de la casa del congreso

DESNATADORAS

"ALFA-LAVAL"

á mano, á transmisión directa, á transmisión con intermedio y á turbina de vapor directo, desde 60 litros, hasta 3.000 litros por hora. Modelo 1911.



INCUBADORAS "ROSEHILL"

Todos los avicultores que poseen una ó varias **"ROSEHILL"** declaran con unanimidad que estas incubadoras son las únicas que reunen todos los perfeccionamientos requeridos para obtener pollos sanos y vigorosos.

Pidan datos y prospectos á los únicos introductores **GOLDKUHL Y BROSTROM** - BELGRANO, 1133, Buenos Aires.
SE ACEPTAN CHEQUES DEL BANCO PROVEEDOR DEL RIO DE LA PLATA

CARBURO DE CALCIO, NORTEAMERICANO — MARCA "SOL"

Rendimiento garantido de Gas,—300 litros por kilo

Pidan precios y demás datos á: GILCHRIST & Co. — 484, RECONQUISTA — Buenos Aires



OBSEQUIO

á los lectores de "Caras y Caretas"

Por 20 pesos m/n., remito á cualquier punto de la República, franco de porte, un Espléndido Reloj de bolsillo, para hombre, marca **"Companion Timer"** fabricación **Norte Americana**, marcha garantida 5 años á

TRES TAPAS REFORZADAS

ORO 18 KILATES

Grandiosa oferta sin precedente.

Dirigir los pedidos, acompañados de importe, á la casa introductora

GUILLERMO A. MATUCCI

Santiago del Estero, 653. — B. Aires.

Se aceptan en pago figuritas de los cigarrillos.

TIMBRE PRAKTUS



SIN CORRIENTE. SIN CUERDA. NO FALLA NUNCA.

Especial para puertas, escritorios, mostradores, etc. - Colocación rápida y sencillísima. - Franco de porte en toda la República á $ **3.**— c/u. - Dirigirse á **CAVALLERO & RICHEDA** - **Santa Fe, 1578** - Buenos Aires. - U. Tel. 3571 (Juncal). - Pídase en todas las ferreterías.

PIANOS, marcas recomendadas, **Stichel** y **Deulofeu** - París. — Son las mejores.— A $ **20.**— m/n. mensuales. — Entrega sin garantía.

TOMAS DEULOFEU
Sarmiento 1467 — Buenos Aires



OTROS MIL

de estos espléndidos revólvers im.

SMITH WESSON

calibre 38, percusión central, para los lectores de **"Caras y Caretas"**

Precio de réclame: $ 12.50 franco de porte.

Dirigir los pedidos, acompañados de importe, á la Casa Importadora:

GUILLERMO A. MATUCCI - Sgo. del Estero, 653 - Buenos Aires

SE ACEPTAN EN PAGO FIGURITAS DE CIGARRILLOS



MUEBLES

¡A 10 meses de plazo!
Juegos de Dormitorio
Comedor
Sala
Escritorio
Muebles sueltos
Pidan Catálogos

L. SIGAL y Cía. — Sarmiento, 1124

ANTES DE EDIFICAR, los propietarios deben pedir presupuesto á la **«CONSTRUCTORA NACIONAL»** Personal técnico idóneo y grandes ventajas. — **Avenida de Mayo, 951.**



Dr. G. FASCE

Ex jefe de clínica del Hospital Italiano
Calle **Rivadavia, 3907,** esquina **Medrano**



MUEBLES

¡A 10 meses de plazo!
Juegos de Dormitorio
Comedor
Sala
Escritorio
Muebles sueltos
Pidan catálogos

Carlos Pellegrini, 457 — SOLY BOMCHIL

LETREROS LUMINOSOS

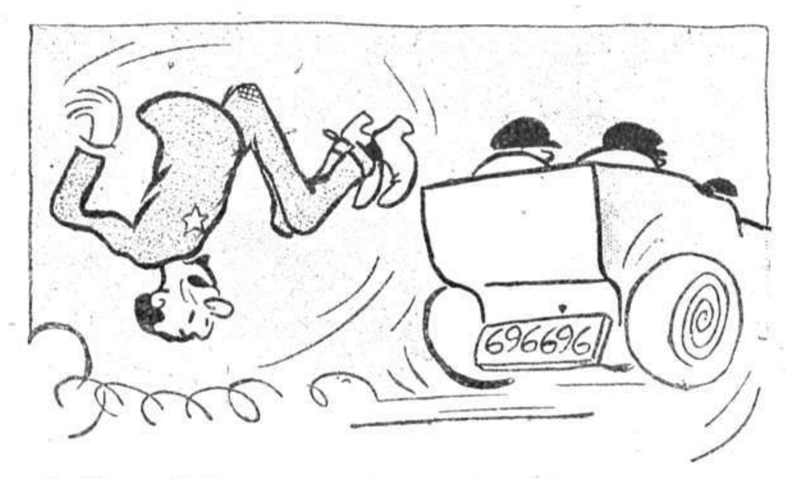
Ventiladores para fábrica con fuerza motriz, á $ 20.— Pidan catálogo. — **A. CALDERA - Victoria, 1389 -** Buenos Aires.

Dr. M. KUTYN. Dentista norteamericano. Diplomado en las universidades de Nueva York, Búfalo y Buenos Aires. Enfermedades de la boca y dientes. Dentaduras sin paladar, extracciones sin dolor, últimos adelantos. = **Calle Cerrito, 67,** Buenos Aires.

AVICULTURA Aves de raza, huevos para empollar, Incubadoras modernas, Remedios para aves, Implementos para Avicultores, Libros sobre Avicultura moderna, Abejas, Colmenas, Evaporizadoras de frutas, Máquinas de pelar, Esterilizadora de frutas, Máquinas, Aparatos y útiles para la fabricación de manteca y queso. Catálogos ilustrados, 1 $. **Criadero Excelsior. Casa Central: Belgrano, 451-Bs. Aires.**

Apuntes y Recortes

El misionero inglés John Roscoe ha revelado algunos hechos extraordinarios referentes á los reyes del Uganda. En la región llamada Banyoro, cuando subía un rey al trono, su persona era sagrada, y sólo podía alimentarse con leche y carne de un rebaño de vacas sagradas. Cuando el pastor encargado de cuidarlas las llevaba á pastar, iba lanzando gritos especiales para avisar á la gente y evitar que se acercasen á los sagrados animales, y al aproximarse, tanto hombres como mujeres, echaban á correr á campo atraviesa cubriéndose la cabeza.



La víctima. — ¡Sí! ¡Corran, corran! ¡Ya he visto su número! ¡El 969969!

(Del *World*).

Un historiador hace notar el hecho de no haberse descubierto aún el origen de los naipes, ni el de sus extrañas figuras, ni las costumbres por las cuales se extendió su uso.

«Quince autores, incluyéndome yo — dice — han escrito obras sobre el asunto, algunas muy interesantes y muy documentadas, pero ninguno había llegado á la raíz de esta extraña historia. Pero al fin he podido descubrir el origen de esos naipes con que nosotros jugamos al bridge, los italianos echan la buenaventura y los japoneses educan á sus hijos.»

A fines del año pasado fué demandado ante los tribunales un cirujano parisiense, porque, teniendo á su cargo una sala de cierto hospital, ingresó un peón de un ferrocarril con una afección en el brazo derecho que requería una operación, y el médico le operó perfectamente, excepción hecha de un pequeño detalle, porque cuando el infortunado paciente recobró el conocimiento notó, tan sorprendido como horrorizado, que le habían operado el brazo izquierdo que estaba sano. El error no podía subsanarse más que operando el brazo que verdaderamente lo necesitaba, pero el enfermo demandó al cirujano por su distracción.



¡POR FIN TIENE BOLSILLOS!



La utilidad de la falda con paniers.

(Del *Punch*).

Madame Bakhmetieff, esposa del embajador de Rusia en los Estados Unidos, tiene un bulldog llamado Remmey, que es un verdadero campeón del «globe-trotting». Nació en París, donde lo compró madame Bakhmetieff. Poco después su esposo fué nombrado embajador en el Japón, y Remmey marchó á ese país, de donde continuó viaje alrededor del mundo, y volvió á París dando una vuelta completa á la tierra.

Deberes diplomáticos llevaron de nuevo al remoto oriente á M. Bakhmetieff, y su esposa le acompañó con su perro. Cuando volvieron á París habían dado otra vuelta al mundo. Después el perro ha estado en muchos países, y actualmente se halla en Wáshington.

De recientísimas experiencias resulta que el crecimiento de la temperatura contrae las células pigmentarias de la piel de los peces, y que la piel se aclara, mientras que todo descenso de temperatura la obscurece.

Una máquina de hacer agujas puede fabricar millón y medio por semana.

Para mover un triciclo hace falta casi el doble de fuerza que para mover una bicicleta.

En 1882 cruzó el canal de la Mancha, en globo, un coronel inglés llamado Burnaby.



Desconocido preguntón.— Veo que á usted le falta un brazo, ¿no?

El otro.—¡Cómo! ¡Pues es verdad! ¡Gracias por habérmelo hecho notar!

(Del *Fun*).

Carreras



Courtisan ganador de las tres únicas carreras que ha disputado



Serpentinita, momentos después de obtener su primer triunfo

Un programa interesantísimo es el que nos ofrece el Jockey Club para la reunión á efectuarse mañana en Palermo, sirviéndole de base el premio «Porteño», carrera reservada para todo caballo á disputarse sobre un tiro de 2000 metros.

Entre los concurrentes sobresalen como candidatos á disputarse el triunfo: Spark, 57 kilos; César Borgia, 60; Larrea, 62, y Charley, 57.

Las probabilidades de la mayoría de los citados á la par de Spark resulta problemática, pues el hijo de Sargento va colocado en condiciones tan favorables que nos resulta difícil su derrota.

Larrea sería el indicado á oponerle cierta resistencia, pero el hijo de Jardy le dispensa cinco kilos, ventaja que ha de ser aprovechada por el pupilo del stud Caseros.

Complementan el atractivo de esta reunión una carrera para productos ganadores que cuenta con competidores de cierta calidad, un handicap de 1700 metros en el que se encuentran reunidos buenos especialistas en esta distancia, y una carrera de fondo de 3000 metros que también se distingue por lo difícil que se hace señalar el probable vencedor, debido á la equidad de fuerzas que existe entre los señalados con preferencia á figurar en los puestos del marcador.

Nuestros favoritos son: 1.ª carrera, St. Diego Alvear; 2.ª, Dinamita; 3.ª, Sorbete; 4.ª, Button Hole; 5.ª, Spark; 5.ª (bis) Completa; 6.ª, Conejo; 7.ª, Luarqués; 8.ª, Pipiolo.

Hipodromo Argentino

PROGRAMA OFICIAL

DOMINGO 12 DE MAYO DE 1912

1.ª CARRERA — Premio **Boquerón**

A las 12.45 p. m. — Distancia: 2000 metros

Cabildo	57 ks.	Tucumán	54 ks.
Filemón	57 »	Halconero	54 »
Chassaing	57 »	Tupambaé	54 »
Pedernera	57 »	Glou Glou	54 »
Dewet	57 »	Arco de Oro	54 »
Universal	57 »	Sixto	54 »
Oropel	54 »	Hucal	54 »
Relator	54 »	Malgré Tout	54 »

2.ª CARRERA — Premio **Asteroide**

A la 1.15 p. m. — Distancia: 1200 metros

Tramoya	54 ks.	Vox Populi	54 ks.
Gasolina	54 »	Estampilla	54 »
La Nenita	54 »	Amureta	54 »
Dominguita	54 »	Dinamita	54 »
Pismanta	54 »	Ergástula	54 »
Esencia	54 »	Gilberte	54 »

3.ª CARRERA — Premio **Stone Cross**

A las 1.45 p. m. — Distancia: 1200 metros

Ariel	54 ks.	Dale	54 ks.
Bersagliere	54 »	Licinio	54 »
Young Fellow	54 »	Last Reason	54 »
Diácono	54 »	Sorbete	54 »
Waxy	54 »	Shiller	54 »
Polin	54 »	Freeman	54 »
Edison	54 »	Minguito	54 »
Galiano	54 »	Quimili	54 »
Clic Clac	54 »	Pericles	54 »
Dominio	54 »	Conte Bleu	54 »
Anachorette	54 »	Siete Bravo	54 »
Mascagni	54 »	Beruti	54 »

4.ª CARRERA — Premio **Santa Lucía**

A las 2.15 p. m. — Distancia: 1600 metros

Button Hole	56 ks.	Verona	56 ks.
Sombress	56 »	Vicuña	53 »
Merry Widow	56 »	Fun Lam	53 »
Reine d'Or	56 »	Kissy	53 »
Blue Bell	56 »	Siglinda	53 »
Zaragoza	56 »	Vía Crucis	53 »
La Nueva	56 »	Calma	53 »
Legítima	56 »	Crevette	53 »
Mentira	56 »	Ambassy	53 »
Osada	56 »		

5.ª CARRERA — Premio **Porteño**

A las 2.45 p. m. — Distancia: 2000 metros

Charley	57 ks.	Gay Kendal	55 ks.
Spark	56 »	Larrea	62 »
Barometer II	58 »	Telaraña	58 »
Moreno	58 »	Olaf	55 »
Bijou Royal	57 »	Bizcocho	55 »
Quillay	58 »	Pipiolo	60 »
César Borgia	60 »	Essling	55 »
Two Step	53 »	Voix d'Or	53 »
Convicto	58 »		

5.ª (bis) CARRERA — Premio **Ramón Biaus**

A las 3.15 p. m. — Distancia: 1200 metros

Demi Mondaine	54 ks.	Aviadora	54 ks.
La Gámez	54 »	Bibiche	54 »
Lilotte	54 »	Pandora II	54 »
Gresca	54 »	Dichosa II	54 »
Completa	54 »	Dinamita	54 »
Parahyba	54 »	Vía Sacra	54 »
Cœur d'Or	54 »	Vanda	54 »
Trampa	54 »	La Campana	54 »
Tea	54 »		

6.ª CARRERA — Premio **Yatagán**

A las 3.45 p. m. — Distancia: 1200 metros

Bersagliere	54 ks.	Genio	54 ks.
Arco Iris	54 »	Post Paid	54 »
Conejo	54 »	Dudoso	54 »
Guillermo Tell	54 »	Lima	54 »
Picante	54 »	La Campana	54 »
Dale	54 »	Salina, ex Serpentina	54 »

7.ª CARRERA — Premio **Orán**

A las 4.15 p. m. — Distancia: 1700 metros

Bantam	58 ks.	Pega Pega	53 ks.
Ibarreta	58 »	Luarqués	53 »
Mafena	57 »	Doña Cecilia	52 »
Quillay	55 »	Paso de los Andes	51 »
Volta	55 »	Glinka	50 »
Dominguito	54 »	Catete	49 »
Gay Kendal	54 »	Germánico	49 »
		Benjamín	46 »

8.ª CARRERA — Premio **Marte**

A las 4.45 p. m. — Distancia: 3000 metros

Pipiolo	62 ks.	Aeroplane	48 ks.
Salteador	55 »	Juez de Paz	47 »
Zaragatero	52 »	Manchester	43 »
Asti	50 »	Machita	40 »
Nápoli	50 »	Sourire	40 »



Lista de los premios

1.er GRAN PREMIO: 1 Chalet moderno edificado á dos cuadras de la estación Hurlingham (F. C. P.), en un terreno de 17.32 v. de frente por 57.74 de fondo; valor, $ 35.000.

2.º Premio: 1 collar brillantes, diamantes y platino, $ 1.700.

3.er Premio: 1 reloj de oro, repetición, Nardin, $ 650

4.º Premio: 1 reloj centinela, $ 380.

5.º Premio: 1 reloj con esmalte, para señora, y Sautoir, oro 18 ks., $ 360.

6.º Premio: 1 juego reloj, cadena, cortaplumas y medalla de oro 18 quilates, para hombre, $ 280.

7.º Premio: 1 reloj oro 18 quilates, Nardin, para hombre, $ 255.

8.º Premio: 1 pulsera oro, con reloj, para señora, $ 230.

9.º Una pulsera oro, con reloj, para señora, $ 220; 10, Una pulsera oro, con reloj para señora, $ 215; 11, Un anillo oro con brillantes, $ 210; 12, Un prendedor oro con diamantes, rubís y perlas, $ 200; 13, Un prendedor de oro cincelado, $ 200; 14, Un anillo oro con brillantes y diamantes, $ 200; 15, Un reloj Lepin, oro Nardin, $ 200; 16, Un juego reloj, cadena y medalla con esmalte, $ 190; 17, Un prendedor oro con diamantes y perla, $ 180; 18, Un anillo con brillantes, diamantes y rubí, $ 175; 19, Un anillo con brillantes, $ 160; 20, Una pulsera oro con reloj, $ 160; 21, Un anillo con brillantes, $ 155; 22, Un anillo con brillantes, $ 155;

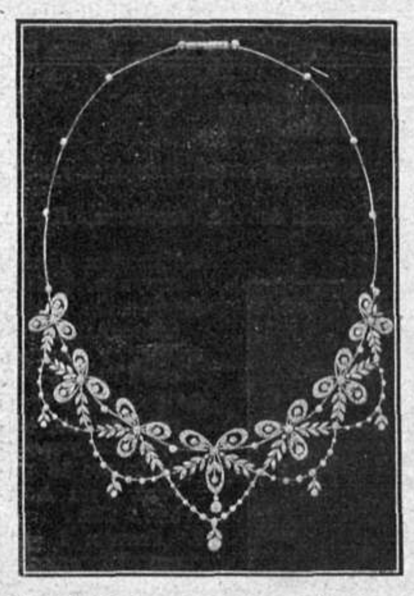
BONNEU IBERO, PARODI y FIGINI
CONSTRUCTORES

D. DONATI
ARQUITECTO

Fachada del suntuoso Chalet que se está construyendo en la hermosa Villa de Hurlingham, á dos cuadras de la estación del F. C. P., en un terreno de 17.32 varas de frente por 57.74 de fondo, ó sea en una superficie de 1.000 varas cuadradas. Valor: $ 35.000, primer premio de nuestro concurso 21. "CARAS Y CARETAS" ha encomendado la edificación de este Chalet á los conocidos ingenieros constructores Bonneu Ibero, Parodi y Figini, Rivadavia, 620, cuyos nombres son una garantía para la perfecta ejecución de la obra.

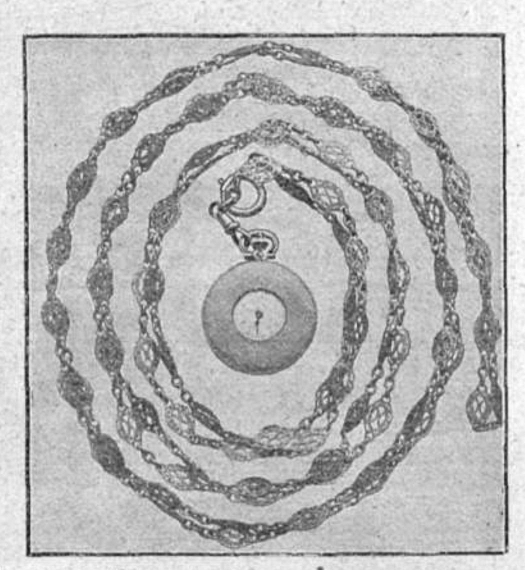
Las soluciones pueden mandarse al dorso de las etiquetas de los cigarrillos REINA VICTORIA

Premios por valor de



2.º PREMIO. — Un collar brillantes, diamantes y platino. Valor, $ 1.700.

23, Una pulsera oro, con reloj, $ 150; 24, Un chatelain oro 18 quilates, pesos 140; 25, Un prendedor oro cincelado, $ 135; 26, Un anillo oro con brillantes, pesos 135; 27, Un par aros diamantes y perla, $ 130; 28, Un prendedor oro 18 quilates, con diamantes y rubí, $ 115; 29, Un par aros diamantes y perlas, $ 105; 30, Un prendedor oro 18 quilates, cincelado, dos gatitos, $ 100; 31, Un par aros diamantes, $ 95; 32, Un par aros diamantes y perla, $ 94; 33, Un par aros diamante, pesos 85; 34, Un alfiler corbata con diamantes y perlas, $ 82; 35, Un chatelain oro 18 quilates, $ 76; 36, Un alfiler corbata con diamantes, $ 72; 37, Un par aros diamantes, $ 68; 38, Un chatelain oro 18 quilates, $ 66; 39, Un alfiler corbata con brillante, $ 65; 40, Un par aros diamantes, $ 62; 41, Un alfiler corbata, platino y brillante, $ 58; 42, Un alfiler corbata, platino y brillante, $ 58; 43, Un alfiler corbata, con diamantes y brillante, $ 58; 44, Un par gemelos, oro, $ 50; 45, Un par gemelos, oro y diamantes, $ 48; 46, Un par de gemelos oro, $ 40; 47, Un par gemelos cabouchon, $ 38; 48, Un alfiler corbata con diamantes y perla, pesos 35; 49 al 64, 16 alfileres corbata con perla, cada uno, $ 35; 65, Un par gemelos oro, $ 32; 66, Un par gemelos oro, $ 30; 67, Un par gemelos oro, $ 26; 68, Un alfiler corbata con diamantes, $ 22; 69 al 81, 13 alfileres corbata, con perla, cada uno, $ 20; 82, Un par gemelos oro, $ 16; 83, Un par gemelos oro, $ 14; 84, Un par gemelos oro, $ 14; 85 al 94, diez pulseras cuero, con reloj plata y esmalte, cada una, $ 12; 95 al 106, 12 bastones con plata, c/u., $ 10; 107 al 111, 5 necesaires de plata, c/u., $ 8; 112 al 121, 10 pulseras cuero, con reloj níquel, c/u., $ 8; 122, Un necesaire plata, $ 7; 123, Un necesaire plata, $ 7; 124, Un bastón con plata, $ 7; 125, íd. íd., $ 5; 126, íd. íd., $ 5. — **Suma total: $ 45.000. — 126 premios.**



5.º PREMIO. — Reloj esmalte, para señora, y sautoir oro 18 quilates. Valor, $ 360.



3.er PREMIO. — Un reloj oro 18 quilates, repetición, marca Ulises Nardin. Valor, $ 650.



12. PREMIO. — Un prendedor oro 18 quilates, diamantes, rubí y perla. Valor, $ 200.



25. PREMIO. — 1 prendedor oro cincelado. Valor, $ 135.

Las alhajas se hallan en exhibición en la casa Escasany, Perú y Rivadavia

$ 45.000 m/n



La caja de 20 atados de los Cigarrillos **REINA VICTORIA**, sellada y lacrada por el escribano público **D. José Resta**, en cuya oficina se halla depositada.

BASES DEL CONCURSO

1.º — Desde la fecha y hasta el día 21 de mayo de 1912 queda abierto el concurso vigésimo primero de CARAS Y CARETAS.

2.º — Para tomar parte en este concurso, es indispensable llenar el cupón que va al pie de estas páginas ó en su defecto una etiqueta de los **CIGARRILLOS REINA VICTORIA**, escribiendo claramente el nombre y dirección del remitente y la cantidad, en números y no en letras, de granos de maíz que éste calcule contiene la caja de **CIGARRILLOS REINA VICTORIA**, de 20 atados, que se ha depositado en la escribanía del señor **José Resta**, Maipú, 462, debidamente lacrada y sellada, con todas las formalidades de práctica, y cuyo facsímil publicamos en estas páginas.

3.º — Se adjudicarán una gran cantidad de premios, consistentes en un hermoso y confortable chalet moderno construído á todo costo, y cuyos planos son debidos al conocido arquitecto don Domingo Donati, que dirigirá personalmente la construcción, edificado en un amplio terreno de 17.32 varas de frente por 57.74 varas de fondo, á dos cuadras de la estación de la hermosa villa de Hurlingham (F. C. P.), distante 35 minutos de Retiro y con 32 trenes diarios, y pesos 10.000 mln. en alhajas.

4.º — Los premios serán adjudicados en la siguiente forma:

El primer premio á la persona que acierte el número exacto de granos de maíz que contenga la caja de los acreditados **CIGARRILLOS REINA VICTORIA**, de 20 atados.

El segundo premio á la persona que más se aproxime al número que obtenga el primer premio.

Los demás, á quienes remitan cupones ó etiquetas con cifras que sigan en orden aproximativo, adjudicándoseles los premios por el orden que se establece.

5.º—En el caso de que nadie acertase con el número exacto de granos de maíz que contenga la caja de los **CIGARRILLOS REINA VICTORIA**, de 20 atados, los premios se adjudicarán á las personas que más se hubieran aproximado, siguiendo el orden establecido en el artículo anterior.

6.º—Si dos ó más personas enviaran cupones ó etiquetas para este concurso, coincidiendo en el número que obtenga el primer premio ú otro de los premios, se celebrará un sorteo con dichos cupones ó etiquetas ante el escribano don **José Resta**, á los efectos de su adjudicación.

7.º — En cada cupón ó etiqueta se podrá escribir una sola cantidad, pero cada interesado puede enviar cuantos cupones ó etiquetas desee.

8.º — Los sobres conteniendo cupones y etiquetas para este concurso, deben ser dirigidos á

Concurso 21 de «Caras y Caretas»,
151, Chacabuco, 155 — Buenos Aires,

donde se recibirán por correo ó personalmente hasta las 12 m. del día 21 de mayo de 1912.

9.º — Los cupones y etiquetas que no vinieran escritos con claridad y que se prestasen á confusión, lo mismo que los que llegaran después de la fecha de la clausura, no entrarán en el concurso.

10. — El día 24 de mayo de 1912, á las 9 de la mañana, ante el escribano público nombrado y las personas que deseen presenciar el acto, en el sitio que oportunamente se designará, tendrá lugar la apertura de la caja de **CIGARRILLOS REINA VICTORIA**, de 20 atados, para contar los granos de maíz que contenga y la adjudicación de los premios, publicándose después los resultados y la crónica del concurso.

Buenos Aires, enero 27 de 1912.

Concurso 21 de "CARAS Y CARETAS"

La caja de los CIGARRILLOS REINA VICTORIA,

de 20 atados, contiene .... *granos de maíz.*

Nombre ....

Dirección ....

(16)

LA CAJA DE LOS CIGARRILLOS REINA VICTORIA, QUE HA SIDO LLENADA DE MAIZ, ES DE 20 ATADOS DE CIGARRILLOS ARMADOS.